00364.00
IAU: 01287

COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO Y HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL

Adolfo Aldunate
Arturo León

Informe final del proyecto financiado por PISPAL

1979

INDICE PAGINA

Presentación	1
Introducción : En torno al concepto de reproducción	4
Reproducción y Producción	14
Reproducción y Desarrollo	29
Las bases objetivas del Comportamiento Reproductivo : las modalidades de reproducción	38
Los aspectos subjetivos del Comportamiento Reproductivo : La Ideología	71
Reproducción y Desarrollo en América Latina	87
El Caso Guatemala	121

PRESENTACION

El estudio del comportamiento reproductivo de la población plantea al científico social que pretende ir más allá de la mera descripción de los fenómenos un gran desafío que es, en primer lugar, de orden teórico. Este desafío lo podemos plantear así,Cómo establecer un nexo explicativo entre la reproducción humana y los otros procesos sociales relevantes?, Cuáles son los nexos teóricos que nos permiten pasar de la esfera de este tipo de comportamiento humano a la de los procesos socioeconómicos y vice versa?. Frente a ello nuestra opción ha sido la de desarrollar el concepto de reproducción en su especificidad social y probar su capacidad como instrumento de análisis. Es por ello que nuestro capítulo introductorio está en gran parte dedicado a circunscribir este concepto en sus dimensiones específicamente sociales.

En el capítulo titulado Producción y Reproducción se intenta presentar el concepto de reproducción como categoría analítica con una jerarquía similar a la del concepto de producción. Mucho se ha escrito sobre el concepto de reproducción en su sentido más sintético, es decir, en su valor para describir el movimiento del conjunto : la reproducción de la sociedad, del modo de producción, del sistema, etc., pero muy poco se ha dicho sobre valor para analizar uno de los procesos más fundamentales que se dan en la sociedad : la reproducción del hombre mismo. Tal vez en ello radique la explicación del por qué no ha surgido aún una teoría de la población que pueda alternar al mismo nivel con las teorías que se asientan sobre el proceso productivo.

El tercer capítulo está destinado a mostrar como el concepto de reproducción más allá de connotar determinados contenidos teóricos implica una cierta lógica del pensamiento que permite reconstruír teóricamente el movimiento en la sociedad. Es bastante común encontrar en diversos autores términos tales como "causalidad circular acumulativa", o "efecto recurrente" incluso "dinámica de desarrollo" para describir aquellos procesos sociales que involucran una lógica de reproducción. Nuestra intensión consiste en mostrar la utilidad del concepto de reproducción para analizar los fenómenos de desarrollo, crecimiento y cambio de la sociedad. Para ello proponemos pensar el proceso global como una relación dialéctica que tiene lugar entre sus dos elementos motrices; la reproducción del capital y la reproducción de la fuerza de tra-

bajo, con las alternativas históricas que en cada momento se deciden y reflejan en el Estado. Este capítulo desemboca, preparando los dos capítulos siguientes, en la presentación de dos conceptos nuevos, el de modalidades de reproducción y el de comportamiento reproductivo.

Los dos capítulos que siguen a continuación están dedicados a analizar lo que llamamos respectivamente las bases objetivas del comportamiento reproductivo y los elementos subjetivos del comportamiento reproductivo. Ambos capítulos son obviamente complementarios pero nos ha parecido necesario dedicar a cada uno de ellos un capítulo aparte a fin de rescatar en su debida proporción el doble carácter que tiene el análisis de todo comportamiento humano, su condicionamiento objetivo y la intervención de un elemento subjetivo irreductible que interactúa y que puede llegar a modificar el anterior. Las características que asume la reproducción del capital constituye la base objetiva fundamental que nos permite entender lo que sucede en el ámbito de la reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, estos efectos no son directos ni inmediatos. Evidentemente hay algunos que sí lo son, pero lo fundamental de esta eficacia no pasa por ellos. Todo lo contrario, es crucial que se produzca un cambio de mentalidad que modifique y se exprese a través del cambio en las instituciones mediadoras. Cosa que no siempre ocurre ya que ello, si bién está condicionado, depende de procesos internos que pueden eclosionar con mayor o menor rapidez o eficacia.

El último capítulo de esta parte teórica lo hemos dedicado a considerar las características asumidas por el desarrollo en América Latina. Desde el punto de vista de los procesos objetivos nos ha parecido muy fecunda la alternativa de considerar a las formas heterogéneas que adopta el desarrollo económico social como el resultado del encuentro de dos elementos dispares : el capital que tiende a reproducirse de acuerdo a las pautas dictadas por aquellas economías que han generado el progreso técnico y la fuerza de trabajo que se reproduce de acuerdo a pautas locales y que solo parcialmente accede al ámbito de la modernidad a través de un proceso paulatino. De ello resulta una estructura productiva con diversos grados de heterogeneidad en la que coexisten sectores modernos liberados por el capital y sobre todo por el gran capital y sectores atrasados, incluso superfluos desde el punto de vista de su aporte al producto, pero que prevale-

cen o surgen como alternativa de subsistencia para aquella parte de la población que no es incorporada al sector moderno. En estas condiciones el ámbito de lo subjetivo adquiere gran dinamismo e imprevisibilidad. Las instituciones evolucionan y a veces llegan a amenazar el curso adoptado por el desarrollo en un sentido o en otro.

En términos de nuestra investigación acerca del comportamiento reproductivo de la población hay varias consecuencias que se desprenden de lo anterior. Entre ellas podemos señalar el intento de compatibilizar los efectos heterogenizadores de los diversos sectores productivos y los efectos homogenizadores de los distintos contextos sociales en donde predominan determinadas instituciones y pautas de comportamientos.

INTRODUCCION : En torno al concepto de reproducción.

El concepto de reproducción se ha originado en el ámbito de los fenómenos biológicos y es allí donde su significado es más claro y preciso. Es un concepto tan fundamental en biología que los científicos más modernos lo consideran indistinguible del concepto de ser viviente. Según muchos científicos es lo específico y peculiar de los seres vivientes y, al mismo tiempo, su principal motor 1/. El hecho de que el hombre además de social sea también un ser biológico y por tanto sujeto a una reproducción biológica nos plantea un conjunto de interrogantes acerca de las relaciones que se dan entre ambos órdenes de fenómenos. Interrogantes que surgen con fuerza cuando se pretende estudiar, los así llamados fenómenos poblacionales. En efecto, pocos otros temas de estudio plantean tan acuciante y directamente aquellas cuestiones acerca de las formas en que la sociedad condiciona y es, a su vez, condicionada por el proceso de reproducción de los individuos.

Algunas veces da la impresión de que la reproducción tiende a autonomizarse hasta tal punto que se vuelve amenazante para la sociedad por el ilimitado crecimiento de la población a que puede dar lugar. Otras veces se tiene la impresión de que las limitantes sociales pueden llegar a afectar de tal manera a la reproducción de la población que llega a temerse que la sociedad no logre contar con una cantidad suficiente de recursos humanos con la vitalidad y energías suficientes como para impulsar o siquiera mantener el desarrollo de la sociedad. Tras estas conjeturas miramos la sociedad en sus movimientos y cambios y nos interrogamos sobre la trama de relaciones a través de las cuales las fuerzas biológicas y sociales se conjugan y moldean unas a otras. Buscamos indicios que nos muestren hacia dónde se encaminan

1/ Así lo sostiene por ejemplo el célebre biólogo Francois Jacob en su extraordinario libro La Lógica de lo viviente : "Si el mundo viviente evoluciona en sentido opuesto al del mundo inanimado, si se dirige, no hacia el desorden sino hacia un orden creciente, es gracias a esta exigencia impuesta a los seres vivientes de reproducirse siempre más, siempre mejor. Gracias a la necesidad de la reproducción, los mismos elementos que conducirán ineluctablemente un sistema inerte a la desagregación se convierten, en los seres vivientes, en fuente de novedad y diversidad".Ed. Universitaria, pág. 13.

los resultados pero, por sobre todo procuramos una mejor comprensión acerca de la forma en que se configuran los diversos elementos que dan como resultado un cierto crecimiento de la población.

Básicamente hay dos maneras de concebir las relaciones entre los fenómenos de tipo biológico y los sociales. Una de ellas es la de pensarlos como dos mundos que están en contacto y que se alteran mutuamente pero que por ser fundamentalmente distintos sólo se establecen entre ellos relaciones de exterioridad. La otra manera consiste en considerar que en el caso del hombre lo biológico, si bien se mantiene como tal, tiende a transformarse tan profundamente que ya no es posible aislarlo como algo distinto de lo social. Por así decirlo, lo biológico adquiere una existencia social. El erotismo y el amor constituyen aspectos novedosos y son, sin embargo, elementos indisociables de la sexualidad humana. La reproducción misma no sólo es reproducción de individuos sino también de recursos humanos, de fuerza de trabajo, de potencial bélico, etc. De esta manera entre uno y otro orden de fenómenos hay puentes y tránsito en ambos sentidos.

La primera concepción es más pragmática y da pie para una práctica de investigación más empírica. Permite hacer mediciones y proyecciones sobre hechos tales como fecundidad, nupcialidad y mortalidad. Más aún, permite establecer relaciones empíricas entre fenómenos tales como educación y fecundidad, o entre ingresos y mortalidad. Sin embargo, las regularidades observadas permanecen en un nivel meramente descriptivo. No podría ser de otra manera. Entre la educación y la fecundidad no hay ninguna homogeneidad que permita pasar de un lado a otro. El nexo establecido a partir de las regularidades observadas no puede superar su carácter meramente empírico. Por más universal que aparezca tal constatación no por eso deja de ser una mera relación de exterioridad. Algo tan accidental como una probabilidad estadística 1/. Esta postura termina por aislar los fenómenos demográficos dando origen a una práctica que, implícita o explícitamente, tiende

---

1/ La relación tan frecuentemente establecida entre fecundidad y educación a menudo da origen a las más distintas interpretaciones y en último término no se llega a saber por qué la educación afecta a la fecundidad.

a darle a la demografía el carácter de una disciplina autónoma. Construída en base a una lógica formal que a veces no va más allá de una lógica numérica.

La segunda concepción implica un desafío intelectual que exige una reflexión más profundizada tanto de los resultados observados como de sus interpretaciones, lo que supone el constante auxilio de teorías sociales que puedan dar una visión más integral de los fenómenos sociales. Es una tarea que va más allá de las posibilidades de un individuo o de una institución, pero, que sin embargo, es ineludible para todo aquel que desee buscar una mejor comprensión de los fenómenos poblacionales. Las páginas que siguen constituyen un intento de avanzar al menos algunos pasos dentro de esta perspectiva. Para ello hemos elegido como estrategia el establecimiento de un concepto que nos sirva de puente entre fenómenos aparentemente tan diversos como lo son los demográficos y los que se designan bajo el nombre de Desarrollo Económico-Social o simplemente Desarrollo 1/. El concepto seleccionado es el de reproducción. Contrariamente a lo que pudiera parecer no se trata del concepto biológico de reproducción sino de un concepto análogo pero dotado de un sentido genuinamente sociológico. En todo esto no hay mucha novedad. El concepto de reproducción tiene ya un lugar legítimo en el campo de las ciencias sociales. Desde luego, ha sido y es un elemento fundamental de la teoría marxista 2/. Claro que como concepto está mucho menos desarrollado en sus consecuencias que, por ejemplo, el concepto de producción que hasta ahora ha sido, sin lugar a dudas, el principal tópico de la reflexión marxista.

1/ A partir de la Reunión de Bucarest el tema de las relaciones entre la población y el desarrollo ha adquirido gran importancia.

2/ Cfr. L. Althusser y E. Balibar : Para Leer El Capital, el capítulo titulado La Reproducción.

La elección de este concepto se debe a su capacidad para integrar aquellos elementos que convergen tanto en la mantención como en el crecimiento de las estructuras sociales. Como veremos más adelante, reproducción implica al mismo tiempo continuidad, discontinuidad y crecimiento. Puede ser útil, por consiguiente, para analizar tanto el proceso de desarrollo como el de reposición y crecimiento de la población. En último término ambos se pueden conceptualizar como procesos de reproducción. A la demostración de esta proposición dedicaremos los próximos párrafos. Para delimitar el concepto sociológico de reproducción recurriremos en algunos casos a ciertas analogías de tipo biológico ya que una buena ilustración no sólo puede ayudar a la argumentación sino también mostrar mejor adónde se encamina la reflexión. Sin embargo, en tales casos intentaremos dejar en claro tanto las semejanzas como las diferencias 1/.

De partida podemos establecer una diferencia fundamental. En el caso de las ciencias sociales el concepto de reproducción no se aplica a individuos ni a población, ni siquiera a la sociedad como un todo, sino, a sus estructuras. Esto es, a aquellas formas de acuerdo a las cuales tienden a consolidarse las relaciones entre los hombres. Como puede constatarse fácilmente, las actividades de los hombres, sean éstas económicas, políticas, culturales, religiosas, etc., tienden, por lo general, a desarrollarse con arreglo a ciertas formas dominantes que dan origen a instituciones características : empresas, partidos, iglesias, institutos culturales, deportivos, educacionales, etc. Detrás de ellas lo que hay de fundamental no son los edificios, ni las reglamenta-

---

1/ La vía de la analogía es un recurso muy útil y esclarecedor si se tiene el recaudo de salvar las distancias. En este sentido la misma biología se ha visto favorecida con la introducción de conceptos inicialmente tomados de otros campos. Nadie podría negar el valor legítimamente biológico de un concepto como el de herencia o el de organización, o para citar un ejemplo más actualizado, el concepto de "programa" que hoy por hoy ha adquirido particular relevancia en el campo de la genética. Todos ellos han sido originados fuera de la biología pero ésta los ha integrado en forma muy fecunda.

ciones, ni los ritos, sino aquellos conjuntos de relaciones que jerarquizan y ordenan las actividades cotidianas de los individuos. Tales relaciones perduran y en cierto sentido trascienden a los individuos que las portan. Ahora bien, la permanencia de tales relaciones no puede explicarse totalmente por un mero efecto de inercia ya que ésta no puede dar cuenta de cambios como los de crecimiento, diferenciación y de aumento en la complejidad que son perfectamente coherentes con la existencia de las estructuras sociales. Es necesario considerar otro tipo de efecto que permita explicar tanto la permanencia como el crecimiento de estructuras constituídas por simples relaciones sociales. Tal efecto es el que llamamos reproducción de estructuras o de relaciones sociales. Mediante la intervención del proceso o mecanismo de reproducción se recrean las condiciones iniciales que permiten el reinicio de las operaciones a fin de cada ciclo. Si las operaciones de una estructura provocaran una transformación de aquellas condiciones que justamente le permiten operar, no podría reproducirse y dejaría, por consiguiente, de ser tal. En último término esto es lo que explica la diferencia fundamental que existe entre hechos sociales y estructuras sociales. Los primeros aluden a relaciones singulares que al ocurrir alteran sus condiciones iniciales por lo que se tornan irrepetibles. Las relaciones estructurales, en cambio, recrean -o al menos no alteran- las condiciones iniciales que permiten el reinicio del ciclo.

Un trabajador en una empresa, en la medida que pretende seguir trabajando en ella, debe actuar en consecuencia : cumplir los horarios, los reglamentos, las tareas que le son asignadas con la eficiencia que se espera de él, etc. Todo esto no por costrumbre, inercia o condicionamiento funcional, sino, porque percibe que todo eso le permite permanecer como trabajador y recibir su salario en el período correspondiente. Recrea, por tanto cada día las condiciones que le permiten mantenerse como trabajador asalariado. Algún acontecimiento puede trastocar esta relación. Una reducción de personal puede cortar su nexo con la empresa. En ese caso procurará con ahínco buscar alguna otra empresa que lo contrate y pueda continuar como trabajador asalariado. También puede ocurrir que un golpe de fortuna le permita escapar de su condición de asalariado y transformarse, por ejemplo, en pequeño empresario o rentista, Ese día podrá llegar a la empresa tomándose ciertas licencias tanto con el reglamen-

to como en el trato con sus superiores. Después probablemente se despedirá puesto que la intervención de estos hechos harán imposible su continuación como trabajador asalariado.

Este sencillo ejemplo nos muestra como en una estructura social, como lo es la relación salarial, intervienen procesos reproductivos que son los que le dan consistencia como estructura. Los hechos, en cambio, tales como, un despido, una quiebra, una huelga, etc. pueden distinguirse por su capacidad para introducir modificaciones en esa relación estructural.

Más adelante continuaremos sobre este ejemplo. Parece conveniente, entre tanto, establecer algunas precisiones a partir de esta noción elemental de reproducción que hemos descrito en sus rasgos generales. Importa sobre todo, destacar su carácter específicamente sociológico.

En el ámbito de lo biológico la reproducción es siempre un proceso individual. Es decir, siempre se trata de individuos que se reproducen a partir de otros. En la sociedad, en cambio, son las estructuras las que se reproducen a sí mismas después de cada ciclo de actividad. Un individuo puede crecer y desarrollarse pero no reproducirse a sí mismo. Una estructura social, en cambio, por no tener la consistencia propia de un individuo puede y tiene que reproducirse a sí misma para perdurar en el tiempo. En los individuos hay ciclos de vida y muerte, en las estructuras hay ciclos de actividad. Los límites espacio-temporales de los individuos son más claros y precisos que los de una estructura social. Entre una estructura y otra no hay distinciones claras y sus autonomías se refieren unas a otras.

Cuando se dice que una estructura reproduce sus condiciones de existencia no significa que reproduzca todas sus condiciones de existencia sino sólo algunas y no siempre las principales. En mayor o menor grado la reproducción de las estructuras dependen de las demás. Por esta razón el estudio de los procesos reproductivos no puede quedarse en el análisis de una estructura particular, requiere también el refuerzo del pensamiento sintético y totalizador.

La unidad de las estructuras sociales parece resolverse en la concatenación de los procesos de reproducción. Estructuras sociales bien diferenciadas unas de otras aparecen liga

das una vez que se las analiza desde el punto de vista de sus condiciones de reproducción. La Instrucción Obligatoria, el Estado Democrático, el descenso de las tasas de natalidad, etc., implican ciertas condiciones que se generan en la economía como podría revelarlo un análisis profundizado de tales estructuras. De igual manera sectores de la economía con características tan diferentes como son el sector moderno y el primitivo y que en apariencia no tienen el menor contacto aparecen unidos en el movimiento de reproducción del conjunto.

En el caso de la relación salarial, por ejemplo, su reproducción como estructura implica una conexión muy estrecha con otros procesos reproductivos : la reproducción del propio trabajador y de su familia como seres humanos en una sociedad de tipo capitalista, y la reproducción del capital que es lo que impulsa el desarrollo de la empresa. En palabras de Marx : "El proceso de producción capitalista reproduce... las condiciones que fuerzan al obrero a venderse para vivir y ponen al capitalismo en estado de comprarlo para enriquecerse... Es el doble molinete del proceso, el que lanza siempre al primero al mercado como vendedor de su fuerza de trabajo y transforma su producto siempre en medio de compra en manos del segundo". 1/.

Conviene aclarar también que no hay un número fijo de estructuras sociales. Estas varían de acuerdo al grado de diferenciación que alcanza cada sociedad. Aún más, tampoco son fijas las jerarquías entre las estructuras e incluso las condiciones de reproducción de una estructura puede variar al cambiar las condiciones generales de la sociedad. En otras palabras, las estructuras lejos de eliminar la dialéctica, la implican en su doble movimiento de producción y reproducción. De igual manera el conocimiento de las estructuras no exime del análisis de las coyunturas en donde se resuelva la oposición entre hechos y estructuras.

Es importante también señalar que "reproducción" no es sinónimo de inercia, rutina o estancamiento. No sucede así ni siquiera en el campo de la biología en donde los individuos se reproducen repitiendo con extraordinaria precisión un mismo código genético. Allí es justamente la reproducción la que abre las puertas a la evolución ya que permite que se introduzca un sesgo en la dirección determinada por una mejor y más abundante reproducción. Parece conveniente dete-

---

1/ Marx,K., EL CAPITAL, T.III, págs. 19-20.

nerse un tanto en este punto ya que la analogía biológica nos puede ser muy útil para mostrar la relación que existe entre reproducción y acumulación. Cuando los biólogos sostienen que la reproducción es el principal ejecutor de la evolución están señalando un hecho de capital importancia. La lucha por la existencia no selecciona a los más fuertes sino a los mejores reproductores. Toda innovación surgida a lo largo de la evolución pasa por la prueba de la reproducción. Si se asocia a una mejor o mayor reproducción termina por imponerse. En caso contrario no tendrá más que una efímera existencia que no dejará huella en el proceso evolutivo. Cada ciclo de la reproducción reforzará la innovación seleccionada en forma acumulativa en cambio hará desaparecer la característica no favorecida por el sesgo. Así, pues, el mecanismo de la reproducción no sólo permite que surjan ciertas innovaciones, sino, que además las selecciona y realiza como verdaderas transformaciones en la medida que genera un proceso acumulativo que progresa en cada ciclo. La dirección adoptada por la acumulación es la que orienta la evolución aunque termine por desembocar en callejones sin salida. En relación con esto resulta muy ilustrativo el ejemplo que nos presenta el conocido naturalista Konrad Lorenz en su libro sobre el instinto de la agresión 1/. "La faisana Argos reacciona ante las grandes alas remeras del macho, adornadas con maravillosos ocelos, cuando éste las despliega ante su vista en el cortejo. Con esas alas tan enormes el faisán casi no puede volar, pero cuanto más grandes más excitan a la faisana. El número de descendientes que puede engendrar el faisán en determinado espacio de tiempo está en proporción directa a la longitud de esas grandes alas remeras. Pero si en otras circunstancias esa exagerada formación le es perjudicial (quizá se lo coma un carnicero antes que a un rival menos abundantemente dotado de ese instrumento de cortejo), en cambio dejará tanto o más descendientes que sus competidores. Y así se conserva la predisposición a tener enormes plumas, en contra del interés de la especie. Imaginémonos lo que sería si la faisana reaccionara a una pequeña mancha roja situada en las alas del macho, mancha que desaparecería al recoger las alas y que en nada

---

1/ Lorenz, K., Sobre la Agresión : el Pretendido Mal. Ed. Siglo XXI, págs. 50 y 51.

estorbara a su capacidad de vuelo o camuflaje. Pero la evolución del Argos se equivocó de camino y entró en el callejón sin salida que consiste en la competencia por tener las alas más grandes y vistosas; los animales de esta especie ya no hallarán la solución que sería razonable y 'deciden' seguir con el disparate adelante".

Lo que nos importa destacar del ejemplo descrito por Lorenz es la relación tan claramente establecida entre la reproducción y un proceso de acumulación que se origina por la constante presión en una misma dirección. Algo similar ocurre con la reproducción de ciertas estructuras sociales. Cuando dicha reproducción introduce un sesgo en determinada dirección, da lugar a un proceso de acumulación que se impone en forma inexorable mientras no se alteran sus condiciones de reproducción 1/. Una vez que la reproducción de la estructura económica comenzó a favorecer la acumulación del capital -lo que en cierta medida se refleja en el aumento de la composición orgánica del capital- la producción comenzó a evolucionar implacablemente hacia las grandes empresas de alta tecnología y complejidad. De este proceso de acumulación constante en la misma dirección han resultado las macro-empresas transnacionales que tanto caracterizan la economía de nuestra época. Tales estructuras han traspasado en su desarrollo las fronteras nacionales y, no obstante, siguen creciendo. Aún seguirán creciendo mientras la reproducción de dichas estructuras siga presionando en la misma dirección.

Lo anterior no implica que la acumulación siempre sea progresiva. Eso depende de las condiciones en que opera el proceso de reproducción que la genera. En ciertas condiciones, incluso, la acumulación puede ser negativa y provocar una desacumulación. En el caso de la economía pueden darse ciertas coyunturas que provoquen un proceso de descapitalización. (Fenómeno que se produce con cierta frecuencia en determinados estratos de la estructura económica, como ten-

---

1/ Bettelheim, Ch. ha actualizado la terminología de las fases para los dos grandes momentos del desarrollo de una formación social : la de sus comienzos, o fase de transición, y la de su predominio o fase de la reproducción ampliada de la estructura. La terminología es sugerente por sí misma.

dremos ocasión de mostrarlo más adelante). Finalmente podemos señalar que una estructura social, a través de sus operaciones, puede dar lugar a diversos procesos de acumulación cuyos efectos muchas veces trascienden los límites de la estructura original. Otras estructuras pueden aprovechar o sufrir estos efectos. Una parte pequeña o grande de la acumulación puede ser absorbida por otras estructuras en provecho propio mediante la intervención de ciertos mecanismos económicos, políticos o ideológicos. Una parte del excedente económico, por ejemplo es absorbida por el Estado y se destina a la reproducción de las estructuras estatales : burocracia, FF.AA., parte del sistema educacional y otras que también dependen del gasto público. Cosa similar sucede con otras estructuras como la Iglesia, las organizaciones políticas, culturales, etc. Incluso puede suceder que determinados estratos de la economía absorban parte importante de los excedentes genèrados por otros estratos, como lo veremos más adelante.

De cierta manera la urbanización también puede ser vista como una acumulación resultante del desarrollo industrial. Igual cosa ocurre con otros efectos paralelos que alteran las condiciones de vida de la sociedad : la polución, la contaminación ambiental, la erosión, etc., procesos todos que se desarrollan en forma acumulativa como subproducto de las operaciones productivas.

Por último también conviene dejar en claro que el análisis de la sociedad desde la perspectiva de la reproducción no implica dejar fuera ni el conflicto social ni las revoluciones sociales o transformaciones estructurales. Muy por el contrario, la identificación de distintos procesos reproductivos implica el reconocimiento de intereses específicos que subyacen detrás de dichos procesos. Por ejemplo los intereses de la reproducción de la fuerza de trabajo pueden ser contradictorios con los intereses propios de la reproducción del capital e introducir conflictos tanto en el seno de las unidades productivas como en el campo de las luchas políticas. Estos conflictos pueden presentarse y evolucionar de muy distintas formas en las diversas sociedades y tiempos. De aquí que no se de una forma única de desarrollo sino que sus múltiples expresiones dependan de los eventos históricos que modifican la representación de intereses en el seno del Estado.

REPRODUCCION Y PRODUCCION : Los Procesos Fundamentales.

En este capítulo analizaremos algunas de las relaciones que existen entre el concepto de producción y el de reproducción. Intentaremos mostrar la necesidad de considerar este concepto en la base misma del análisis social, esto es, con la misma jerarquía que el análisis del proceso de producción. Muchas veces cuando se habla de reproducción se lo considera como relevante sólo en el momento de la síntesis, cuando se habla de la unidad del movimiento conjunto.Esto es, cuando se considera la reproducción del proceso productivo. Es evidente que allí tiene su importancia. Sin embargo, nosotros intentaremos mostrar que también es crucial en el momento analítico y, es precisamente el descuido de este aspecto lo que ha impedido generar una genuina teoría de la población dentro del pensamiento histórico estructural. En otras palabras, la dialéctica de la producción-reproducción va más allá de la que existe entre lo analítico y lo sintético, se puede encontrar también en el corazón mismo del proceso fundamental que sienta las bases de la estructura social.

Marx desarrolló magistralmente el análisis del proceso de producción de mercancías. Sin embargo, dejó una laguna en la producción de un tipo muy especial de mercancías, el de aquellas que se producen, particularmente la fuerza de trabajo. En efecto, no hay un departamento en la economía destinado a la producción de los individuos portadores de la fuerza de trabajo. Tampoco podría hacerlo ya que esta mercancía tiene un carácter muy especial : no se produce como mercancía. No se deja por tanto encuadrar dentro de las leyes de la producción de mercancía. Es el "enfant terrible" del pensamiento marxiano. Opera como una mercancía más dentro del mercado pero no se produce como tal. No se puede por tanto asignarle un departamento dentro de la economía. Hay por consiguiente que asignarle un departamento fuera de la economía. No fuera de las ciencias sociales pero si fuera de las leyes de la producción de mercancías. En último término lo que, según nuestro punto de vista, explica esto es el hecho de que la fuerza de trabajo es una mercancía que se reproduce. De allí su peculiaridad.

Una mercancía que es producida requiere de medios de producción y de trabajo organizados en un proceso. El producto es radicalmente distinto tanto de los medios de producción como del trabajo que le ha sido suministrado externamente . Una mercancía que se reproduce solo requiere, en cambio, de los insu

mos básicos. El trabajo necesario no le es aportado externamente sino que es indistinguible de su propio producto. Aquí no hay distinción entre lo que produce y lo que se produce. De aquí que se hable de reproducción.

Por esta razón el problema del valor como categoría económica se plantea de diversa manera en ambos casos. En el caso de la producción sus componentes son los medios de producción y el trabajo que se incorpora en el proceso productivo. Supone un doblemente importante proceso de valorización : el valor transferido y el valor agregado. Transferido por los medios de producción y agregado por el trabajo. Mientras mayor es la transformación mayor es el valor agregado. Mayor es, por tanto, el valor de la mercancía. En el caso de la fuerza de trabajo, en tanto que mercancía que se produce, no hay valor agregado ya que no hay transformación. Sólo hay mantención de la fuerza de trabajo. Para esta mantención sólo se requieren los insumos básicos. Desde el punto de vista económico el valor de la fuerza de trabajo es pues doble. Cuando se mide de acuerdo a su propia producción, (o reproducción), este se identifica con el de los insumos que permiten mantenerla. Cuando se mide de acuerdo a lo que aporta al proceso productivo se identifica con el valor que agrega. Hay, por cierto, una substancial diferencia entre ambos valores. Para ponerlo en términos descriptivos digamos que esta diferencia es tal como la que existe entre la carne, los porotos, el agua y el resto de los alimentos y la energía humana que se mantiene con ellos.

En un caso tenemos una variedad de productos que son consumidos por el hombre para su mantención. Naturalmente este conjunto de bienes representa un cierto valor. En el otro caso tenemos algo radicalmente distinto, la capacidad humana para realizar operaciones productivas. Capacidad que se manifiesta en el trabajo. Esto es, en su capacidad para agregar valor a través del proceso productivo. Por lo tanto también es susceptible de ser medido por el valor que es capaz de agregar. Lo que da como resultado un valor distinto, el cual -en las economías acumulativas- es lógicamente mayor 1/.

1/ En las economías de subsistencia -si allí se pudiera hablar de valor- sería prácticamente el mismo ya que al consumirse lo que se produce y al producirse lo que se consume no se genera excedentes, al menos con [illegible] significado económico.

Por qué esta diferencia de valores? de dónde viene?. No de la producción ya que allí sólo se transfieren al producto los valores del capital y del trabajo. Tampoco de la reproducción de la fuerza de trabajo ya que aquí sólo se mantiene el valor de la fuerza de trabajo. No de ellos en particular sino de ambos procesos en su conjunto cuando estos se articulan de determinadas formas. Por su capacidad para reproducirse, el hombre es capaz de transformar un conjunto de bienes en energía humana disponible. Energía que en proceso de producción se muestra capaz de producir bienes por un valor mayor que el de los bienes que consume. Esta especie de metabolismo -que no es biológico sino social- es lo único que puede permitirnos debelar el misterio del origen del excedente. Evidentemente hay diversas formas históricas en que este excedente es generado, apropiado y utilizado pero su raíz última es siempre la misma ; la capacidad del hombre en determinadas condiciones sociales- para producir más de lo que necesita para reproducirse.

Para aclarar más las ideas recién expuestas emplearemos un ejemplo. Supongamos que se produce un robot capaz de ejecutar complejas operaciones productivas. Tal máquina tendría sin duda un altísimo costo ya que implicaría largo y complicado proceso con mucho valor agregado. Al operar traspasaría el producto una parte de este valor; esto es, su depreciación y el valor de los insumos que requiere para operar. La depreciación asegura que al terminar la vida útil de tal máquina se han generado los recursos para poder reemplazarla. Hasta aquí ninguna diferencia con lo que normalmente sucede en todo proceso productivo debidamente tecnificado. Pero veamos ahora que sucedería si este robot estuviera además dotado de la capacidad para reproducirse. Esto es, que transcurrido un cierto lapso de tiempo fuera capaz de generar otro robot similar al original. En ese caso el proceso productivo se ahorraría la depreciación ya que la reposición de la máquina estaría asegurada por otra vía : la de la reproducción. El costo de operación de esta máquina sería distinto ya que se reduciría solamente al de los insumos requeridos para sus operaciones productivas y reproductivas. Qué ocurrirá en este caso con el valor de los productos?. Sin duda sería distinto del que tendría si el robot no fuera autorreproductivo. Cuán distinto?. Eso dependería del balance entre la capacidad productiva del robot y los requerimientos de su reproducción. Si ésta máquina no produjera más de lo que necesita para reproducirse sería antieconómica y, seguramente, no se emplearía en el proceso productivo. Des

de el momento en que produce más de lo que necesita para reproducirse podemos hablar de producto excedente o de valor excedente, (una vez más podemos observar que el origen del excedente se encuentra en una determinada relación entre un proceso productivo y otro reproductivo). Sólo en el caso de que tal máquina pueda producir excedentes será incorporada al proceso productivo. En cuanto al valor aportado por el robot a los productos sería necesario distinguir dos situaciones : aquella en que el proceso reproductivo queda fuera del ámbito de la economía y la otra en que la reproducción de la máquina se desarrolla y controla como un proceso productivo más.

A estas alturas alguien con alguna suspicacia podría objetarnos que realmente estos robot autoreproductivos existen en la economía y han existido desde tiempos muy remotos en todo lo que es la producción agrícola. Efectivamente así es y esto nos obliga a hacer un alcance específico a lo que sucede en este sector. En la producción de carne de vacuno -por ejemplo- el vacuno mismo es el que realiza las operaciones de transformación fundamentales: brevemente, transforma las proteínas vegetales en proteínas animales. Por otra parte, también es cierto que los vacunos están dotados de la capacidad para reproducirse. Más aún, podemos decir que su capacidad para producir carne es más que una consecuencia de su tendencia fundamental a reproducirse. Por esto el trabajo humano puede, -controlando o, incluso, alterando, el proceso reproductivo del ganado- mejorar cualitativa y cuantitativamente la producción de estas carnes. Si el hombre no interviniera en el proceso reproductivo de estos animales la ganadería no sería una rama de actividad económica. Esta comenzaría con su captación y faenamiento como sucede todavía en gran medida con la actividad pesquera. No ocurre así con el ganado ya que éste permite y requiere de la intervención del hombre para mejorar su proceso reproductivo. Tierras, cercos, forraje, atención veterinaria, trabajo humano de conducción y vigilancia, son otros de los elementos que entran dentro de la actividad de la ganadería. Actividad que se organiza como una actividad económica y donde, por consiguiente, interviene el cálculo económico. Dentro de las economías de mercado se rige por los mismos principios de la producción de mercancías. El vacuno no es más que una mercadería más. Su única peculiaridad es que al mismo tiempo de ser producto es también medio de producción. Esto en razón de que -en este caso- la producción no es más que la reproducción socialmente controlada del vacuno. Como medio de producción aporta al producto su propio valor más el de sus insumos: forrajes, cerco, medicamentos. Aparte de esto naturalmente está el valor aportado por el trabajo humano que interviene en el proceso. Ahora bien, cabe preguntarse si el valor que aporta cada ejemplar es dis-

tinto del de la suma de todos los insumos requeridos para su reproducción. Esto es, si la transformación metabólica del vacuno agrega o no valor al producto. La respuesta no puede ser otra que no. Que por si mismo el vacuno no agrega valor con su transformación metabólica. Sólo reúne y sintetiza el valor de sus insumos. Por así decirlo, lo transfiere a si mismo. Asimila el valor del forraje, de la tierra, del agua, del cerco, de los medicamentos, etc. Sin embargo, la intervención del trabajo humano hace no solo que los insumos mantengan su valor en el producto, sino también que la transformación metabólica misma adquiera un cierto valor. Esto es, el metabolismo animal agrega valor pero no por si mismo sino en la medida que interviene el trabajo humano. Esto es, en la medida que el proceso reproductivo se transforma también en un proceso productivo 1/. Una expresión de todo esto podemos encontrar en los distintos valores que presentan las distintas razas de vacunos e incluso distintos individuos dentro de una misma raza. Hay en esto, sin duda la intervención de distintas cantidades de trabajo humano. La investigación de especies más resistentes, más adaptables a determinadas condiciones, más productivas, o que producen carnes más finas permite -mediante un control estricto en el proceso de selección- incorporar mayor valor al proceso de reproducción. Se eleva con ello el potencial genético de estas especies. Obviamente todo esto tiene su correspondiente contraparte en términos de valor.

Por qué la transformación operada por el trabajo humano es la única que agrega valor a los productos?. Cuál es la peculiaridad del trabajo humano que distingue a éste de los medios de producción?. Cuál es su radical diferencia con ellos?. La respuesta parece estar justamente en el hecho de que el hombre no puede ser considerado simplemente como un medio para la economía sino también como un fin para ella. Los productos son -en último término- destinados a ser consumidos por el hombre. Por ello el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo se desarrolla al margen de la economía. No podría ser de otra manera. Si hubiera un departamento dentro de la economía que produjera fuerza de trabajo así como se producen las demás mercancías entonces, al terminar-

1/ En el caso de las abejas y la producción de miel el ejemplo es aún más claro. Sin la intervención del hombre no hay excedentes en un panal. Las abejas producen lo necesario para la reproducción del panal. El secreto de la técnica apícola consiste justamente en buscar la manera de hacer que las abejas produzcan más miel de lo que necesitan para reproducirse. Esto es, que produzcan excedentes.

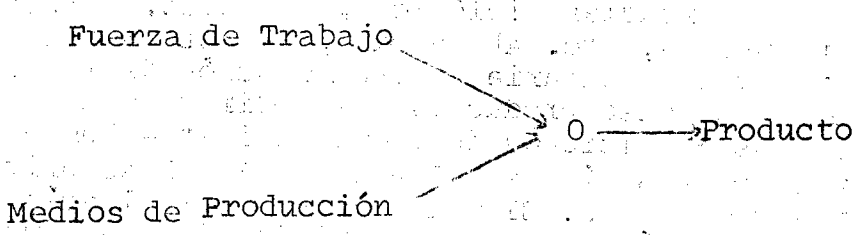
se las diferencias entre el trabajo y los otros medios de producción, no habría nada que le diera sentido a la economía, no habría por tanto proceso de valorización ni tampoco excedente. Para que ello fuera posible sería necesario que hubiera una tan radical diferencia entre los hombres que permitiera la existencia de una clase privilegiada que consumiera los excedentes producidos por la economía basada en el trabajo de la clase no privilegiada. La reproducción de la clase privilegiada no podría estar dentro de la economía y tendría que diferenciarse radicalmente de la de clase trabajadora que si se daría dentro de ella. La clase privilegiada sería el fin y la otra un medio para dicha economía. Es un modelo que solo sería posible sobre la base de radicales diferencias biológicas, raciales, religiosas, políticas, culturales, etc. Ahora bien, si este modelo funcionara sin que fuera necesaria la intervención de la clase privilegiada en el proceso productivo -sea directamente o indirectamente en sus condiciones de funcionamiento- los productos excedentes no llegarían al alcance de la clase privilegiada revestidos de valor. El valor solo se originaría si hubiera tal intervención de la clase privilegiada y, justamente, la medida de esta intervención sería la medida de este valor. Dentro de la historia de la humanidad el esclavismo es lo que más se asemeja a este modelo. Allí el valor clave de la economía es justamente el valor del esclavo. Es el valor que determina el de los demás productos. Ahora bién, el valor del esclavo es precisamente lo que mejor expresa la intervención de la clase esclavista. Es lo que le cuesta, por así decirlo, capturar un esclavo. Resume el esfuerzo político militar que permite realizar las incursiones de captura, la mantención del aparato represivo, etc.

En las sociedades capitalistas no se da tan radical diferencia entre las clases. Estas existen pero adoptan otras connotaciones. La reproducción de la fuerza de trabajo se desarrolla al margen de la economía y el valor se determina de acuerdo a la medida de la intervención del hombre en la producción : esto es, el trabajo.

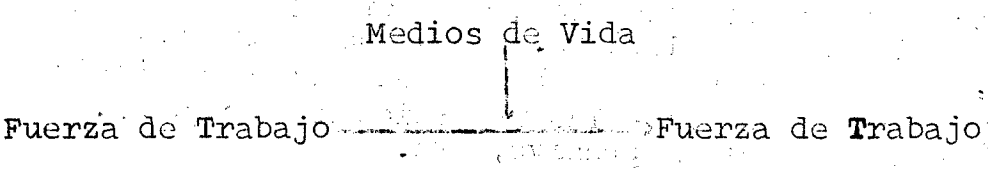
Hay por consiguiente dos esferas de actividad humana que son distintas. La esfera en donde se desarrolla la actividad productiva y aquella otra en la que tiene lugar el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Ambas esferas están relacionadas por múltiples lazos pero se desarrollan con cierta autonomía relativa. Autonomía que significa que se constituyen en torno a centros de interés que actúan como principios

de actividad en proyecto propio. El impulso reproductivo de la especie humana por una parte, y, por otra, la reproducción del capital. Ambas esferas se desarrollan de acuerdo a su propia lógica y sus propias características.

El ámbito normal de la producción es la empresa productiva. El de la reproducción de la fuerza de trabajo es primordialmente el hogar. El proceso productivo lo podemos representar mediante la triada : fuerza de trabajo, medios de producción y producto. Esquemáticamente :



En cambio la reproducción de la fuerza de trabajo la podemos representar mediante una relación diádica entre la fuerza de trabajo y los medios de vida.



Estos esquemas no son útiles para apreciar las semejanzas y diferencias entre ambos procesos. En primer lugar hay que destacar que en el primer caso tenemos tres elementos realmente distintos. El producto se diferencia tanto de los medios de producción como de la fuerza de trabajo. En el segundo caso, en cambio, solo podemos hablar de dos elementos ya que la fuerza de trabajo final no es más que la misma fuerza de trabajo inicial que los medios de producción ayudan a conservar. Por eso en este caso hablamos de reproducción. En segundo lugar y como consecuencia de lo anterior podemos observar que en tanto el proceso de producción es separable en sus elementos y, por consiguiente, discontinuable , el proceso de reproducción exige la continuidad ya que es la misma fuerza de trabajo la que debe actuar en su reproducción. Si se discontinua ya no puede reproducirse más. En tercer lugar, debemos señalar que la actividad productiva deber ser organi-

zada para poder desarrollarse. Supone una racionalidad económica que le es impuesta por el marco social en que tiene lugar : economía de medios, economía de esfuerzo, mayor productividad, mejor calidad en el producto, mayor utilidad, estabilidad en las utilidades, etc.En cambio, la actividad reproductiva queda relegada al ámbito de la vida privada en donde -si bien hay normas, instituciones, controles sociales, costumbres, etc. lo que impera es la espontaneidad biosocial en el marco de sus posibilidades reales.

Se concluye pues de todo este análisis que el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo queda fuera del ámbito de la economía. Sin embargo, no queda al margen de la sociedad y en cuanto tal debe ser estudiado por alguna rama de las ciencias sociales. Hasta ahora este proceso ha sido parcialmente analizado por diversas disciplinas :la demografía, la sociología, la antropología, la economía, tangencialmente también por los estudiosos del mercado y otros. Nuestra posición al respecto es que hay que constituír a la reproducción de la fuerza de trabajo como un objeto de estudio propiamente tal. Tal vez lo más adecuado por el momento sea desarrollar una rama de la sociología, que podría ser la sociología de la población, cuyo objeto específico de estudio fuera del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. En todo caso más que a intentar fundar una nueva rama de las ciencias sociales nuestro esfuerzo se orientará a señalar la legitimidad e importancia de esta tarea: el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo. Los párrafos que siguen sólo pretenden explorar algunas vías que pueden ser útiles para desarrollar este análisis. Estamos conscientes de que la tarea trasciende en mucho la pretensión de estas páginas, pero parece importante aventurarse en este campo ante las limitaciones de las otras alternativas.

Un primer punto que nos parece importante discernir es el que la fuerza de trabajo se reproduce en tres formas distintas que conviene distinguir por presentar características diversas. En primer lugar la reproducción generacional o relevo de la fuerza de trabajo; en segundo lugar la reproducción cotidiana o mantenimiento de la fuerza de trabajo y, por último, la reproducción social o calificación de la fuerza de trabajo. Dedicaremos los próximos párrafos al análisis de cada una de estas dimensiones.

a) La procreación o reproducción generacional es lo que constituye el eslabón vital a nivel de la especie humana. A través de procreación se perpetúa la sociedad y los contingentes de fuerza de trabajo van reemplazando a las generaciones más desgastadas. Este aspecto de la reproducción de la fuerza de trabajo no solo está al margen del proceso productivo sino que

además supone la constitución de una estructura social específica. A esta estructura que se constituye en torno a la unión conyugal y a la que se agrega la relación con los hijos habitualmente la designamos con el nombre de familia. Dejando de lado la trayectoria histórica que ha seguido la familia a través de las distintas etapas de la humanidad podemos observar que hoy en día se constituye básicamente en torno a la procreación. Evidentemente no es la única actividad que se desarrolla al interior de la familia pero parece constituír su elemento primordial: aquel que le otorga sus características esenciales. Detrás de esta estructura hay evidentemente condicionantes biosociales. Dos aspectos merecen destacarse de este condicionamiento. El primero se refiere a su carácter sexuado. Lo que implica la constitución de una pareja de progenitores sexualmente diferenciados. El segundo no es más que una especificación del primero y dice relación con las características específicas que asume esta unión sexual. Su nota más característica la constituye el hecho de que no se trata de una simple unión sexual sino que es también una unión conyugal. En este punto es indiscernible donde termina lo biológico y donde comienza lo social. Podemos caracterizar la conyugabilidad por dos de sus notas más importantes. Primero, la estabilidad. No se trata de un simple fenómeno de apareamiento ocasional como sucede en otras especies. Tampoco de aquel tipo de estabilidad que resulta simplemente de un proceso de fijación sexual como también sucede en otras especies. Hay la intervención de complejos factores psicológicos y sociales que le da a esta estabilidad un carácter especial. El establecimiento de fuertes lazos afectivos entre los conyuges parece obedecer a una característica específica del desarrollo de la especie humana. El individuo humano requiere de un largo período de dependencia de sus padres no solo para los efectos de alimentación y protección, sino también para aquellos vinculados a la socialización básica y a la transmisión de los conocimientos y actitudes requeridos por el medio. Elementos estos últimos que se vuelven cada vez más importantes en la misma medida que la sociedad empieza a organizarse no solo en base al instinto sino fundamentalmente con arreglo al sistema más flexible que se asienta sobre la memoria nerviosa. Sistema particularmente adecuado para la transmisión de la experiencia adquirida : conocimientos, técnicas, costumbres, normas, valores, comportamientos, actitudes, etc. Sistema que implica un proceso de aprendizaje y, por consiguiente, un período de dependencia más o menos largo de acuerdo a la mayor o menor complejidad de la sociedad de referencia. Se establece, pues, un vínculo afectivo particularmente fuerte entre los padres y los hijos. Vínculo que aunque se debilita deja una huella cualitativa en la psiquis; la cual se reconstituye bajo la forma de afectivi

dad conyugal. Afectividad, esta última, que al fortalecer el vínculo conyugal crea las condiciones para una mayor protección de los hijos. Se constituye, pues, una causalidad circular acumulativa que progresa en cada ciclo. Con más propiedad podemos hablar aquí de un proceso que se reproduce en forma ampliada. Su efecto es conjuntamente la prolongación del período de niñez -lo que entraña un mayor desarrollo tanto de la afectividad como de la sexualidad humana. La segunda característica de la conyugalidad está en estrecha relación con la primera pero no se centra tanto en sus aspectos psíquicos sino en sus connotaciones sociales. La sociedad regula a través de sus normas, costumbres, creencias, ritos, reglas, prohibiciones, sanciones, etc., la unión conyugal. Determina el ámbito en donde se debe escoger el cóyuge y donde no. El comportamiento en el período preconyugal. El rito a través del cual queda sellada la unión y la forma en que se debe desarrollar la vida conyugal normal. Determina también los prerequisitos que se deben alcanzar para postular a la unión conyugal. Como criar a los hijos, etc. La conyugalidad, pues, está profundamente impregnada de sociedad. No se entendería sin ella.

La familia, en cuanto estructura social constituída en torno a la actividad procreativa da origen a una primera división social de la población. División que considera la especialización sexual pero que en tanto que división social no está del todo determinada por ella. Es la sociedad la que la determina y la que puede, por lo mismo, modificarla en la medida que ella misma cambia. Esta división es la que determina que una parte -generalmente el cónyuge- destine su fuerza de trabajo a la actividad productiva y, en cambio, la otra -generalmente la cónyuge- destine su capacidad de trabajo a la actividad reproductiva. En tanto que la actividad productiva se desarrolla en la empresa, la fábrica, y en general en cualquier unidad económica, la actividad reproductiva tiene como ámbito propio el hogar. El hogar muchas veces no es lo mismo que la familia ya que los lazos de parentesco pueden extenderse y ramificarse mucho fuera de los márgenes del mismo. Sin embargo, el hogar es la unidad que mejor representa la esfera de la actividad reproductiva. Responde a la necesidad humana de constituír un ámbito de vida privada e íntima en torno a la actividad procreativa. De allí la tendencia a multiplicar los hogares a medida que surgen las nuevas parejas de cónyuges. Tendencia que desde el punto de vista de una racionalidad puramente económica, esto es, en términos de eficiencia y productividad, puede parecer irracional. Su lógica no es la de la producción sino la de de la reproducción.

b) La fuerza de trabajo que diariamente participa en el proceso productivo requiere reponer sus energías para poder mantener su capacidad de trabajo. Esta reposición la realizan los propios trabajadores a través de su alimentación, reposo y recreación. Este consumo se desarrolla al margen del proceso productivo mismo. No es necesario que el capitalista que contrata la fuerza de trabajo se preocupe por ello. Los individuos mismos por su propia iniciativa se encargan de mantener su fuerza de trabajo en buenas condiciones. Sin embargo, hay aquí un elemento que es necesario considerar. Si bien es cierto los mismos individuos se sienten impulsados a alimentarse no es menos cierto que están obligados a ello. De no hacerlo así simplemente dejarían de existir. Los individuos, en tanto que seres vivos, están dotados de un impulso fundamental a conservar la vida. En general actúan de acuerdo a tales impulsos. Ahora bien, la mantención de la vida exige una continuidad que no se puede cortar. El proceso productivo, en tanto que actividad compuesta, puede desarrollarse en forma discontinua. Puede volver a reiniciarse cada vez que se ponen en relación sus elementos. La actividad reproductiva, en cambio, no puede discontinuarse ya que requiere de la misma fuerza de trabajo que contribuye a mantener. En tanto que proceso autoimpulsado supone la permanencia del eslabón vital para poder desarrollarse. En este sentido la actividad reproductiva es continua y no se puede descomponer. Este hecho trae varias consecuencias. En primer lugar implica que las necesidades alimenticias sean permanentes. Esto es, que deben reiniciarse cada día, cada mes, cada año . Cuestión crucial ya que este es uno de los elementos que permite darle continuidad al proceso productivo. Esto es lo que hace que en último término los trabajadores reinicien cotidianamente su actividad laboral. En segundo lugar, trae también la consecuencia de constituír un ámbito de necesidades imposter gables. La alimentación no se puede postergar ni reducir más allá de un límite dado. Este hecho tiene una importancia trascendental en lo que se refiere a las condiciones en que opera el mercado laboral.

La actividad reproductiva necesita de un conjunto de bienes para poder desarrollarse. Parte de estos bienes son duraderos y parte de ellos -en particular los alimentos- son de consumo inmediato por lo que es necesario reponerlos cotidianamente.

Los alimentos en la medida que son consumidos son transformados en energía humana a través de los procesos metabólicos que se desarrollan en el organismo. Previamente los víveres que ingresan al hogar son transformados mediante la aplica ción de una cierta cantidad de trabajo para dejarlos a punto

de ser comidos. En esta operación son utilizados también un conjunto de utensilios domésticos y algunas instalaciones básicas que constituyen parte importante del equipamiento del hogar. Formalmente tenemos aquí materias primas, trabajo, instrumentos de trabajo, y un producto final . Todo organizado con una cierta racionalidad económica. De aquí que se acostumbre a designar al conjunto de estas actividades con el nombre de economía doméstica. Más aún, es posible que el trabajo requerido sea cubierto con trabajo asalariado. Todo lo cual nos hace más claro el carácter económico de esta actividad. Sin embargo se trata de una actividad económica subordinada al consumo y casi indistinguible de él. Ahora bien, el consumo no puede ser considerado como una actividad económica similar a la producción. Como veremos a continuación no tiene su misma lógica ni se deja describir de acuerdo a sus mismas leyes. La racionalidad del consumo no es la misma de la producción. El vocablo mismo de economía solo parece aplicarse con rigor a la producción. Es allí donde realmente se hace economía. Donde el criterio preponderante es el de la minimización de los costos. En el consumo, en cambio, lo que se procura es maximizar las satisfacciones. Frente a dos alternativas de satisfacer una misma necesidad no siempre se optará por la más económica sino que a menudo se optará por la que parezca ofrecer mayores satisfacciones. Cuando se opta por la más económica a menudo es porque ello permite orientar los recursos a la adquisición de otros bienes más satisfactorios. La producción tiende a ser cada vez más especializada. El consumo en cambio tiende a sintetizar los bienes producidos. El consumidor reconstituye la unidad del especializado mundo de la producción. Por esto, al elegir entre diversos bienes las opciones de los consumidores tienden a orientarse a aquellos que satisfacen mejor más necesidades. Raramente las necesidades se dan forma específica. Generalmente hay una predominante pero que se combina con otras muy diversas. Es toda esa constelación, compleja y fluctuante la que interviene en la elección de las diversas opciones. Una comida con platos variados y exquisitos, en un ambiente grato, con una compañía agradable, tenderá a ser preferida a otra que, aunque tenga el mismo valor nutritivo, parezca menos gratificante. El extremo opuesto es el de las situaciones de castigo; la cárcel, por ejemplo. Allí la alimentación está destinada al objetivo específico de mantener vivo el organismo. Nada más. Por eso allí se puede actuar con un criterio de economicidad.

Nada más revelador de la distinta racionalidad imperante en la producción y en el consumo que la coexistencia dentro de una misma sociedad de altísimos estandares de productividad - lo que demuestra una igualmente alta racionalidad en dicha actividad - y, simultáneamente, el desperdicio, la dilapidación, la polución del medio ambiente, el consumismo, etc. lo que demuestra una distinta racionalidad en el ámbito del consumo. Lo racional y lo irracional emerge en la sociedad bajo la forma de la díada producción-consumo. A nivel de los individuos también se manifiesta el mismo fenómeno. No es inusual el caso del empleado o del profesional que en la empresa demuestra una gran eficiencia en la utilización racional de los recursos pero que fuera de este ámbito hace gala de derrochador y se muestra capaz de gastar en pocas horas lo obtenido con el trabajo de toda la semana.

El mercado es el punto de encuentro de estas dos dimensiones. A través de él ambas esferas se determinan recíprocamente y se compenetran.

Conviene establecer algunas distinciones importantes en materia de consumo. La primera tiene que ver con el tipo de necesidades que son cubiertas con el consumo.

Si bien toda actividad reproductiva es en cierta manera un consumo, no todo consumo es reproductivo. Hay consumos totalmente prescindibles desde el punto de vista de la reproducción de la fuerza de trabajo. Incluso hay consumos que en vez de reconstituír la fuerza de trabajo tienden a deteriorarla. Es el caso del consumo de drogas, el exceso de alcohol, de cigarrillos y otros. Podemos clasificar a grosso modo dos tipos de consumo : los reproductivos y los recreativos. Por reproductivos consideraremos todos aquellos que se orientan a mantener, reconstituír, reemplazar o incrementar la fuerza de trabajo de los individuos. Sus rubros fundamentales serán por consiguiente alimentación, vestuario, habitación, salud, educación, transporte. Los consumos recreativos en cambio son los que se vinculan a aquellas actividades que responden a necesidades de otro tipo. Pueden ser las más diversas : deporte, esparcimiento, arte, espectáculos, vida social, hábitos individuales, etc.

Otra distinción, transversal a la anterior se refiere a los niveles con que son satisfechas las necesidades antes descritas. Estos niveles resultan de la forma en que se distribuye el producto en la sociedad. Los trabajadores que reciben

bajos salarios deben destinar sus ingresos casi exclusivamente a los consumos reproductivos más básicos a los cuales, además, acceden con niveles mínimos de satisfacción. No ocurre lo mismo con los sectores de altos ingresos que pueden aumentar el margen de recreación y elevar el nivel de satisfacción en todos los rubros.

c) Por último la tercera dimensión de la reproducción de la fuerza de trabajo dice relación con la forma en que la sociedad reproduce las calificaciones necesarias para la operación de su estructura reproductiva. En la medida que la sociedad se vuelve más compleja y con una estructura productiva más moderna tecnificada va a requerir una fuerza de trabajo con una mayor calificación y especialización. A partir de un cierto momento el hogar se hace insuficiente para responder a los cada vez más exigentes requerimientos de socialización. Para ello surgen los establecimientos educacionales e instituciones tales como la enseñanza primaria obligatoria, la enseñanza gratuita, la educación estatal, la enseñanza secundaria, la profesional, etc.

El proceso educacional tiene un carácter doble. Por un lado puede ser considerado como un proceso productivo ya que hay un agente -el educador- que actúa sobre una materia prima distinta de él y con la ayuda de ciertos instrumentos de trabajo obtiene un producto también distinto: la transmisión de ciertos conocimientos, habilidades o hábitos. Sin embargo la materia prima no es en este caso, un ente pasivo. Hay una participación activa por parte de los educandos lo que le da al proceso un carácter especial. Hay una verdadera asimilación de los contenidos por lo cual, considerado el punto de vista de los educandos, puede ser tratado también como un proceso reproductivo. En tanto que producción podemos observar que hay una transformación en el educando que se explica, al menos en parte, por la intervención de otro agente: el educador. En tanto que proceso reproductivo podemos observar que el educando asimila los contenidos y los reelabora. Por consiguiente el producto no es igual a lo trasmitido. Hay un intercambio con el educador y una transformación del propio proceso educacional.

Importa destacar en relación con este punto que a través del proceso educacional se incorpora valor a la fuerza de trabajo. En efecto, el período en que los jóvenes reciben educa-

ción puede ser considerado como un período de calificación en el que su fuerza de trabajo se ve incrementada en términos de productividad y adecuación a los procesos productivos. Por otra parte y como contrapartida, la educación alarga el tiempo requerido para reproducir una nueva generación de fuerza de trabajo. Esto significa un mayor costo ya que los consumos continúan e incluso se incrementan y en cambio no hay contra partida inmediata en términos de ingreso. El costo de reproducción, pues, de esta fuerza de trabajo es más alto.

Más adelante retomaremos algunas consecuencias que se desprenden de cada una de las dimensiones del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Por ahora dejaremos hasta aquí su descripción.

Reproducción y Desarrollo

Se ha hecho usual hablar de Desarrollo Económico Social para significar con ello un conjunto de dimensiones que permiten tanto describir como comparar distintas sociedades en aquellos aspectos que se consideran claves para dar una visión global de su situación. Por ello han surgido diversos conceptos de uso común que normalmente refieren a índices numéricos tales como producto per capita, concentración del ingreso, alfabetismo y otros índices educacionales, de salud, de condiciones de vida, etc. A estos índices normalmente también se agregan otros de tipo demográfico que describen los movimientos de la población : crecimiento, fecundidad, mortalidad, migraciones. El análisis del conjunto de estos índices ha permitido agrupar a los países de acuerdo a ciertos síndromes bien característicos en desarrollados y subdesarrollados. En los primeros los índices de productividad, educación, salud, condiciones de vida son altos y los demográficos bajos. Lo contrario sucede en los países subdesarrollados. Entre ambos extremos están los países en vías de desarrollo que presentan valores intermedios en los índices, claro que con ciertas anomalías tales como las desproporciones entre urbanización y productividad y entre fecundidad y mortalidad. No obstante estas discrepancias -para las que existen explicaciones más o menos elaboradas- tiende a predominar una concepción monista del desarrollo que supone que todas las dimensiones de la sociedad tienden a variar conjuntamente hasta llegar a configurar el síndrome del desarrollo. De aquí que muchas veces se hable simplemente de "desarrollo" para significar con esto todo el conjunto de dimensiones de la sociedad que se enlazan en un mismo movimiento. Si bien esta concepción tiene las ventajas de la simplicidad, no es demasiado útil para estudiar las relaciones que se establecen entre los fenómenos involucrados en el proceso de desarrollo. Las relaciones se dan por supuestas y si hay algo que explicar son las discrepancias. Para superar esta limitación parece conveniente descomponer el movimiento del desarrollo al menos en los siguientes dos : desarrollo económico y desarrollo social.

Esta opción tiene la ventaja de concebir el desarrollo como el resultado de un proceso dialéctico y, por lo tanto, sujeto a las contingencias y alternativas históricas que pueda experimentar un país determinado. Abre, por consiguiente, la posibilidad de incorporar aquellos conceptos que especifican las características asumidas por el desarrollo : modalidades, estilos o momentos del desarrollo.

El sentido de esta distinción nos fue sugerido por la notable analogía de Marx del doble molinete que utiliza para describir los movimientos que están a la base de la reproducción del capitalismo. En efecto, en las sociedades capitalistas el desarrollo del proceso productivo es impelido por la articulación de dos movimientos autoalimentados que al vincularse en determinadas formas generan un poderoso dinamismo de crecimiento. Uno de ellos es impulsado por el movimiento de reproducción de la fuerza de trabajo. Es necesario considerar tres elementos; los dos movimientos y su articulación. Veamos brevemente cada uno de ellos :

Mucho se ha escrito acerca del primero de ellos. El carácter dinámico del capitalismo implica un incesante movimiento del capital. En la medida que el excedente puede ser transformado en nueva fuente de ingreso al ser reinvertido en el proceso productivo , el proceso de acumulación tiende a automatizarse. La realización del capital se vuelve la fuerza motríz del movimiento reproductivo. La lógica de esta reproducción es tal que los capitalistas individuales se ven forzados a seguir el movimiento del capital. La competencia no les permite conservar su capital sin aumentarlo y sólo pueden aumentarlo mediante una acumulación cada vez más considerable.

Este proceso de reproducción del capital que tiende a progresar enforma ampliada es el dinamismo subyacente de lo que hemos denominado desarrollo económico, el cual, en último término puede ser concebido como un proceso de acumulación de capital 1/.

La reproducción de la fuerza de trabajo constituye el segundo motor del movimiento. Sobre este motor se ha escrito menos a pesar de ser el aspecto permanente y fundamental en la historia de la humanidad y del cual el otro no es más que un desarrollo específico. Tras esta dominación se encuentra todo este conjunto de fuerzas biológicas, psicológicas y sociales que impulsan a los individuos, a las familias, a las agrupaciones a satisfacer sus necesidades, a proteger a los suyos, a buscar mejores condiciones de vida, a luchar por sus

1/ Así por ejemplo en Celso Furtado podemos encontrar el siguiente párrafo "Haciéndose constante la cantidad de trabajo exigido a cada miembro de una colectividad, el producto por hora de trabajo tenderá a aumentar con la acumulación del capital en el proceso productivo. Por lo tanto, se puede afirmar que el desarrollo económico es, fundamentalmente, un proceso de acumulación de capital", Furtado, C.: Desarrollo y Subdesarrollo, EUDEBA, pág.91.

intereses, a realizar sus aspiraciones, a combatir por sus ideales, etc..Esta especie de gravedad ascendente está siempre presente donde quiera haya vida, pero particularmente donde hay vida humana. La existencia de esta fuerza es un supuesto en toda sociedad.Sin ella ninguna relación sería estable, ninguna estructura social sería posible. Es como el principio de gravedad para la arquitectura. No hay forma arquitectónica que no la supone . Algo similar ocurre en la sociedad. Si el individuo no estuviera dispuesto a reponer sus energías gastadas, si no descansara ni se alimentara, si no procreara, si no alimentara a sus hijos, si no cuidara de los suyos, si no velara por sus intereses, si no buscara progresar, si no defendiera su existencia, en definitiva, si no tendiera a reproducirse, ninguna sociedad sería posible. Ninguna estructura social tendría sustento. Ahora bien, es una fuerza y -como tal- ora da consistencia a una estructura, ora la destruye cuando se pierden ciertos equilibrios fundamentales. Por ello, no hay que considerarla como una fuerza meramente conservadora ya que en determinadas circunstancias esta misma fuerza es la que explica el derrumbe de estructuras obsoletas y su reemplazo por otras nuevas. Esta fuerza se despliega en la sociedad alcanzado ciertos niveles de desarrollo que se manifiestan en las condiciones de vida de la población. Entre otras cosas se caracteriza por la forma en que se distribuye el acceso a los bienes socialmente definidos como tales : alimentación, habitación, condiciones generales de vida, educación, constitución del hogar, descendencia, salud, otros. A todos estos aspectos del desarrollo denominaremos desarrollo social.

La necesidad de diferenciar ambos aspectos del desarrollo emerge con más claridad cuando observamos en determinadas experiencias históricas de los países de la región, un gran desajuste entre ambas dimensiones. En algunos casos el desarrollo económico no va seguido de avances en el desarrollo social y, en otros, los avances en el campo social no dan lugar al progreso económico. En tales casos llega a dar la impresión de que no solo hay distinción entre ambos aspectos, sino que también, en alguna medida, oposición entre ellos. Más adelante tendremos ocasión de analizar esto con cierta profundidad cuando consideremos el caso de los países de América Latina. Hasta cierto punto el hecho de hablar del desarrollo como un solo todo ha sido una trasposición del lenguaje generado en la experiencia de los países desarrollados. En ellos ambas dimensiones del desarrollo han evolucionado en forma conjunta modelándose recíprocamente. Capital y trabajo

se han ido ajustando uno a otro a través de un proceso largo y decantado. Proceso no exento de conflictos y de cambios radicales, pero siempre respondiendo a las propias fuerzas puestas en juego al interior de tales sociedades. Las llamadas revoluciones industriales fueron el resultado de esta confrontación. A través de ellas el yunque de la historia fue forjando las transformaciones, tanto del capital como del trabajo, que permitieron generar los cambios en el desarrollo económico vis a vis del desarrollo social. En ello radica la raíz de la gran diferencia con los países de América Latina. Aquí no ha habido verdaderas revoluciones industriales aunque de hecho haya habido cambios tanto o más drásticos en sus historias económico-sociales. Ello porque el cambio tecnológico no ha sido el resultado de procesos internos, sino, que ha sido impuesto desde afuera. Por ello, antes de considerar la situación en América Latina, conviene que nos refiramos a las revoluciones industriales europeas, ya de ellas hemos heredado muchos de sus resultados.

La primera Revolución Industrial o, más simplemente, la Revolución Industrial, inauguró una nueva etapa en la historia de la humanidad : aquella que se caracteriza por la liberación de las tendencias expansivas del capital productivo, hasta entonces cautivo en la sociedad tradicional o preindustrial. Muchas veces se tiende a caracterizar a este proceso de profundas transformaciones por los cambios tecnológicos allí involucrados. A veces llega a dar la impresión que esta revolución se explica por los cambios tecnológicos. Sin embargo, no ocurrió así. Para decirlo en términos simples, la introducción de las nuevas tecnologías fue el arma que terminó por decidir el conflicto entre los antiguos artesanos y la naciente burguesía en favor de estos últimos. De allí su generalización. A partir de entonces el capital productivo -esto es los medios de producción-, desligado del control del pequeño productor, comenzó a expandirse de acuerdo a una dinámica propia : aquella que tiene su sustento en el proceso de reproducción del capital. Por su parte, la fuerza de trabajo, también liberada de los estrechos marcos impuestos por la pequeña producción, comienza a expandirse sin más control que el involucrado por su propio dinamismo. Ambos procesos automizados pero articulados a través del empleo industrial se despliegan con una energía y vitalidad tan desbordante que revolucionan internamente la sociedad. Por su naturaleza ambos procesos tienen su propio dinamismo y autonomía, pero es su articulación la que le confiere a ambos su potencialidad. En este juego de autonomías y dependencias es en donde se teje la trama de las variaciones históricas. Solo el Estado fija

los márgenes de esta expansión y es allí donde, en último término, se decide las características que adopta esta articulación.

El modo como se articulan los dos procesos reproductivos, el del capital y el de la fuerza de trabajo, es clave porque de ello depende la forma que adopta el progreso de la sociedad. En el modo capitalista de producción la articulación se produce de tal manera que la acumulación del capital, controlada por los capitalistas privados, lideriza y subordina todo el proceso de desarrollo. La fuerza de trabajo, desprovista de medios propios de subsistencia, se ve presionada a ingresar al mercado de trabajo en donde su proceso de reproducción se torna dependiente de los movimientos del capital. Las inversiones determinan el rumbo que adoptará el empleo. La estructura de las inversiones señala los márgenes y las divisiones internas de la estructura del empleo. En este sentido el capital actúa como un poderoso agente de distribución que actúa sobre la fuerza de trabajo. La distribuye espacial, social y sectorialmente. La historia latinoamericana conoce de ciudades que surgen y otras que desaparecen; de centros laborales que emergen ora en la selva, ora en el desierto o en las estepas, en la cordillera o en el litoral, corrientes migratorias tras las nuevas fuentes de trabajo y constantes flujos que se dirigen hacia los grandes centros industriales. Movimientos todos que trazan la huella de las incursiones del capital. Situación bastante notoria en América Latina en donde, por las razones que veremos más adelante, la subordinación de la fuerza laboral al capital es particularmente intensa. Algo similar ocurre con las distribuciones sociales en clases y capas dentro de ellas. Las clases artesanales y asalariadas ensanchan y contraen sus márgenes de acuerdo a las dilataciones del capital. Las formas primitivas de producción no siempre son resabios de modalidades tradicionales que han quedado al margen de la revolucionaria expansión del capitalismo. Con frecuencia son un subproducto de la misma expansión del capitalismo que por su concentración en determinados rubros o regiones provoca el deterioro de otros que conocieron mejores épocas. Dentro del mismo sector proletario la gradiente de la estratificación en capas depende de los movimientos de concentración y desconcentración del capital. El tamaño de las capas medias y la distancia que separa a las altas de las bajas dependen de la forma en que se concentra y distribuye el ingreso a lo largo de la economía. El tamaño relativo de los

diversos sectores de la economía es, también un resultado de las incursiones del capital. En fin, el movimiento de reproducción del capital subordina en todas sus dimensiones al proceso de reproducción de la fuerza laboral y esto se expresa en las formas que ésta se distribuye espacial, social y sectorialmente 1/.

La segunda revolución industrial responde a una situación muy diferente. La burguesía es ya una clase poderosa y su conflicto con la pequeña producción está totalmente superado. Ahora son los asalariados los que emergen en la escena político-social con nuevas fuerzas. Las reservas de población susceptibles de ser incorporadas para alimentar el crecimiento del capital tienden a agotarse. Con ello las clases asalariadas se sienten más seguras y fuertes. Se organizan y tienden a adquirir una mayor conciencia de sus propios intereses. La expansión del capital se encuentra frente a un callejón sin salida. El capital se ve constreñido a revolucionarse internamente. Una vez más los cambios tecnológicos vienen a salvar la situación. Ellos les permiten al capital encontrar una nueva dirección hacia la cual orientar su crecimiento y expansión. El régimen de la plusvalía absoluta deja paso a una nueva lógica de crecimiento : la de la plusvalía relativa. A partir de entonces el crecimiento económico ya no requiere de un crecimiento de la población para expandirse. Le basta con incrementar la productividad del trabajo por medio de la aplicación de capitales más densos y complejos. A partir de entonces el crecimiento se orienta hacia el aumento de la composición orgánica del capital. Por su parte la fuerza de trabajo también descubre una nueva dirección hacia donde expandirse. No ya en la dirección de un aumento de la población, sino, de la capacidad de trabajo.

1/ Conviene hacer notar que lo específico del capitalismo no es tanto el que la fuerza de trabajo siga el movimiento de las inversiones. Eso es válido para toda economía que se reproduzca en forma ampliada. En todas ellas el elemento clave del desarrollo es el empleo que se le da al excedente. En las economías capitalistas ocurre que, al menos en una gran parte, el destino de los excedentes es decidido por los capitalistas de acuerdo a un criterio de rentabilidad. Al identificar sus intereses con los del capital, procuran reproducirlo más y mejor y las decisiones de inversión son adoptadas siguiendo este criterio.

Esto es, de la calificación y especialización que pone a la fuerza de trabajo en condiciones de incorporarse a los nuevos procesos productivos cada vez más complejos y tecnificados. Todo esto significa la inauguración de una nueva era de expansión y crecimiento económico-social.

En aquellas sociedades en donde la burguesía no logró responder a este nuevo desafío y no fue capaz de imponer esta nueva modalidad de desarrollo, su papel fue suplantado por aquellas fracciones de las clases asalariadas que alcanzaron el poder dando origen a las revoluciones socialistas. Allí la segunda revolución industrial también tuvo lugar pero se dio en condiciones muy diversas ya que la expansión de la economía no se hizo de acuerdo al propio dinamismo del capital sino del control y planificación ejercido por la fuerza de trabajo organizada.

Sin duda, la creciente tensión internacional que tiene lugar entre los países de economía capitalista y socialista constituye uno de los antecedentes necesarios para entender el advenimiento de lo que hoy se llama la tercera Revolución Industrial. Aquella que surge como consecuencia de la aplicación a la esfera productiva de los avances tecnológicos desarrollados por los Estados con sus gigantescos recursos destinados a la producción bélica. Sin embargo, es aún demasiado pronto para señalar las consecuencias que estos cambios introducen tanto en la reproducción del capital como de la fuerza de trabajo.

En términos de los estudios de población es de particular importancia considerar con mayor detención las consecuencias de la segunda revolución industrial. Tradicionalmente, el tema ha sido rescatado bajo el nombre de transición demográfica. Sin duda, no es inadecuado hablar de transición ya que de una cierta modalidad de crecimiento de la población se pasó a otra muy diversa. Sin embargo muchas veces da la impresión de que tras este vocablo se desliza una especie de teoría que tiende a generalizar el patron de cambios en la mortalidad y la fecundidad que siguieron los países que experimentaron esta compleja trama de transformaciones económicas y sociales, que hemos llamado segunda revolución industrial, como si se tratara de un fenómeno meramente demográfico. Al respecto conviene hacer ciertas precisiones.

Es cierto que la reproducción de la fuerza de trabajo tiene su propia dinámica de crecimiento y que ella es anterior

a cualquier forma de organización social. Sin embargo, la forma concreta que adopta este crecimiento depende de las características de la sociedad cuya población queremos estudiar. Son estas características las que determinan las modalidades de reproducción que asume la fuerza de trabajo y por tanto su expresión en términos poblacionales.

En esta perspectiva la transición demográfica no es más que el paso de una cierta modalidad de reproducción de la fuerza de trabajo a otra distinta 1/. En el caso europeo no es más que la expresión demográfica del paso de la lógica de crecimiento propia de la plusvalía absoluta a la plusvalía relativa.

En el curso de nuestro análisis nos hemos visto en la necesidad de introducir algunos conceptos relativamente novedosos. Entre ellos el de modalidades de crecimiento, modalidades de reproducción o, incluso, modalidades de desarrollo. Junto a ellos el de comportamiento reproductivo o bien el de tipo de comportamiento reproductivo. Sobre ellos también conviene hacer ciertas precisiones.

En primer lugar hay que destacar su carácter sintético. En efecto, el concepto de comportamiento reproductivo responde a la necesidad de considerar en forma conjunta aquellos elementos que el análisis ha ido distinguiendo y diferenciando al considerar los fenómenos reproductivos de la población. Nupcialidad, edad al contraer matrimonio, fecundidad, uso de métodos anticonceptivos, número ideal de hijos, modernismo, educación y otros. Elementos realmente diversos que todo análisis obliga a distinguir, pero que no obstante, tienden a evolucionar conjuntamente en los períodos de transformación

---

1/ Fenómeno que no es original del capitalismo y ni siquiera de las sociedades industriales. En las sociedades pre-industriales o precapitalistas podemos observar también distintas modalidades de crecimiento. Así por ejemplo podemos observar un tipo de crecimiento extensivo de la pequeña producción cuando las fronteras de expansión están abiertas. Cuando estas se cierran el crecimiento de la población tiende a disminuír y se desarrolla todo un conjunto de reglamentaciones sociales que tienen el efecto de disminuír la proliferación de las familias. En la medida que esta pequeña producción no logre revolucionarse internamente la sociedad simplemente tiende a estancarse. Si en estas condiciones aparece en el horizonte de las posibilidades concretas el trabajo asalariado, se rompen las limitaciones del cerco familiar y podemos observar una nueva expansión de la población.

social. El análisis de los grandes cambios demográficos operados en Europa como resultado de las transformaciones económico-sociales ocurridos en el pasado siglo, muestra el paso de un cierto patrón típico de reproducción a otro muy distinto aunque igualmente típico. Por cierto que este cambio puede ser analizado en sus distintos componentes y concluír, por ejemplo, que se produjeron cambios en la nupcialidad, en la edad al contraer el matrimonio, en la fecundidad, en el uso de métodos anticonceptivos, etc., pero sólo la consideración conjunta de estos elementos es lo que nos puede dar una comprensión más profunda de la transformación operada. Todos esos elementos se modificaron pero lo que en último término cambió fue la modalidad de reproducción de la fuerza de trabajo. Al cambiar esta modalidad se produjeron cambios en todas sus dimensiones componentes. Lo que la demografía observa y mide son las variaciones operadas sobre estas dimensiones, las que -por consiguiente- aparecen como constituyendo el objeto inmediato de esta disciplina científica. Para cada una de estas dimensiones la demografía ya ha fijado definiciones operacionalmente precisas. Sin embargo hoy se hace necesario complementar estas definiciones con otros conceptos que no se refieren a los fenómenos inmediatos, sino a los procesos que están por detrás de ellos y que son los que le dan sentido.

En segundo lugar, podemos precisar cierta especialización en su uso. Como la gran mayoría de los procesos sociales, el de producción de la F de T también comporta la dualidad de lo objetivo pero se da a través de sujetos que actúan como tales. Esto es, con conciencia, libertad y todos sus condicionamientos sociales. Es un proceso que pasa a través de los sujetos. Implica un cambio en las formas de actuar que supone, al menos negativamente, la intervención del nivel decisional: la decisión de controlar la natalidad, por ejemplo, o la de no tomar la decisión de controlarla. Por tal razón, al acentuar los aspectos objetivos del proceso, esto es, al vincular las características de la reproducción de la F de T a las del proceso de reproducción del capital, hablamos de Modalidades de la Reproducción de la fuerza de trabajo. En cambio cuando destacamos los aspectos subjetivos parece preferible hablar de tipos de Comportamiento Reproductivo.

En los capítulos que vienen a continuación intentaremos abordar nuestro objeto de estudio desde estas dos perspectivas complementarias.

Las bases objetivas del comportamiento reproductivo : Las modalidades de reproducción.

Consideremos la expresión formalizada de la teoría del valor de la tradición marxista :

$$W = C + V + P \quad 1/$$

Esta ecuación nos expresa que el valor del producto es igual a la suma de los siguientes valores parciales : "c" que es el valor del capital gastado en el proceso productivo, "v" que es el valor de la fuerza de trabajo gastada en la operación productiva y "p" que es el plus valor, esto es, la porción excedente del valor que sobrepasa al de los factores productivos. Este plus valor es el resultado del poder creativo del trabajo. En el producto hay algo más que la mera suma de los factores que entraron en su elaboración. En este caso el total es mayor que la suma de sus partes. En las sociedades capitalistas es normalmente el capitalista el que controla el destino que se le da a este plus valor, cuestión que es crucial para el crecimiento del sistema. Sin embargo, a pesar de la forma de ecuación que encontramos en esta formulación, sería erróneo pensar que hay detrás de ella algo parecido a una ontología estética del valor. Se trata más bien de la expresión simbólica de un momento dentro de un proceso complejo que refiere a la totalidad. En efecto, la ecuación sólo se hace plenamente comprensible si se la considera dentro del movimiento reproductivo global de la sociedad. Cada uno de sus elementos dice relación con lo que sucede en los más diversos ámbitos de la economía. El valor asociado al desgaste del ca-

---

1/Es sabido que Marx se ayudó del Tableau Economique de Quesnay para representar su concepción del proceso de reproducción. Substituyó el intercambio entre sectores económicos y, en vez de adoptar la forma de un diagrama, la formuló como un sistema de ecuaciones.
Cfr. Sweezy, P., Teoría del desarrollo capitalista, Cap. sobre la crisis de la realización y, también, el apéndice A de Shigeto Tsuru que aparece al final del libro.
También, Lange, O., Introducción a la economía cibernética. Ed. Siglo XXI, Cap. II.
Lande,O.,Ensayos sobre planificación económica,Ed. Ariel,Cap. sobre Algunas observaciones acerca del análisis imput-output.
Sunkel,O. y Paz, P., El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. Ed. Siglo XXI, Cap. III. El Pensamiento Marxista.

pital constante,por ejemplo, depende de lo que sucede en el sector productivo de los bienes de producción y el correspondiente a la fuerza de trabajo de lo que sucede en el sector productivo de los bienes de consumo. Veamos esto con más detalle.

El desgaste que experimentan los medios de producción debe ser compensado si se pretende continuar con el proceso productivo. Esto es muy claro en el caso de las materias primas ya que se requiere de un flujo permanente de ellas para que el proceso de producción tenga continuidad. Pero también en el caso de las máquinas y de los otros elementos que forman parte del capital fijo hay un desgaste que termina, después de un período de tiempo que puede ser más o menos largo con la vida útil de tales medios productivos. De aquí que la amortización de estos bienes de capital se incluya también dentro de los costos de producción y, por consiguiente, dentro del valor final de los productos. En otras palabras, los medios de producción requieren de un proceso de reproducción con ciclos de diversa longitud. El ciclo corto de las materias primas, de los combustibles y de otros insumos y el ciclo más largo propio del capital fijo : maquinarias, edificios, instalaciones, etc. Ahora bien, la reproducción de estos medios productivos nos remite a lo que sucede en el sector productor de las materias primas, combustibles y del resto de los insumos así como de las maquinarias y otros bienes de capital. Lo que a su vez nos remite a las condiciones de reproducción que operan en tales sectores.

En forma similar podemos analizar ahora lo que sucede con la fuerza de trabajo. También en este caso podemos distinguir ciclos de distinta magnitud en su proceso reproductivo. Una reproducción que podemos denominar cotidiana que permite recuperar las energías gastadas en el trabajo diario y otra de ciclo más largo que permite reemplazar las generaciones de trabajadores que por la vejez, mortalidad o invalidez se retiran de la fuerza de trabajo. A esta última reproducción podemos denominar generacional. La reproducción cotidiana nos refiere a los sectores que producen los bienes que componen la canasta de consumo básico de los trabajadores. La reproducción generacional nos remite al sustento familiar ya que es en el seno de la familia en donde fundamentalmente se desarrolla este proceso. Por ambos lados la reproducción de la fuerza de trabajo nos remite a los medios de vida y por lo tanto

a los sectores económicos en que producen estos bienes : alimentos, vestuario, habitación, urbanización, salud, etc. Todo lo cual nos remite a las condiciones de reproducción que opera en dichos sectores.

Como podemos observar la ecuación que estamos analizando esconde detrás de su aparente sencillez un conjunto complejo de relaciones que surgen y se hacen evidentes una vez que adoptamos la perspectiva de la reproducción. En vez de una ecuación lo que realmente tenemos es un sistema de ecuaciones que se relacionan en forma compleja entre sí 1/.

Nos queda aún un elemento por analizar: la plusvalía. Es la porción excedente de la producción una vez que se les ha devuelto al capital variable y al capital constante los medios necesarios para su reproducción. En esta porción excedente se encierran las posibilidades de crecimiento del sistema. En las sociedades capitalistas son precisamente los capitalistas los que deciden la destinación que se le da a esta porción del producto. Parte de ella es destinada al consumo, es decir a la compra de bienes no productivos, y otra a acrecentar la producción. Es importante, por consiguiente analizar el desglose de la plusvalía ya que de ello depende las características que adopta el crecimiento económico. En general podemos decir que en la medida que se ensancha la parte destinada al consumo tiende a incentivarse la producción de bienes conspicuos o de consumo elitario lo que, si bien diversifica el mercado, no es la alternativa que más favorezca el crecimiento general de la economía. En cambio, en la medida que aumenta la porción destinada a ser reinvertida en el proceso productivo se acelera el curso del desarrollo económico. Sin embargo esta observación general no describe más que una tendencia central cuya vigencia deber ser matizada en cada situación concreta. En la economía pueden ocurrir muchas cosas sobre todo si se considera en forma aislada a determinados sectores productivos. Puede ocurrir, por ejemplo, que los excedentes ge-

1/ De aquí que Marx haya pensado en un sistema con dos y tres ecuaciones. La primera representa el sector productor de bienes de capital. La segunda el sector productor de bienes de consumo para los trabajadores y la tercera el sector productor de bienes de consumo de los capitalistas (artículos de lujo).

rados por un determinado sector no sean reinvertidos en el mismo sino que se orienten a otro el que, por consiguiente, se vea favorecido en su crecimiento, permaneciendo el primero en una situación de estancamiento. Puede ocurrir también que en ciertas condiciones en determinados estratos productivos ocurra que no se generen excedentes o estos sean de un monto tan pequeño que la reinversión sea imposible. Hay también empresas que no logran reproducrise en forma estable y surgen y declinan con gran rapidez. Hay también las empresas que quiebran al cambiar determinadas condiciones coyunturales, etc. La competencia entre productores genera toda clase de situaciones y da origen a un espacio de poder 1/ en donde sólo los

1/ Al analizar en forma aislada la ecuación que representa la formación del valor a través del proceso productivo pareciera que aquel se generara solo a partir de las condiciones internas de producción. De aquí que muchas veces se tenga la impresión de que se trata de establecer una verdadera antología del valor. Sin embargo como ya dijimos anteriormente no hay que ver aquí una sola ecuación sino un conjunto de ecuaciones del mismo tiempo que se relacionan entre sí. Pero hay que agregar aún algo más. El valor de los productos, si bien se descompone o distribuye de una cierta manera, termina por constituírse en el mercado. Esto quiere decir que la última determinación de los valores se da en un contexto de lucha y conflicto de intereses entre productores. Todos pugnan por imponer un valor en relación con otros. Es decir, aumentar el margen de plusvalor para poder desarrollar así una dinámica de reproducción ampliada y con ello controlar el proceso de acumulación. Esto significa que el margen de plusvalía o de valor excedente depende del resultado de la confrontación de los productores en el mercado. El poder económico lo detentan los que logran imponer mejores condiciones para la reproducción ampliada de su actividad económica. Otros sectores se ven obligados a estrechar el margen de sus excedentes constituyéndose en el límite una franja de productores que producen más por la necesidad de subsistir que por el incentivo de la acumulación. A esto debemos agregar que el trabajo interviene también en esta lucha al ingresar al mercado como si fuera una mercancía más. Claro que el conflicto entre trabajadores y productores capitalistas, por el carácter de clase que tiende a adquirir, rápidamente trasciende el campo de la mera lucha económica y se proyecta en el campo ideológico y político. Sobre el particular nos extenderemos más adelante.

más fuertes logran sobrevivir. Los más fuertes aquí quiere decir aquellos que logran reproducirse en mejores condiciones 1/.

Lo dicho anteriormente nos permite caracterizar tres situaciones cualitativamente distintas en relación con el crecimiento económico. El primer caso es el de la reproducción

1/ Esta afirmación parece tomada de la biología y de alguna manera lo es. La moderna biología reconoce la importancia de la reproducción como ejecutor de la evolución. "Toda innovación surgida a lo largo de la evolución pasa por la prueba de la reproducción. Si se asocia a una mejor o mayor reproducción termina por imponerse. En caso contrario no tendrá más que una efímera existencia que no dejará huellas en el proceso evolutivo"". F. Jacob, La Lógica de lo Viviente. Ed. Universitaria, pág. 13.

La orientación de nuestros estudios nos ha conducido a adoptar explícitamente la analogía de la reproducción biológica como una alternativa más abierta -y por lo tanto más aplicable a los fenómenos históricos- que la comunmente utilizada de función. Así, a la pareja Estructura-Función oponemos la de Estructura-Reproducción, lo que nos permite no sólo dar cuenta de la permanencia de los fenómenos sociales sino también de sus aspectos acumulativos y, particularmente, de sus transformaciones. Esta diferencia de enfoque se percibe claramente desde el momento en que concebimos las relaciones sociales, no como algo que funciona dentro de una globalidad que tiende a ser concebida como un sistema en equilibrio, sino como algo que se reproduce y que, por consiguiente, permanece, oscila o cambia según se mantengan o no sus condiciones reproductivas y que puede crecer en la medida que se vincula a un proceso acumulativo que progresa en cada ciclo.

ampliada. Se caracteriza por un proceso de crecimiento estable que es impulsado por la reinversión de los excedentes en su propio proceso productivo. En una economía que crece no todos los sectores lo hacen. Hay empresas y sectores líderes que son las que más atraen los excedentes generados en el conjunto de la economía. Junto a ellos hay otros sectores y empresas que permanecen estancados a lo largo del tiempo. En este caso hablamos de reproducción simple. Son empresas, sectores o estratos de la economía que o bien no producen excedentes o si los producen estos son orientados a otros ámbitos más rentables de la economía. También hay empresas, sectores o estratos que en vez de crecer involucionan. Las condiciones imperantes no permiten ni el crecimiento y ni siquiera mantención de la actividad en los niveles anteriores. El producto generado no permite la restitución del capital gastado ni tampoco la mantención de los niveles de empleo o de salario que se había logrado alcanzar. En este caso hablamos de unareproducción parcial. En términos de una economía global esta puede pasar por distintos períodos en relación con su crecimiento. Un período de crecimiento sostenido es aquel en que lo que predomina es la lógica de la reproducción ampliada en sus estructuras económicas. Este período de desarrollo puede ser seguido o antecedido por un período de estancamiento en donde, en términos globales, no se experimente crecimiento alguno o uno igual o menor que el que experimenta su población. Sumando los más y restando los menos la economía se comporta de acuerdo a un modelo de reproducción simple. La actividad económica se reinicia cada vez en la misma forma sin experimentar mayores transformaciones. Por último puede haber un período de recesión económica en donde la actividad se reinicie cada vez disminuyendo su volumen. En este caso lo que predomina es una lógica de reproducción parcial. Los índices de actividad disminuyen y la cesantía aumenta. Cabe destacar que la recesión también se presenta como un proceso que tiende a reproducirse. La recesión produce recesión y este encadenamiento es muy difícil de romper. Lo mismo, solo que en un distinto sentido, se observa durante el período de auge y recuperación. Los ciclos de actividad se encadenan de una manera tal que se desarrolla una lógica de crecimiento que culmina en un período de auge en donde, por efecto de las contradicciones internas del sistema, se crean también las condiciones que amenazan con desplegar la lógica recesiva. El análisis del carácter cíclico del desarrollo capitalista es, sin duda, el tema que más directamente nos enfrenta con el carácter reproductivo de los procesos económicos.

En relación con la reproducción ampliada nos queda aún que establecer una importante distinción. El crecimiento puede adoptar diversas modalidades. Dos parecen ser las más importantes : una que podemos llamar dinámica de crecimiento extensivo y otra que designaremos con el nombre de dinámica de crecimiento intensivo. Para caracterizar cada una de ellas conviene que volvamos sobre nuestra ecuación inicial y analicemos la composición de la plusvalía. Tal como ya lo hemos dicho, podemos descomponer la plusvalía en dos partes. Una reservada al consumo de los capitalistas y otra que se destina a acrecentar la producción. Esta última parte a su vez la podemos descomponer en otras dos, una que se destina a ampliar el capital constante y otra a ampliar el capital variable. Podemos, por consiguiente, escribir lo que sigue :

$$P = Pc + d(C) + d(V)$$

En donde Pc es la porción de la plusvalía destinada al consumo; d(C) es la porción destinada a incrementar el capital constante y d(V) representa lo que se destina al incremento del capital variable. Tenemos por tanto la siguiente expresión fundamental :

$$W = C + V + Pc + d(C) + d(V)$$ 1/

Nótese que son los dos últimos términos de la expresión los que fundamentalmente determinan el crecimiento de la estructura productiva 2/. Sobre ellos centraremos la atención en el análisis que viene a continuación. Para ello recurrire-

---

1/La fórmula que aquí empleamos difiere de la que presenta Sweezy en la pág. 183 del libro citado por considerar que ella puede inducir a error. Sweezy, además del término Pc agrega otro que representa por la expresión PA_{CI}. Según dicho autor este último término es necesario para expresar que el consumo de los capitalistas no es siempre igual. Sin embargo, tal término es innecesario ya que una variación en dicho consumo sólo tiene sentido si se compara un ciclo con otro. Dentro de un mismo ciclo sólo hay un cuantum total Pc que puede cambiar en el siguiente. La variación resulta de la comparación entre Pc y Pc'. En nuestro análisis podríamos emplear la expresión d(Pc) para expresar tal diferencia. Esto es, Pc' - Pc = d(Pc).

2/ En el siguiente ciclo productivo el capital constante se verá incrementado en d(C) y el variable en d(V).

mos al artificio operacional de descomponer tanto C como V en dos factores. Comencemos por V. Este término representa el valor de la fuerza de trabajo gastada en el proceso productivo. Mejor dicho, representa el valor de los medios necesarios para reproducir la fuerza de trabajo utilizada. Si llamamos "n" al número de trabajadores que intervienen en el proceso productivo podemos hacer a V = nv en donde el factor "v" puede ser interpretado como el valor medio del gasto de F de T por trabajador o, mejor aún, el valor medio de la reproducción de la fuerza de trabajo gastada por trabajador. De esta manera podemos establecer la identidad :

$$d(V) = d(nv)$$

En forma similar podemos generar la expresión C = nc. En donde "n" sigue siendo el número de trabajadores y "c" representa el desgaste medio del capital constante por trabajador. Podemos por tanto escribir :

$$d(C) = d(nc)$$

Puestas así las cosas podemos ver claramente dos alternativas de crecimiento para la reproducción ampliada. Una que se basa en la incorporación de un mayor número de trabajadores pero que no transforma la producción y representa, por consiguiente, un crecimiento por extensión; y otra que, por el contrario, transforma la producción aumentando la composición orgánica del capital y la productividad del trabajo pero que no requiere de un mayor número de trabajadores. Si bien éstas son dos direcciones distintas que puede adoptar el crecimiento es muy posible que en la realidad no se presenten como situaciones puras. Sin embargo, para los efectos del análisis conviene considerar los casos extremos. Estos los podemos representar de la siguiente manera.

En el caso del crecimiento por extensión los términos que representan la capacidad de ampliación de la estructura pueden ser escritos de la siguiente manera :

$$d(C) = d(nc) = c.d(n) \; ; \; d(V) = d(nv) = v.d(n)$$

en cambio, en el caso del crecimiento intensivo, tenemos :

$$d(C) = d(nc) = n.d(c) \; ; \; d(v) = d(nv) = n.d(v)$$

En el primer caso "c" y "v" permanecen constantes y lo que varía es "n". En cambio en el segundo caso "n" es constante y los elementos variables son "c" y "v". Estas diferencias expresan, y al mismo tiempo determinan, importantes consecuencias económicas y sociales. En el caso del crecimiento por extensión, por ejemplo, se requiere que exista una oferta sumamente elástica de fuerza de trabajo de modo que ésta siempre exceda a la demanda. Es una condición necesaria ya que sin ella este tipo de crecimiento pronto alcanza un límite. Supone, por así decirlo, un espacio social en donde pueda extenderse. El espacio social disponible es, normalmente, el representado por las formas precapitalistas de producción o bien por las formas más primitivas y/o ineficientes de la producción capitalista. El ejemplo histórico más claro de este fenómeno es el que se observa durante la primera revolución industrial. Episodio que termina precisamente con el agotamiento del fondo de población suministrado por las formas precapitalistas de producción en proceso de deterioro. Más adelante volveremos sobre este punto. Adelantemos, sí, que esta forma de crecimiento tiene importantes efectos en el campo poblacional. Además del ya señalado flujo de población migrante conviene llamar la atención sobre un hecho que no se ha destacado suficientemente : se crean condiciones que favorecen el crecimiento de la población. La ampliación de la estructura requiere la ampliación del "n" la que se consigue no solo con la migración de trabajadores desde las deterioradas formas precapitalistas de producción sino también por medio de la reproducción cuantitativamente ampliada de la fuerza de trabajo. Veamos esto último con más detención. El predominio de la modalidad extensiva de crecimiento crea las condiciones para que la fuerza de trabajo tienda a ampliarse cuantitativamente. Hay varias razones para ello. La principal, y de la cual se desprenden las otras, es el afecto de descalificación y homogenización de la fuerza de trabajo que resulta de la utilización de las máquinas en la naciente industrialización. Este hecho, que en la literatura reciente no ha sido suficientemente destacado, es sin embargo, crucial para explicar ciertas alteraciones que se observan en el crecimiento de la población en los inicios de la industrialización. En efecto, se observa un crecimiento de la población que no ven en ello más que los efectos de la disminución

de la mortalidad 1/. La ideología modernista, nos hace difícil aceptar que la difusión de un determinado progreso vaya acompañado de un aumento de la natalidad. Esto nos aparece como un contrasentido. Sin embargo no es así. Lo que sucede

1/ Diversos autores coinciden en detectar un aumento de la natalidad en el período de la primera etapa de la revolución industrial. W. Petersen en su libro La Población , sostiene que "la disolución de la sociedad aldeana dió por resultado un incremento de la fecundidad debido a: 1) un control de la concepción menos efectivo o menos frecuente en el matrimonio; 2) un mayor número de casos de ilegitimidad; 3) una edad menor al casarse, junto con una proporción mayor de matrimonios; y 4) un cambio en las estructuras de las edades". (Pág. 358). Más adelante al describir la familia proletaria dice : "En la familia proletaria, característica de la masa de trabajadores rurales o urbanos que habían quedado exentos de estas restricciones institucionales y normativas, el control social apenas era lo bastante firme para forzar el matrimonio una vez se había concebido un hijo. En cuanto se desarrollaba la necesidad sexual, ciertamente no se oponía ninguna barrera afectiva al matrimonio", (Pág. 361).

Reinhard y Armengaud en su libro Historia de la Población Mundial , también reconoce un aumento de la natalidad, al menos en Inglaterra, en donde a partir de 1720 encuentra que : "el índice de natalidad aumentó 50 puntos en treinta años. Perdió otros 20 en cincuenta años". (Pág. 151).

También Wrigley en su libro Historia y Población , afirma : "Paradójicamente, el efecto inmediato de la revolución industrial sobre las tasas de fecundidad en las zonas industriales fue empujarlas hacia arriba más que hacia abajo".(Pág. 180).

Por su parte M. Dobb cita, en relación con esto, a A. Toynbee, quien dice : "la primera cosa que nos sorprende en la Revolución Industrial -un incremento decenal de alrededor del 10% a fines del siglo XVIII y del 14% en la primera mitad del XIX, contra un máximo del 3% de incremento decenal antes de 1751".
(Lectres on the Industrial Revolution of the Eigteenth. Century, pág. 87). (Tomado de M.Dobb, op.cit.,pág. 307).

es que la difusión del sistema fabril y de las máquinas se hizo en contra de los artesanos que hasta entonces constituían la base de las manufacturas. La máquina reemplaza el oficio artesanal y permite la incorporación masiva de mano de obra sin calificación. Las mujeres y los niños son incorporados a la fábrica al igual que los varones adultos. Se reducen las diferencias entre los trabajadores. Se cumple lo que señalaba el proverbio "todos los hombres son iguales ante la máquina". Ahora bien, la fuerza de trabajo sin calificación requiere de un menor tiempo para madurar y poder incorporarse al mercado de trabajo. En otras palabras, el ciclo reproductivo de esta fuerza de trabajo es más corto y por consiguiente más rápido. Esto permite un adelanto de las uniones conyugales ya que no hay "razones sociales" para postergarlos. Además los hijos pronto están en condiciones de colaborar no solo a su propio sustento sino también al del resto de la familia por lo cual no son percibidos como una carga que es necesario evitar. Todo lo cual apunta a un aumento de la natalidad. En definitiva, la fuerza de trabajo se expande cuantitativamente lo que alimenta la reproducción ampliada de la estructura analizada. En resumen, esta expansión cuantitativa que permite incrementar el "n" sin agotar la oferta de F de T se alimenta principalmente de tres fuentes: primero, de la migración que se genera con el deterioro creciente de las formas precapitalistas de producción. Segundo, por el efecto multiplicador de la fuerza de trabajo que se produce cuando no solo el jefe de hogar sino también los otros miembros de la familia ingresan al mercado de trabajo. Tercero, por el aumento de la natalidad. De estas tres fuentes, la primera parece ser la más importante ya que su agotamiento, como lo veremos más adelante, es lo que precipita el cambio en la modalidad de crecimiento.

Consideremos ahora la alternativa de la modalidad intensiva de crecimiento. Lo medular de esta alternativa es el incremento de "c" y de "v". El incremento de "c" significa que la actividad productiva se intensifica. Es decir, el crecimiento y la acumulación adopta una lógica más cualitativa. La propia actividad productiva se revoluciona internamente aumentando la productividad. Parte importante de los excedentes generados son reinvertidos en medios productivos que perfeccionan la producción, reducen sus costos y permiten un mayor control sobre los mercados. En este movimiento re-

productivo que amplía la capacidad productiva en cada ciclo permitiendo con ello una mayor concentración y centralización de los excedentes, se encuentra la raíz del desarrollo tecnológico, el monopolio y las corporaciones gigantes que tanto caracterizan a las actuales economías desarrolladas.

Sin embargo no sólo aumenta "c". También lo hace "v" y este punto tiene particular importancia en términos poblacionales. La intensificación del proceso de trabajo requiere de una fuerza de trabajo más adecuada para responder a las mayores exigencias de productividad y eficiencia y más apta para manejarse en un medio más complejo y tecnificado. Se favorece, por consiguiente, un proceso de selección que, por una parte escoge a los más capaces dentro de los no calificados y que por otra incorpora en mayor proporción a los calificados. Las máquinas ahora ya no igualan a los hombres. Al contrario, ahora impulsan una mayor diversificación de la fuerza de trabajo. Los salarios también se diversifican y tienden a aumentar en la misma medida que aumentan las exigencias en la selección del personal. Ahora bien, esta nueva fuerza de trabajo necesita un tiempo más largo de madurez para ingresar con mayores probabilidades al mercado de trabajo. Implica por consiguiente un mayor costo de reproducción. A este mayor costo debido al período más largo de formación se agrega el hecho de que ahora este costo no se comparte con los demás miembros de la familia. Al contrario, ahora el jefe de familia es el único que normalmente aporta ingresos al hogar y con éstos no sólo debe mantener la economía doméstica sino también costear el período de formación de la fuerza de trabajo de sus hijos. Estas condiciones favorecen una disminución del número de hijos por cada familia. Disminución que se explica tanto por el atraso en el matrimonio que resulta de un período más largo de reproducción de la fuerza de trabajo como de la presión en el sentido de una mayor limitación de la natalidad que resulta del costo comparativamente más alto de cada hijo.

De esta manera podemos observar que las mismas condiciones que hacen que el capital adopte una nueva modalidad de crecimiento influyen para que también la fuerza de trabajo se reproduzca en la misma dirección. Demás está decir que ambos procesos se complementan y se ajustan recíprocamente. No hay aquí un mero desarrollo paralelo sin interrelaciones pero tampoco hay una dependencia total de uno por parte del otro. Se trata de una relación dialéctica tal como lo señalamos anteriormente. Ambos procesos, como lo veremos más

adelante, manifiestan amplios niveles de autonomía que reivindican e intentan imponerla en sus relaciones con el otro. Sin duda que el aspecto dominante en esta relación lo constituye, al menos en las sociedades capitalistas, la reproducción del capital. Esto se expresa en el aumento de la composición orgánica del capital. En efecto, si por composición orgánica entendemos la siguiente proporción

$O = \frac{C}{C + V}$, y si reemplazo C por nc y V por nv y simplificamos, podemos escribir $O = \frac{c}{c + v}$. No es difícil demostrar que para que esta proporción aumente basta con que "c" aumente más rápidamente que "v" . O. lo que es lo mismo, que $\frac{d(c)}{c}$ sea mayor que $\frac{d(v)}{v}$. Esto es, que d(c) sea proporcionalmente mayor que d(v). En otras palabras que lo que se favorece en mayor medida es la reproducción del capital y no la de la fuerza de trabajo. Lo que, en último término, quiere decir que se incrementa más rápidamente la capacidad productiva que la capacidad de consumo 1/.

Esta tendencia hacia el aumento de la composición orgánica del capital es un elemento central del desarrollo capitalista que se manifiesta claramente en el largo plazo. Sin embargo puede haber variaciones en el corto plazo debido principalmente a fluctuaciones de V. Así, cuando aumenta el empleo y/o los salarios experimentan algún incremento entonces la composición orgánica tiende a disminuír. Estas variaciones son por lo general coyunturales y no llegan a contradecir la tendencia central hacia el aumento de la composición orgánica. En relación con esto es importante llamar la atención sobre un punto que normalmente pasa desapercibido : el

---

1/ Esto le da al desarrollo de las economías capitalistas aquel característico movimiento con ciclos de progreso y otros de crisis que se suceden periódicamente. Durante estas últimas la sociedad se ve enfrentada a los efectos de la sobreproducción general. No se puede pensar, pues, la segunda modalidad de crecimiento como si fuera un proceso contínuo de desarrollo sino como una sucesión de ciclos en donde se dan períodos de expansión y otros de contracción.

aumento de la composición orgánica del capital no se debe tanto a que la producción se mecanice cada vez más -cuestión innegable en el desarrollo capitalista que ha tendido a aumentar considerablemente la dotación de capital constante por trabajador y, por consiguiente, la productividad del trabajo- sino al hecho fundamental de que los salarios retribuídos a la fuerza de trabajo no evolucionan en la misma proporción que su productividad. Simple consecuencia de la lógica de operación de la plusvalía relativa.

Como resultado de esta lógica de crecimiento el sector productivo aumenta considerablemente el margen de sus excedentes ya que se amplía la distancia entre la productividad de los trabajadores y su capacidad de consumo. Esto crea las condiciones básicas que permiten el crecimiento relativo de los sectores no productivos : servicios diversificados, burocracia estatal, fuerzas armadas, etc. Pero crea también las condiciones que amenazan, en cada momento, con desencadenar la crisis de sobreproducción.

Otro aspecto fundamental que distingue a las modalidades de crecimiento que hemos señaladao, se refiere a la forma que presenta el conflicto social. Las condiciones de los trabajadores cambian radicalmente en algunos aspectos. La mayor diversificación del trabajo favorece la estabilidad y hace más difícil la sustitubilidad de los trabajadores. Por otra parte la disminución de las corrientes migratorias unidas al retiro de los niños y de gran parte de las mujeres de las actividades laborales le dan mejores condiciones a los trabajadores para negociar en el mercado laboral. Aparte de esto los trabajadores se organizan y enfrentan más organizadamente a los empleadores. Con ello consiguen algunas conquistas que en adelante son consideradas como elementos constitutivos de la fuerza de trabajo : el acortamiento de la jornada de trabajo, la práctica de los pliegos de peticiones, la organización de sindicatos, las huelgas, mejores condiciones sanitarias, previsión social, aumento de los salarios y defensa de su poder adquisitivo, etc. La nueva fuerza laboral actúa con una conciencia acrecentada de sus intereses en la medida que acumula experiencia en sus luchas y enfrentamientos con los intereses del capital. Esta lucha no solo se da en el plano económico, sino también en lo ideológico y en lo político. Surge una ideología proletaria y organizaciones políticas que reivindican el título de representantes de los trabajadores. En estas condiciones el Estado tiende a adquirir una

fisonomía particular. Ante los avances de los sectores laborales y de las organizaciones que los representan el Estado empieza a dar cabida a algunos de sus intereses. En algunas partes más y en otras menos, de acuerdo a las formas y grado en que se presenta el conflicto social, el Estado asume un importante papel de contrabalance que permite una cierta compensación en favor de la reproducción de la fuerza de trabajo. En particular tiene una decisiva intervención en la institucionalización de aquellos cambios sociales que permiten acceder a la educación, la salud y previsión social a la masa de los trabajadores. Es a través de la intervención estatal que se introduce la educación pública y la instrucción primaria obligatoria y otras instituciones que favorecen el desarrollo de una fuerza laboral más calificada, disciplinada y eficiente. Otro tanto se puede decir en relación con la salud pública y la previsión. También es importante la intervención estatal en relación con la legislación laboral e incluso en materia de subsidios a la cesantía 1/.

Evidentemente toda esta actividad asumida por el Estado tiene un costo. Esto es financiado a través de las tributaciones directas e indirectas lo que significa que, en último término, dicho costo recae sobre la actividad productiva.2/.

A lo anterior hay que agregar todavía el costo estatal de sus operaciones propias, es decir, aquellas destinadas a asegurar las condiciones políticas de reproducción del proceso productivo : mantención, control y manejo del poder coercitivo, tanto interno como externo y de los aparatos jurídicos que regulan tales actividades. Ahora bien, todos estos costos de operación del Estado inciden sobre la producción social. Por esta razón debería agregarse un término más a la

1/ Este tipo de intervenciones también asume particular importancia en los momentos de las crisis. Allí la intervención estatal parece ser decisiva para romper el ciclo de declinación de la actividad económica.

2/ Por cierto que el Estado también realiza otras actividades que favorecen directamente a la reproducción del capital : obras públicas que significan ahorros en energía, en transportes, los avances tecnológicos impulsados por el gasto público, la asistencia técnica y crediticia, etc.

ecuación general que hemos estado analizando hasta ahora. Un término que represente lo que podríamos llamar costos sociales de la producción y que podemos designar con las letras Cs. De esta manera la ecuación fundamental podría quedar como sigue :

$$W = C + V + Cs + P$$

Cabe hacer notar que estimaciones hechas acerca del monto de los Cs demuestran que no sólo no es nada despreciable sino que además tiende a aumentar con el tiempo. Así por ejemplo en el libro de Baran y Sweezy titulado El Capital Monopolista hay un apéndice final en donde se presentan algunas estimaciones del monto del excedente absorvido por el Estado para los años comprendidos entre 1929 y 1963 en Estados Unidos. La tendencia es claramente creciente y va desde algo más del 20% del total del excedente para 1929 a algo más del 50% para 1963. Esto nos obliga a establecer en este punto una precisión conceptual. Acogiendo la opción teórica de los autores citados entenderemos por excedente la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costos de esta producción. Para precisar un poco más. No incluiremos dentro de estos costos a los que hemos denominado Costos Sociales de la producción sino exclusivamente a los costos intrínsecos del proceso productivo; esto es, C + V. Por contraposición limitaremos el contenido del concepto de plusvalía a lo que normalmente se entiende por tal. Es decir, a la suma de utilidades, intereses y rentas 1/. De esta manera tenemos que nuestro concepto de excedente está constituído por la suma

---

1/ "Es cierto que Marx demuestra -en diversos pasajes de El Capital y de la Teoría de la Plusvalía- que la plusvalía también comprende otros renglones tales como la renta del Estado y la Iglesia, los costos de transformación de las mercancías en dinero,y los salarios de trabajadores improductivos. Sin embargo, en general trató éstos como factores secundarios y los excluyó de su esquema teórico básico.
Nosotros pretendemos demostrar que bajo el capitalismo monopolista este procedimiento ya no se justifica y esperamos que un cambio en la terminología ayudará a hacer efectivo el viraje necesario en la posición teórica ".
Baran, Sweezy, El Capital Monopolista. Ed. Siglo XXI, p. 13.

de los costos sociales de la producción y la plusvalía, (Cs + P).

Hemos escogido el nombre de costos sociales de producción a fin de comprender dentro de él todos aquellos costos requeridos por las condiciones sociales que permiten la reproducción del proceso productivo. En las sociedades modernas el Estado tiende a monopolizar cada vez más la mayor parte de estos costos. La Iglesia ha ido perdiendo terreno en la misma medida que el capitalismo se ha desarrollado. Por otra parte muchos de los costos que antes recaían directamente sobre los trabajadores tienden a ser asumidos por el Estado. Además en la medida que el Estado ha empezado a actuar como instancia moderadora de las crisis se ha ido fortaleciendo económicamente. Por estas razones muchas veces identificaremos el término de Costos Sociales de la Producción con su principal componente, esto es, con los costos de reproducción del Estado.

Para los efectos del análisis tal vez sea conveniente descomponer los costos sociales de la producción en tres tipos de componentes. Aquellos que directamente benefician a la reproducción de la fuerza de trabajo y que están consituídos principalmente por los gastos sociales : salud, educación, seguridad social, vivienda, subvenciones a la cesantía. En segundo lugar está la parte del gasto público que se destina a subvencionar la actividad productiva y por lo tanto a favorecer la reproducción del capital. En este rubro se puede incluír los gastos en transporte y energía, las subvenciones a ciertos sectores productivos, la asistencia técnica y crediticia. Por último, la parte del gasto fiscal destinada a la mantención de los aparatos políticos propiamente tales : la burocracia estatal, los aparatos coercitivos tanto internos como externos y los aparatos jurídicos que enmarcan los anteriores. Así, pues, podemos escribir :

$$Cs = Cv + Cc + Cp$$

en donde Cs simboliza los costos sociales de la producción; Cv son los costos que favorecen la reproducción de la fuerza de trabajo; Cc los que favorecen la reproducción del ca-

pital y Cp los gastos propiamente políticos 1/.

Las dos modalidades de crecimiento que hemos descrito en las páginas anteriores no se dan en la realidad económica como casos puros. Constituyen, por así decirlo, dos tendencias siempre presente que se desarrollan en la medida que encuentran condiciones propicias para ello 2/.

1/ A lo anterior es necesario agregar dos notas complementarias. Primero que los aparatos del sistema estatal absorven una parte nada despreciable del empleo lo que constituye de por sí un aporte directo a la reproducción de la fuerza de trabajo. Por lo tanto este es otro efecto que hay que sumar a los anteriores. Segundo, que a través de las empresas públicas el Estado desarrolla también una actividad productiva y por lo tanto participa directamente en la reproducción del capital. Sin embargo es necesario analizar con cuidado el significado de estas empresas ya que a menudo no son más que medios a través de los cuales el Estado subvenciona a distintos sectores económicos. Hace esto al entregar ciertos productos o servicios a bajo costo, al asumir una alta cuota de riesgo, al iniciar ciertas actividades o al transferir tecnología que tienen su origen en el desarrollo de determinadas actividades estatales.

2/ "Son dos tendencias, señala Marx, que constantemente se cruzan. Por un lado la tendencia a usar cada vez menos trabajo para producir el mismo o mayor producto neto, ingreso neto, plusvalía; por otro lado aprovecharse de una cantidad lo más grande posible - sin embargo cada vez menor en relación con la cantidad por ellos producida - de obreros, ya que con la masa de trabajo aplicada a un mismo nivel de productividad aumenta la masa de la plusvalía y del plus producto. Una de las tendencias bota los obreros a la calle y produce una población superflua, la otra la absorve otra vez y amplía absolutamente la esclavitud asalariada, de modo que el obrero se tambalea continuamente en su suerte sin poder salir de ella nunca ". Theorian Uber den Mahrwert (Teorías de la Plusvalía), en : Marx Engels Works, tomo 26, págs. 575 - 576.
Texto tomado de Superpoblación Capitalista en América Latina de P. Campanario y E. Richter que aparece en Estudios Sociales Centroamericanos Nº 9 de Septiembre - Diciembre de 1974.

Pueden ser considerados como dos direcciones distintas, transversales entre sí como los ejes de un sistema de coordenadas, hacia donde puede orientarse el crecimiento. A lo largo de un cierto período puede observarse la predominancia de alguna de estas modalidades de crecimiento pero dificilmente se encontrará una situación en la que sólo se dé una sola de estas modalidades.

Si observamos una empresa durante un cierto tiempo es fácil darse cuenta si ésta experimentó durante dicho período algún tipo de crecimiento y si éste fue extensivo o intensivo. Si al final del período el volúmen físico de la producción aumentó quiere decir que la empresa experimentó un cierto crecimiento. Ahora bien, la empresa puede haber aumentado su producción debido a diversas causas. Entre ellas podemos señalar las siguientes :

a) Se introdujo un cambio tecnológico que aumentó la productividad del trabajo. En este caso estamos, evidentemente, frente a un crecimiento intensivo. Normalmente el cambio tecnológico va acompañado de un aumento de la composición orgánica del capital por la introducción de maquinarias más complejas y eficientes. Sin embargo, puede ocurrir también que el aumento de la productividad se deba simplemente a un aumento del ritmo de trabajo o a una mejor organización de las operaciones productivas. En este último caso se requiere una mayor colaboración de parte de los trabajadores lo que implica una mejor selección del personal y un consecuente aumento de las remuneraciones. Todo lo cual puede redundar en un mejor aprovechamiento del capital fijo lo que puede llegar a implicar una disminución de la composición orgánica del capital. No todo crecimiento intensivo, pues, trae como consecuencia un aumento de la composición orgánica del capital. Lo que no quita que en general sea así, ya que las posibilidades de crecimiento por el lado de una mayor eficiencia en la organización del trabajo son muy limitadas.

b) No hubo cambio tecnológico pero si fueron incorporados nuevos trabajadores lo que aumentó el tamaño de la empresa y su producción. Se trata indudablemente de un crecimiento extensivo. Esto puede ocurrir de dos maneras. Activando la capacidad ociosa de la empresa, por ejemplo, agregando nuevos turnos de trabajo. O bien, aumentando la capacidad instalada de la empresa, por ejemplo, abriendo sucursales en otros luga

res. En la primera alternativa se tiende a disminuír la composición orgánica del capital ya que los nuevos trabajadores sólo activan la capacidad ociosa y no implican ningún aumento en el capital fijo. Lo contrario ocurre en la segunda alternativa en la que los correspondientes aumentos del capital fijo tienden a reproducir la misma composición orgánica que hay en la empresa matriz.

c) Puede ocurrir también que observemos tantos cambios tecnológicos como aumentos en el número de trabajadores. En este caso el crecimiento es mixto. El predominio de una u otra forma de crecimiento puede ser detectado a través de un análisis de la importancia relativa de los aumentos de productividad y de personal, en la explicación del crecimiento del producto.

Si bien es relativamente fácil discernir el tipo de crecimiento al nivel de una empresa no ocurre lo mismo con una economía considerada en su conjunto. En ella se da una pluralidad de situaciones dentro de una unidad demasiado tenue. La única alternativa es la de analizar resultantes y tendencias predominantes dentro de períodos relativamente más largos. Adoptando esta perspectiva es posible distinguir algunas etapas características. El crecimiento intensivo normalmente va acompañado de cambios tecnológicos los cuales, si bien no son la causa, son los que hacen posible este tipo de crecimiento. Cuando nuevas tecnologías son introducidas en forma masiva se genera una verdadera revolución en los procesos productivos. En un sistema de competencia nadie quiere quedarse afuera de los cambios tecnológicos ya que ello podría significar quedar fuera del mercado. Esto hace que los cambios se concentren en determinados períodos de tiempo después de los cuales se observa una cierta calma relativa que termina con una nueva revolución tecnológica. De aquí que se haya hecho común hablar de la primera revolución industrial, de la segunda y de la tercera. Cada una de estas oleadas de innovaciones tecnológicas constituyen momentos en los que el crecimiento económico se intensifica, lo que lleva aparejado un prolongado período de prosperidad. La primera de ellas, en los albores del capitalismo, ha sido caracterizada por las innovaciones en la hilandería, el uso del hierro y el carbón y por la máquina de vapor. La segunda, ubicada en el último cuarto del siglo XIX, por el motor eléctrico, el motor a explosión, la nueva tecno-

logía del acero y por los nuevos descubrimientos en la química industrial. Por último, la ola actual cuyos inicios se ubica en la última postguerra tiene como sus componentes principales la electrónica, la cibernética, la aeronáutica, las nuevas materias sintéticas y la energía atómica.

Lo común a todas estas revoluciones industriales es el corte tecnológico que introducen en la esfera de la producción. Sin embargo en cada caso estos cortes tecnológicos producen distintos efectos tanto en la mano de obra como en las formas de organizar la producción. Tal como lo vimos anteriormente, la primera revolución industrial produjo un efecto homogenizador de la fuerza de trabajo destruyendo las tradicionales jerarquías artesanales. Por otra parte difundió la forma fabril de organizar la producción desplazando con ello a las manufacturas artesanales y al trabajo a domicilio. La segunda revolución tecnológica, en cambio, produjo una diversificación de la fuerza de trabajo generando con ello nuevas calificaciones y especializaciones. La mecanización generalizada de la producción y los requerimientos que esto impone sobre la acumulación condujo hacia una mayor concentración y centralización de los capitales lo que se tradujo en el desarrollo de las grandes empresas monopólicas. Por último, la tercera revolución industrial, también llamada revolución científico-industrial, por ahora, sólo parece acentuar las características que encontramos en la segunda pero es muy posible que aún sea demasiado pronto para que los cambios cualitativos que ello implique puedan delinearse con claridad. Algunos autores ven en la importancia creciente de la intervención estatal en la economía una característica peculiar de este capitalismo maduro. Se habla incluso de un nuevo estadio dentro del desarrollo del capitalismo : el estadio del capitalismo monopolista de Estado.

A pesar de que lo que hay de común detrás de estas revoluciones industriales es el corte tecnológico no es posible achacar a la tecnología, por si misma, una capacidad revolucionaria. Las transformaciones cobraron impulsos de complejos factores sociales que supieron aprovechar, e incluso hicieron avanzar, la capacidad tecnológica de la época. Así por ejemplo podemos reconocer en el arrollador avance de la burguesía y de la forma capitalista de producción el principal impulsor de la primera revolución industrial. Por su parte la segunda

revolución industrial cobró sus fuerzas de la preponderancia creciente que fue asumiendo la lógica de la plusvalía relativa ante los avances sociales, políticos e ideológicos de las clases trabajadoras. Esto implicó la primera gran transformación interna del capitalismo. Por último, la tercera revolución industrial parece estar estrechamente vinculada a los conflictos bélicos y a las tensiones entre las superpotencias. La presencia en la escena internacional de los Estados socialistas actúa como un catalizador en los procesos de transformación del capitalismo. La industria de la guerra crea la energía nuclear y da origen a innumerables innovaviones tecnológicas tanto en el campo de la aeronáutica como en el de la electrónica, de la automoción y de la química, que son después aprovechadas por la industria civil. En situación de guerra o de tensión internacional el Estado asume un ról cada vez más importante. Desde luego tiene el monopolio de la industria de guerra, pero además tiene una ingerencia creciente en el resto de la economía. En particular acrecienta su intervención como alternativa de absorción de excedentes y como agente moderador de las crisis económicas. Cabe destacar que una crisis en la economía capitalista cobra distinta importancia cuando se está en presencia de estados no capitalistas que no la experimentan. En este sentido el Estado actúa como salvaguarda de los intereses generales y de largo plazo del capital. En economías que movilizan enormes volúmenes de capitales la consideración del largo plazo se hace cada vez más necesaria, lo que refuerza la importancia de la intervención económica del Estado.

Transición del capital y Transición Demográfica.

La fuerza de trabajo en su proceso reproductivo también experimenta cambios como los que hemos señalado en relación con el capital. En relación con este punto es capital analizar las consecuencias del paso de la lógica de operación de la plusvalía absoluta a la de la plusvalía relativa. Este cambio determinó una modificación substancial en la dirección adoptada por la expansión de la fuerza de trabajo que tuvo importantes consecuencias en el dominio demográfico.

La fuerza de trabajo cuenta con un dinamismo autónomo que lo impulsa a reproducirse y a expandirse en forma ilimitada. La sociedad puede alterar este impulso y, sobre todo, puede orientar su expansión en distintas direcciones, pero no puede destruírlo o pervertirlo ya que esto implicaría su

propia aniquilación. Su origen se confunde con el de la vida misma y su significado escapa del terreno de las ciencias fe-no ménicas y nos remite al campo de las preguntas trascenden-tales. Para el cientista social constituye simplemente un hecho observable. Se da por doquier, constituye lo normal, lo corriente, lo cotidiano. Los hombres no se echan a morir, se alimentan, se defienden, cuidan de su familia, se enamoran, procrean, buscan mejores condiciones de vida, luchan por ello, se rebelan, trabajan aunque ello implique encadenarse al ago-biante ritmo de la línea de montaje o signifique enterrarse todos los días en las minas de carbón. Este impulso es tan real que el capitalismo, como forma de organizar la produc-ción y por ende también la sociedad, ha sido posible y se ha mostrado como una forma perdurable a través ya de varias cen turias. La tendencia de las masas que no poseen medios de subsistencia a vender su fuerza de trabajo como alternativa de subsistencia no parece haber menguado a través de los si-glos. Las condiciones de esta venta, sí parecen haber cambia-do. Veamos en qué.

Durante el período de vigencia de lo que Marx llama la plusvalía absoluta los salarios tendían a acercarse al mínimo que permitía subsistir a los trabajadores y reponer su fuer-za de trabajo. Varias razones se concertaban para ello. Pri-mero la abundancia de trabajadores que presionaba en los mer-cados de trabajo haciendo disminuír los salarios. Segundo, el tipo de fuerza de trabajo reclutado. En efecto, la primera revolución industrial permitió el desplazamiento de las ar-tesanías y de la fuerza de trabajo calificada. Las máquinas que fueron introducidas cumplían con mayor eficiencia y ra-pidez las operaciones de los más diestros artesanos. Requerían, sí, para su funcionamiento de fuerza de trabajo para las ope-raciones secundarias de alimentación, descarga, traslado, vigilancia, mantenimiento. Tareas que podían ser hechas por trabajadores sin experiencia fueran estos migrantes, mujeres o incluso, niños. Los migrantes que provenían de los sectores económicos precapitalistas -particularmente los que venían de la agricultura- pudieron pues participar en el mercado de trabajo al igual que el antiguo artesano. Este tipo de fuerza de trabajo además de tener un bajo costo de reproduc-ción permite que éste sea distribuído entre los diversos miembros de la familia. En efecto, la mujer y los hijos tam-bién pueden acceder al mercado de trabajo y muchas veces se ven en la obligación de hacerlo para poder colaborar a la sub sistencia familiar. Esta múltiple participación laboral de

la familia tiene además el efecto de incrementar aún más la oferta de fuerza de trabajo 1/.

En las condiciones señaladas en el párrafo anterior la reproducción de la fuerza de trabajo tiende a expandirse cuantitativamente. A pesar de las precarias condiciones de vida que presenta la gran masa de los trabajadores y de las consecuentes altas tasas de mortalidad, la expansión de la fuerza de trabajo es más fuerte y llega a proyectarse en términos poblacionales. Es así como se puede observar que ligado a la primera revolución industrial encontramos un claro repunte en el crecimiento de la población. "La primera cosa que nos sorprende en la revolución industrial - un incremento decenal de alrededor del 10% a fines del siglo XVIII y del 14% en la primera mitad del siglo XIX, contra un máximo del 3% de incremento decenal antes de 1751" 2/.

Este crecimiento de la población se debe fundamentalmente a la dirección adoptada por la reproducción de la fuerza de trabajo. En efecto, la inexistencia de ningún otro horizonte hacia donde dirigir su crecimiento la fuerza de trabajo tiende a expandirse cuantitativamente. El proceso de reproducción de la fuerza de trabajo adopta una lógica de desarrollo que tiende a multiplicar la cantidad de individuos portadores de fuerza de trabajo simple. Por una parte los matrimonios o, mejor dicho, las uniones conyugales se realizan tempranamente y por otra no se perciben razones que favorezcan el control de la natalidad. Muy por el contrario, los hijos forman parte de la estrategia de subsistencia económica que

---

1/ "La maquinaria, al lanzar al mercado de trabajo a todos los individuos de la familia obrera, distribuye entre toda su familia el valor de la fuerza de trabajo de su jefe. Lo que hace, por lo tanto, es despreciar la fuerza de trabajo del individuo. Tal vez al comprar una familia parcelada, por ejemplo en 4 fuerzas de trabajo, cueste más de lo que costaba antes comprar la fuerza de trabajo de la cabeza de familia; pero, a cambio de esto, el patrón se encuentra con 4 jornadas de trabajo en vez de una, y el precio de todas ellas disminuye en comparación con el exceso de trabajo excedente que suponen 4 obreros en vez de uno solo". C. Marx, El Capital, vol. I. p. 324.

2/ Lectures on the Industrial Revolution of the Eighteenth Century, pág. 87. Tomado de M. Dobb, Estudios sobre el desarrollo del capitalismo, Ed.Siglo XXI, pág. 307.

adopta la familia. Tempranamente ellos pueden trabajar y aportar ingresos al hogar. Además constituyen una posible fuente de sustento para la vejez. A nivel del hogar esto es lo normal; no se perciben otras alternativas. En estas condiciones el control de la natalidad está fuera de contexto. No se plantea como una opción. Los hijos vienen y prontamente son incorporados al ritmo de vida del hogar. Nada cambia con su venida. Al contrario, su no venida puede ser desfavorable. Es una lógica que se despliega y se fortalece a sí misma al contribuír a aumentar la oferta de fuerza de trabajo. Su fundamento último parece estar en el período de reproducción más corto que es requerido por este tipo de fuerza de trabajo.

Este tipo de expansión de la fuerza de trabajo fortalece el desarrollo de los mecanismos de la plusvalía absoluta. En efecto, al aumentar la oferta de fuerza de trabajo más allá de lo que aumenta la demanda en un mercado relativamente homogéneo en donde los trabajadores son fácilmente sustituíbles, se crean las condiciones para que al mismo tiempo se mantengan los salarios muy bajos y se amplíe la jornada de trabajo hasta un límite muy cercano al de la resistencia física. Situación que es posible ya que la resistencia social de los trabajadores es muy pequeña. No podría ser de otra manera. El naciente proletariado, desarticulado por las necesidades de subsistencia inmediatas y falto de tradiciones, aún no emerge como fuerza social. Pero esta condición no sería permanente.

Durante este período de predominancia de la plusvalía absoluta la acumulación avanza por la vía del crecimiento extensivo cuyas caracterśiticas analizamos anteriormente. Los avances en la acumulación, pues, se traducen en un aumento de la demanda de fuerza de trabajo. Sin embargo esta expansión de la demanda se ve más compensada por el crecimiento de la oferta que resulta conjuntamente de las migraciones, del aumento de la población y del efecto multiplicador de la fuerza de trabajo que se opera a través de la familia. Estas condiciones, sin embargo, comienzan a cambiar una vez que el movimiento migratorio proveniente de los sectores precapitalistas empiezan a perder fuerza. El fondo de población disponible tiende a agotarse y con ello las posibilidades de crecimiento del sistema. El movimiento tiende a revertirse y el desarrollo del capitalismo se ve enfrentado a una encrucijada. No ocurre esto de un día para otro pero hay, sí, un conjunto de síntomas que se acentúan y ponen al capitalismo en

la antesala de la segunda revolución industrial y lo conducen a remontar el sendero de la plusvalía relativa. Varias razones se conjugan para ello. Primero que nada hay que mencionar la mayor fuerza social que cobra la clase proletaria una vez que las corrientes migratorias pierden fuerza y se constituye una masa relativamente estable de trabajadores. Las primeras conquistas sociales son obtenidas. Un paso importante se da en relación con la duración de la jornada de trabajo. Una vez que el fondo de población disponible fue agotándose la única alternativa para ampliar la acumulación en las condiciones dictadas por la plusvalía absoluta es la constituída por la duración de la jornada de trabajo. Una vez fijado un límite para esta duración no le queda al capitalismo otra alternativa que la de encaminarse por la vía de aumentar la productividad del trabajo. Un primer paso en este sentido se da con las medidas destinadas a racionalizar al máximo el proceso de trabajo. Se procura una mejor división del trabajo, se intensifica el ritmo de actividad y se empieza a seleccionar el trabajo más eficiente. La fuerza de trabajo comienza a diferenciarse y en forma paulatina se empieza a modificar la doctrina mercantilista de la "economía de salarios bajos". Como lo señalaba Francis A. Walker : "Con más combustible, la máquina hará más trabajo. Con más comida, el hombre hará más trabajo" 1/. Sin embargo estos cambios no bastan por sí solos para darle una salida al crecimiento de la economía pero, sí, son los que nos ponen en la antesala de la segunda revolución industrial en donde tendrá lugar el paso definitivo de la plusvalía absoluta a la relativa.

La lógica de la plusvalía relativa abre paso a la acumulación en gran escala. Se fundamenta en los aumentos de productividad que adquiere la fuerza de trabajo con la introducción de nueva tecnología. Este aumento de la productividad tiene un efecto multiplicativo para la acumulación. Por una parte hay un efecto de proporcionalidad que es dado directamente por el aumento de productividad. Si ahora un hombre produce por dos, por ese sólo hecho la capacidad de acumulación se duplica. Pero por otra parte hay también un incremento del margen del excedente puesto que los salarios pagados

---

1/ Political Economy (tercera edición), Londres, 1896, p. 47. Tomado de Sidney H. Coontz, Teorías de la Población y su Interpretación Económica. Fondo de Cultura Económica, p. 183.

a la fuerza de trabajo no aumentan en la misma proporción. Por más que ahora el trabajador produzca por dos no por eso va a recibir un salario duplicado. Su salario aumenta pero en una menor proporción. Ambos efectos se conjugan y dan como resultado un potencial acrecentado de acumulación. El volumen de los excedentes aumenta; lo cual significa que también aumenta la capacidad para reinvertir en tecnologías y medios de producción. A su vez la introducción de las nuevas tecnologías y de los nuevos medios de producción dan como resultado un nuevo aumento de la productividad del trabajo. Todo lo cual reproduce las condiciones para un crecimiento aún más acrecentado de la acumulación. El movimiento se repite y termina desencadenando un proceso generalizado que eclosiona como una nueva revolución industrial.

Por efecto de la nueva lógica que adopta el proceso de acumulación, la economía tiende a atomisarse de la población. Dentro de la lógica de la plusvalía absoluta el crecimiento de la economía depende del crecimiento de la población. El elemento dinámico del proceso reproductivo es el número de trabajadores que se incorpora al proceso productivo. Esto lo hemos expresado formalmente mediante las siguientes expresiones :

$$d(C) = d(nc) = c\ d(n)$$
$$d(V) = d(n) = v\ d(n)$$

No ocurre lo mismo con la plusvalía relativa. Su elemento dinámico no es "n" sino "c", Formalmente...

$$d(C) = d(nc) = n\ d(c)$$

En otras palabras, el crecimiento económico y la acumulación dependen ahora más que nada de la dotación de capital por trabajador. Es decir, de los medios de producción que incrementan la productividad de los obreros. Ya no es necesario, por consiguiente, que la población aumente para que la economía crezca. Esta puede crecer con independencia de lo que suceda a nivel de la población. Lo que sí sigue siendo un requerimiento para la economía es que la fuerza de trabajo se incremente. Pero esto ahora se logra cualitativamente a través de la calificación. Calificación que es necesaria para que los trabajadores puedan incrementar su productividad a través del uso de los modernos medios de producción más complejos y tecnificados. Ahora bien, esta fuerza de trabajo tiene un ciclo de reproducción más largo e implica, por consiguien

te, un mayor costo. De aquí que también aumente "v". Formalmente...

$$d(V) = d(nv) = n\,d(v)$$

Este aumento de "v" significa que el valor de la nueva fuerza de trabajo es mayor. Que tiene un mayor costo de reproducción. No significa que los salarios suban por sobre el valor de la fuerza de trabajo .Como tal sigue operando el principio fundamental de la plusvalía, cual es, el que el monto de los salarios pagados a la fuerza de trabajo es el que corresponde a su valor, esto es, a su costo de reproducción, y no a su productividad. En la medida, precisamente, en que estos margenes tienden a distanciarse aún más ya que el aumento en el valor de la fuerza de trabajo es menor que lo que de ello resulta en términos de productividad 1/, 2/ el volumen de los excedentes y, por consiguiente, la capacidad de acumulación tienden a incrementarse.

Las consecuencias que se producen en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo como resultado del nuevo régimen de la plusvalía relativa, son profundas y variadas. Entre ellas podemos destacar los siguientes dos conjuntos : aquellas que se desprenden del ciclo más largo que adopta el proceso reproductivo y las que se relacionan con la mayor diversificación que se introduce entre los trabajadores debido a la calificación y especialización de parte importante de sus contingentes. A estos dos puntos dedicaremos nuestra atención en los siguientes párrafos.

1/ Es por esto que las inversiones hechas en fuerza de trabajo pueden llegar a ser consideradas como muy rentables. Lo que se le da a la fuerza de trabajo ésta lo retribuye en forma multiplicada. De aquí que Horace Mann haya podido afirmar que la "educación es el más prolífico generador de riquezas materiales". Tomado de Aldo Solari, "Algunas Paradojas del Desarrollo de la Educación en América Latina". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Nº 1 y 2, pág 96.

2/ El valor de la fuerza de trabajo depende de las condiciones histórico-sociales imperantes en la sociedad. El nivel de vida conquistado por la masa de los trabajadores es lo que constituye dicho valor. Es, por consiguiente, un elemento variable que depende de las situaciones histórico concretas de cada país.

El alargamiento del período de formación de la fuerza de trabajo debido a las mayores exigencias que imponen los modernos métodos productivos tiende a modificar el comportamiento reproductivo de la población. Este efecto se puede apreciar en las tres dimensiones que podemos distinguir en el comportamiento reproductivo. Veamos brevemente cada una de ellas.

La dimensión que designamos con el nombre de reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo dice relación con las condiciones generales de vida de los trabajadores : alimentación, habitación, salud, organización doméstica. El desarrollo de la plusvalía relativa permite un mejoramiento de estas condiciones. Sin embargo esto no es algo que ocurra automáticamente. Es una tarea permanente de los trabajadores el defender las conquistas logradas e impulsar mejoras en sus niveles de vida. El resultado depende de una ecuación de poder que se define en cada momento. Estos logros, al aumentar la capacidad de consumo de una parte importante de la población, son beneficiosos para el desarrollo de la economía en el mediano y largo plazo. Sin embargo, son los intereses de corto plazo de la clase capitalista los que se oponen a ellos. En este sentido la intervención del Estado se torna crucial. El Estado en tanto que garante de los intereses generales y de largo plazo del capitalismo puede mostrar una mayor autonomía con respecto a los intereses de corto plazo de la clase dominante y actuar en consecuencia. De esta manera, gran parte de los logros de los trabajadores no solo son obtenidos por la decisiva intervención estatal sino que también son canalizados a través de los canales estatales. Esto es de tal modo así que se ha vuelto casi connatural al Estado sus intervenciones y subsidios en materia de habitaciones populares, salud y alimentación. Mención aparte merece la actividad estatal en materia de educación. Sobre ello volveremos más adelante.

Otro aspecto que conviene mencionar acá es el de la organización del hogar. Ya hemos visto como la lógica de la plusvalía absoluta tiende a desintegrar la vida hogareña y la economía doméstica, debido a la necesidad de multiplicar las fuentes del ingreso familiar. La múltiple participación ocupacional de los hogares es una característica que impone la lógica de la plusvalía absoluta. En el caso de la plusvalía relativa, en cambio, se crean las condiciones para una mejor división y organización de las tareas domésticas. El marido puede retirar a su mujer de la actividad laboral para que se dedique en forma más exclusiva a las tareas domésticas. Los hijos, por su parte, pueden ir a la escuela y calificar su fuerza de

trabajo sin tener la necesidad de aportar tempranamente nuevos ingresos al hogar. Si se da una múltiple participación ocupacional ésta es de otra naturaleza. La mujer, por ejemplo, puede optar por trabajar en una ocupación que considere más beneficiosa que la de ocuparse de los menesteres del hogar. Para tales tareas puede buscar un reemplazo o hacerlo con alta productividad y eficiencia al contar con los modernos recursos de la economía doméstica.

En relación con la reproducción generacional también se pueden apreciar importantes transformaciones. El matrimonio tiende a atrasarse y la fecundidad, por una doble razón, tiende a disminuír. Disminuye primero como efecto del atraso de la unión conyugal que disminuye el período procreativo de la mujer. Disminuye en segundo lugar como resultado del mayor control de la natalidad que empieza a ejercerse. La economía ya no requiere de un mayor número de trabajadores sino que de una mejor calidad de ellos. Para que esto se pueda lograr la familia normalmente se ve constreñida a disminuír el número de hijos. Es la lógica consecuencia de la tendencia de la fuerza de trabajo a expandirse cualitativamente por efecto del régimen de plusvalía relativa.

Nos queda todavía por analizar la dimensión que designamos con el nombre de reproducción social de la fuerza de trabajo. Incluye aquellos aspectos relacionados con la adecuación de las características cualitativas de la fuerza de trabajo a los requerimientos de la sociedad. Durante el reinado de la plusvalía absoluta tales requerimientos se redujeron a un mínimo lo que hizo innecesario una intervención específica de la sociedad aparte de la socialización propiamente familiar. No ocurre lo mismo con el advenimiento de la plusvalía relativa. Ahora los mayores requerimientos exigidos por los procesos productivos obligan a la sociedad a crear los organismos necesarios para asegurar la reproducción cualitativamente acrecentada de la fuerza de trabajo. De allí la educación pública y todo el desarrollo posterior del sistema educacional. Los contingentes de fuerza de trabajo antes de incorporarse a las tareas propiamente productivas deben pasar por un período de aprendizaje. Este retiro de una fracción importante de la fuerza de trabajo de las tareas productivas es más que compensado por los retornos en términos de productividad que ello acarrea posteriormente.

Queda aún por preguntarse por qué razón esta fuerza de tra

bajo ahora calificada no presenta para el empresario capitalista los mismos problemas que antes del maquinismo presentaban los artesanos. Los artesanos constituían la clase poseedora de las calificaciones necesarias para el desarrollo del proceso productivo. Concientes de su poder no se dejaban explotar tan fácilmente y hostigaban al patrono capitalista. Fué en el contexto de esta lucha que fueron introducidas las máquinas de la primera revolución industrial y fueron precisamente ellas las que le dieron el triunfo definitivo a la naciente burguesía. De allí que Andrew Ure en su "Philosophy of Manufactures" haya podido anunciar con aire triunfal "la gran hazaña de la nueva maquinaria que consistía en que llevaba a la igualación del trabajo, al volver innecesarias las aptitudes especiales del obrero calificado independiente e intratable y al reducir las tareas de los trabajadores a un ejercicio de vigilancia y habilidad - facultades que cuando se concentran en un proceso, rápidamente se perfeccionan en los jóvenes" 1/.

Tres razones parecen explicar conjuntamente este hecho. a) La primera de ellas se refiere a las diferencias existentes en la disponibilidad de la fuerza de trabajo calificada en ambas situaciones. En el caso de los artesanos éstos eran pocos, de difícil substitución y, más que nada, de difícil reproducción. La reproducción de las calificaciones artesanales se hacía en forma bastante restringida y controlada por los mismos artesanos. Conscientes de sus intereses frente al capital que amenazaba expoliarlos se resistían a una reproducción en gran escala de las habilidades artesanales. Esto limitaba en gran forma el crecimiento de la manufactura preindustrial. En el caso de las actuales calificaciones no ocurre lo mismo. La reproducción de las calificaciones se hace en forma masiva y por medio de institutos ad hoc que no dependen de la clase trabajadora. Constituyen, pues, un recurso con mayor disponibilidad, sustituíble y, por último, reducible si se recurre a una mayor automatización del proceso de trabajo. b) Por otra parte, el trabajador actual,

---

1/ Tomado de Dobb, M. Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. Ed. Siglo XXI, pág. 310. El subrayado es nuestro.

por muy técnico que sea, depende en mayor forma de los medios de producción. El artesano preindustrial podía poseer sus propios medios de trabajo. Podía incluso producirlos. Por esto amenazaba siempre con independizarse si las condiciones se le tornaban muy inaceptables. En cambio las calificaciones actuales están hechas a la medida del capital. Dependen de la acumulación para poder potenciar su capacidad de trabajo. Por más que pueda elegir su lugar de trabajo no puede elegir salirse del sistema; fué preparado para trabajar dentro de él. c) Por último, habría que agregar que el margen de negociación que posee el empresario capitalista actual es inmensamente mayor que el que poseía su congénere preindustrial. Puede conceder importantes ventajas a sus trabajadores sin que ello llegue a amenazar los márgenes de utilidades.

Finalmente nos queda por analizar la diferenciación de la fuerza de trabajo que resulta del desarrollo de la lógica de la plusvalía relativa. Se trata de un resultado particularmente importante para países que presentan una gran heterogeneidad en su estructura productiva como es el caso de los países llamados "en vías de desarrollo". La plusvalía relativa no produce una calificación homogénea de la fuerza de trabajo. Todo lo contrario. Introduce una fuerte diferenciación tanto por especializaciones como por niveles dentro de cada una de ellas. Subsisten sectores con bajas calificaciones, pero, al mismo tiempo hay niveles altísimos de especialización y calificación. Entre estos niveles hay importantes contingentes intermedios. Estos niveles constituyen estratos o capas que llegan a tener importantes diferencias en cuanto sus ingresos, niveles de vida o participación, tanto en la dirección como en las utilidades de la empresa. Esta diferenciación se traduce en otras diferencias en el nivel del comportamiento reproductivo. El análisis de estos comportamientos se vuelve pues bastante complejo, sobre todo si se toma en cuenta que éste debe hacerse considerando la influencia de los factores ideológicos y estructurales. Ahora bien, el grado de esta diferenciación, sus características y su importancia dependen de las condiciones históricas de cada sociedad. Son el resultado de largos procesos históricos cuyo decantado es la situación actual. A grandes rasgos y sin pretender agotar el tema -el que como ya hemos dicho está sujeto a variantes históricas- podemos distinguir tres situaciones típicas. La de aquellos países industrializados que han desarrollado sus propios procesos de acumulación, la de los que no se han industrializado o lo han hecho en una mínima proporción, y la

de aquellos otros que si bien presentan distintos grados de industrialización dependen para ello de la acumulación que se genera fuera de sus fronteras. En este último caso, al efecto de diferenciación de la fuerza de trabajo anotado anteriormente hay que agregar otro aún más radical que tiene su origen en la situación de heterogeneidad estructural que resulta del encuentro entre capitales de alta acumulación y fuerza de trabajo de baja acumulación. En efecto, esta desproporción se resuelve en la configuración de una situación de heterogeneidad de formas productivas que a pesar de sus grandes diferencias se articulan en el movimiento general de la sociedad. Para describir la peculiaridad de esta situación - que es la que corresponde a la mayoría de los países latinoamericanos- se ha venido utilizando el concepto de heterogeneidad estructural. Al tratamiento de este tema dedicamos un capítulo especial más adelante.

Los Aspectos Subjetivos del Comportamiento Reproductivo : La Ideología.

El estudio de los fenómenos poblacionales nos pone frente al desafío de descifrar los elementos objetivos que hay detrás de comportamientos humanos tan subjetivos como lo son aquellos que tienen que ver con formación de la pareja de cónyuges, las decisiones en torno a la procreación, las opciones de consumo, la educación de los hijos, etc. Es claro que -aunque en esto hay grados mayores o menores de conciencia- las personas viven estos capítulos como si fueran resultados de decisiones personales. Ciertamente que lo son. No hay duda que en esto interviene el nivel decisional. Más aún, muchas de estas decisiones se procesan en un terreno de gran intimidad. Allí donde sólo puede influír la sutil intervención de la ideología. De aquí que algunos autores utilicen las tasas de natalidad como indicadores de modernismo. Se argumenta en este sentido diciendo que la planificación de los nacimientos constituye un comportamiento racional llevado a la esfera más íntima de la vida humana 1/. Es un argumento que no deja de tener valor . Desde nuestra perspectiva la intervención de la ideología parece constituír el puente que nos permite hacer el tránsito entre objetividad y subjetividad. Con ello podemos evitar caer tanto, en un enfoque determinista que sólo destaque la lógica objetiva, como el otro extremo de negar -a fuerza de destacar los aspectos subjetivos del comportamiento humano- toda pretensión de abordar científicamente el comportamiento humano.

La mediación de la ideología nos permite concebir el comportamiento humano como el resultado del juego conjunto de diversas instancias. Qué instancias? . Simplificando las siguientes tres :

La de la lógica del desenvolvimiento objetivo del proceso de reproducción.

La del desarrollo ideológico que acompaña con desplazamientos y contradicciones a la anterior, y

La de la decisión individual que es la instancia en donde se procesa y jerarquizan las determinantes sociales, transformando estas influencias en principios de opción y acción.

1/ Cfr. Germani,G.,Política y Sociedad en una Etapa de Transición. Paidos, pág. 117.

Respecto de la primera instancia es poco lo que podemos agregar aquí. Sólo cabría decir que los cambios en las modalidades de crecimiento y reproducción tienden a proyectarse en las otras instancias si cuentan con la suficiente estabilidad y generalidad.

Respecto de la segunda y tercera instancia si nos cabe establecer algunas precisiones.

Hablar de desarrollo ideológico tal vez sea algo impropio ya que da la impresión de progreso en una cierta línea:. Lo que queremos señalar y destacar para los efectos de nuestro estudio es el conjunto de cambios que se producen en el ámbito -no tanto de las ideas aunque ellas en cierto modo puedan ser incluídas- sino de las instituciones sociales que simbolizan, organizan, normalizan o controlan las actividades humanas. Estas instituciones pueden ser formales si cuentan con cierta legalidad o informales si no cuentan con ella. Es el caso de ciertos usos, costumbres, modas, ideas, etc. Definidos con esta generalidad las instituciones sociales son múltiples y abarcan todas las esferas de acción del hombre. En lo que respecta a nuestro tema, la reproducción de la población, hay algunas que nos interesan más directamente. El matrimonio, la familia, el hogar, la escuela, los usos y costumbres en materia de control de la natalidad, los prerequisitos de la adultez, las pautas de consumos y otros.

El establecimiento de la alianza matrimonial es tal vez la institución más antigua del género humano. Sus orígenes parecen confundirse con los propios orígenes de la humanidad. Es una alianza socialmente controlada en torno a la cual hay ritos, reglas, prohibiciones. La prohibición del incesto, por ejemplo, es una institución que el antropólogo Levi Strauss detecta en todas las sociedades primitivas reconocidas. Más aún llega a sostener que el paso de la naturaleza a la cultura se da a través de esta prohibición. Esta norma impide el aislamiento al mismo tiempo que permite ensanchar y fortalecer los lazos al interior del colectivo. De igual manera la práctica de la exogamia -al intercambiar las mujeres- favorece el establecimiento de alianza entre tribus dando origen a sistemas más complejos, de mayor cohesión y de articulación más ágil y eficaz. Como lo describe una admirable expresión indígena que recoge este mismo autor, la mujer "se asemeja al

juego de una aguja para coser techado que, ora fuera, ora dentro, lleva y trae la misma liana que sujeta la paja".

A través de la historia las sociedades cambian y se organizan de distinta forma. Con ella la institución de la familia también cambia y adopta distintas modalidades. Las exigencias y normas que la sociedad impone a los jóvenes para que puedan acceder al matrimonio depende de lo que la sociedad considera como requisito para ser considerado adulto.

Cuando se cumplen dichos requisitos la sociedad reconoce la adultez social de los jóvenes lo que les permite acceder al matrimonio. La distancia que media entre la adultez sexual y la mayoría de edad social depende de los requisitos que impone la sociedad. Varía, por lo tanto, de una sociedad a otra, de una época a otra y de una clase a otra dentro de una misma sociedad. Podemos decir que los requerimientos que la sociedad exige de los jóvenes antes de iniciar legítimamente su procreación depende de los requisitos que la misma sociedad precisa para poder reproducir sus estructuras básicas. Más específicamente podemos formular la hipótesis de que el reconocimiento social de la adultez está vinculado a la demostración por parte de los individuos de su capacidad para producir y/o reivindicar un cierto excedente. Tal excedente es la prueba de que el individuo no sólo es capaz de producir sino también reproducir. En las sociedades primitivas podemos reconocer en el precio-de-novia, que la familia del joven entrega a la familia de la mujer el reconocimiento social de la adultez de los pretendientes. Este precio-de-novia es pagado con un conjunto de bienes de un carácter especial, los bienes-de-novia, que el muchacho previamente ha colaborado activamente a producir. Tales bienes representan muy bien la capacidad para generar excedentes ya que no son bienes de consumo sino, bienes de prestigio. En el feudalismo hay otras modalidades a través de las cuales se puede obtener el reconocimiento social de la adultez. Las reglamentaciones gremiales alcanzaban hasta el ámbito de la constitución de nuevas familias. Los estrechos márgenes de crecimiento que tenía la economía de los burgos obligaba a imponer diversas restricciones sociales a la reproducción de nuevos artesanos. De allí que se introdujeran normas que reglamentaban rígidamente dicha reproducción. Den

tro de dichas reglamentaciones se llegaba incluso a prescribir precondiciones para el matrimonio 1/. También en los feudos había normas sociales que prescribían que un hombre debía contar primero con ciertos medios mínimos de vida antes de casarse 2/. En el caso de las clases no productoras la mayoría

---

1/ "El aprendizaje, en su plena forma isabelina, exigía que todos aquellos que se instruían en cualquier oficio de los por entonces practicados en Inglaterra le dedicasen un período de siete años o hasta que tuvieran veinticuatro años de edad, con la posible excepción de la agricultura, en que bastaba que se llegase a la edad de veintiuno si las partes no habían llegado a ponerse de acuerdo en los veinticuatro. Evidentemente, se consideraba a estas prescripciones tanto un freno a la exuberancia juvenil como esenciales para la educación técnica del país". G. Talbot Griffith: Population Problems at the Age of Malthus. Cambridge University Press, 1926,pág.112. Tomado de W. Petersen: La población. Tecnos,pág.325.

2/ "En la agricultura, que con mucho fue el factor más importante de las economías medievales y comienzos de la moderna, los jornaleros eran en algunos aspectos casi miembros de la familia del labrador, comiendo y durmiendo en su casa, de tal modo que no existía una presión social para que se casasen pronto. Un informe de 1824 sobre las leyes referentes a la pobreza en Inglaterra se refiere a este "antiguo sistema" por el cual los hombres no se casaban hasta que tenían quizá casi treinta años y hasta que habían conseguido un poco de dinero y algunos bienes. La tendencia en las pautas del matrimonio rural se aprecia también en la etimología. La palabra husband deriva de dos palabras que significan casa (house) y alojarse (dwell), y en su significación original (que todavía subsiste en husbandman y husbandry), se refería a un amo de casa, un hombre que poseía un hogar. La palabra medieval inglesa para designar un soltero era anilepiman (o sea, sólo hombre). Estos dos términos, uno referido a la administración de la propiedad y el otro al status marital, poco a poco fueron quedando asociados como opuestos, viniendo a significar anilepimen un hombre que no tenía medios de vida y, por tanto, no podía casarse, y husband un hombre que era capaz de cuidar de una familia y, por tanto, podía casarse (o eventualmente lo era)". (W. Petersen : La Población. Tecnos, Pág. 325).

de edad implicaba otros requerimientos sociales que directa o indirectamente tenían que ver con la demostración de cierta capacidad, no para producir, sino para reivindicar excedentes : las virtudes señoriales.

Sea en el agro, sea en el burgos, se constituyó una verdadera arquitectura normativa. Su expresión más acabada estuvo representada por las corporaciones y cofradías artesanales cuya presencia llegó a extenderse a pesar de los esfuerzos hasta bien entrados los tiempos modernos. La transgresión a la regla era severamente controlada y sancionada. El discurso religioso centrado en el pecado y la penitencia, la amenaza del infierno, la mística de la obediencia y de la sujeción a la regla, -sea de la vida monástica, sea de la vida secular-, reforzaban la actitud de acatamiento a cualquier normatividad. A pesar de todo, esta férrea arquitectura comenzó a desmoronarse.

La primera revolución industrial rompe los esquemas de los productores artesanales. Con ello sus instituciones, tradiciones y comportamientos típicos dejan de tener sentido. La nueva sociedad ya no requiere de las diestras manos del artesano. La máquina hace lo suyo y lo que se necesita son trabajadores lo suficientemente ágiles como para seguir el ritmo de la máquina, alimentándola, vigilándola o descargándola a través de operaciones incesantes y monótonas. Andrew Ure, en su Philosophy of Manufactures, anunciaba con aire triunfal "la gran hazaña" de la nueva maquinaria, que consistía en que llevaba a la igualación del trabajo, al volver innecesaria las aptitudes especiales del obrero calificado "independiente e intratable" y al reducir las tareas de los trabajadores "a un ejercicio de vigilancia y habilidad -facultades que cuando se concentran en un proceso, rápidamente se perfeccionan en los jóvenes-"1/,2/. En estas condiciones es muy explí-

---

1/ Dobb,M., Estudios sobre el desarrollo del Capitalismo, Ed. S.XXI,pág.310.

2/ Este cambio lo describe muy bien Marx al decir: "En la manufactura y en la artesanía, el obrero se sirve de la herramienta; en la fábrica sirve a la máquina" (El Capital, Tomo I, pág. 349). De aquí que los empresarios puedan argumentar en favor de los salarios bajos de la siguiente manera : "Los obreros de las fábricas debieran recordar saludablemente que su trabajo es, en realidad, una clase muy inferior de trabajo calificado; que no hay, gracias a su calidad, ninguno más fá-

cable que menores de edad e incluso niños muy pequeños hayan podido ingresar a la industria . El maquinismo, además de destruír la jerarquía de especializaciones de la antigua manufactura y de provocar una creciente homogenización de la fuerza de trabajo -lo que facilita su sustituibilidad y la torna indefensa frente al empresario- reduce los salarios reales lo que obliga a los demás miembros de la familia a procurar otros salarios para contribuír al fondo familiar de subsistencia. Este no solo cambia la estructura del hogar y de la familia sino que también prepara tempranamente a los niños para asumir responsabilidades de adulto. Los hijos pronto procuran independizarse de sus padres. La explotación de los hijos es un resultado nada infrecuente de la tendencia que describimos. Sobre el particular nada más ilustrativo que lo que nos llega a través de la literatura de Charles Dickens. Por su temprana trayectoria ocupacional luego se sienten en condiciones de constituír un nuevo hogar y se ven estimulado a ello por la opresión que suelen experimentar en el hogar paterno. A esto hay que agregar que la resolución de constituír un nuevo hogar -sea mediante una unión matrimonial sea la simple convivencia- no se ve sometida al fuerte control social que se imponía en la sociedad preindustrial. Tampoco se vislumbran otras metas cuyo logro pueda ser antepuesto a la realización del matrimonio. Por el contrario, para este tipo de F de T la experiencia laboral no asegura ningún progreso. Las tareas se aprenden rápidamente y a partir de allí lo más que se puede aspirar es a la mantención de la fresca capacidad de trabajo de la juventud. Las perspectivas de cambio pasan a través de decisiones difíciles como las de migrar o las de procurar una calificación que permita acceder a sectores más dinámicos de la economía. Ambas posibilidades pueden estar por fuera del horizonte de realidad de vastos sectores de la población mientras no se produzcan grandes transformaciones en la sociedad. Esta falta de logros previos al matrimonio hace difícil que la sociedad pueda exigir prerequisitos a la joven pareja que la obligue a una postergación del matrimonio y a una sanción positiva de él. Alcanzada la madurez sexual y la madurez laboral las etapas que transcurren hasta la constitución de un nuevo hogar y la unión conyugal

---

cil de aprender ni mejor retribuído, que ningún otro puede ser suministrado en tan corto tiempo y en tal abundancia, mediante un breve aprendizaje de los menos expertos. En realidad, la maquinaria del patrón desempeña en la producción un papel mucho más importante que el trabajo y la pericia del obrero, que se puede enseñar en seis meses y cualquier gañán puede aprender". (Tomado de El Capital, Tomo I, pág. 350).

se recorren rápidamente y muchas veces sin las sanciones sociales formales. La unión conyugal se constituye, a menudo, a partir de la situación de embarazo de la joven aunque el rito matrimonial pueda, o no, tener lugar en ese momento.

En estas condiciones, el matrimonio temprano puede tener un sentido económico inmediato como el de aunar trabajo y/o ingresos para el mutuo sostén con una mayor independencia de las obligaciones que exige el hogar paterno. La formación de un hogar constituye, a menudo, la única alternativa de organizar los ingresos en provecho propio. Alternativa que se refuerza si es posible sumar a los ingresos del marido los de la mujer.

La procreación, por otra parte, también comienza temprano 1/. A menudo es justamente la situación de embarazo de la mujer el factor que precipita a la unión conyugal. Cuando esto no sucede, la actividad procreativa tiende a seguir inmediatamente al matrimonio. No hay postergación de la procreación por las mismas razones que no se posterga la unión conyugal. Los hijos vienen como resultado normal de la vida conyugal. Es algo que se acepta y que no da lugar a una planificación. A lo más, cuando los hijos vienen muy seguidos y se hacen muy numerosos empieza a considerarse como un problema. Si eso no ocurre los acontecimientos vitales tales como nacimientos, muertes, separaciones son incorporados a la existencia como cosas que suceden y a las que hay que adaptarse sin más remedio. Cabe hacer notar que esta actitud vital reposa en dos fundamentos. Por una parte en el desarrollo de mecanismos de adaptación que permite incorporar estos eventos a las circunstancias sociales de existencia. En particular, los hijos desde muy pequeños se adaptan a las condiciones de existencia y empiezan a cumplir tareas útiles ya sea en el ámbito del hogar o fuera de él. Por otro lado la realidad de las condiciones sociales de existencia se traduce en una ideología de marcados acentos fatalistas que refuerza los sentimientos de impotencia frente a los acontecimientos de la vida. Estos ocurren o no ocurren de manera tal que los sujetos no pueden afectarlos. Los hechos afectan a los suje

---

1/ Es importante señalar que el temprano comienzo de la procreación hace que el período procreativo de la mujer sea también más prolongado. Todo lo cual redunda en una fecundidad más alta.

tos y éstos no pueden modificarlos. Sólo queda la alternativa de adaptarse a ellos. Un correspondiente sistema de creencias y de imágenes de tipo muy variado ya que depende de la tradición en que se inserte: catolicismo tradicional, creencias locales o familiares, etc. aparte de incentivar una actitud de aceptación pasiva y de dar un respaldo psicológico, permite a los sujetos manejar al menos simbólicamente su situación.

La segunda revolución industrial significó un cambio cualitativo y cuantitativo en el desarrollo del capitalismo. A partir de entonces el desarrollo comenzó a independizarse de la población. Anteriormente todo crecimiento económico implicaba un crecimiento paralelo de la población. Cuando este tipo de crecimiento fue imposible por el agotamiento del fondo de población, el capitalismo fue capaz de revolucionarse internamente modificando su modalidad de desarrollo. Su crecimiento comenzó a orientarse en una nueva dirección: la del aumento de la productividad, la del aumento de la composición orgánica del capital, la de la especialización y calificación de la fuerza de trabajo. La lógica de la plusvalía absoluta deja paso a la de la plusvalía relativa. Los trabajadores se organizan, se transforman en una poderosa fuerza social que lucha por sus intereses y consiguen importantes logros no solo económicos, sino también, políticos y sociales : salarios más altos, mayor estabilidad laboral, representación de sus intereses en los aparatos de Estado, logros en materia de salud, educación y vivienda, etc. Logros que no se muestran incompatibles con el crecimiento económico ya que las empresas también crecen y se desarrollan en forma extraordinaria. Se movilizan grandes capitales para lo cual desarrollan las compañías por acciones y el capital financiero adquiere particular relevancia. En resumen, tanto el proceso de reproducción del capital como el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo se modifican cualitativamente.

El espacio ideológico también experimenta estas modificaciones. Comienza el auge del modernismo. Sus instituciones más típicas son la escuela, el centro de salud y el nuevo hogar, pero su influencia se hace sentir en todo ámbito. Los ya debilitados lazos familiares tienden a perder importancia y a estructurarse solo dentro de los márgenes del hogar. Por otra parte, otras formas de sociabilidad tienden a restar importancia a la red de parentesco: los lazos laborales, el sindicato, la vecindad, otras asociaciones, etc. La escuela surge como instancia diferenciada en la que tiene lugar parte importante del aprendizaje. Nuevamente tienden a separarse la adul-

tez sexual de la adultez social. Parte importante de la fuerza de trabajo posterga su ingreso al mercado laboral para calificarse y lograr con ello mejores condiciones de vida. La educación llega a ser considerada como "el más prolífico generador de riquezas materiales" 1/ y se extendió en consonancia con el desarrollo de la producción. En esto la intervención del Estado adquirió un importante papel.

La diferenciación de los salarios incentiva a la población de bajos ingresos a calificar su fuerza de trabajo para alcanzar mejores niveles de vida. Si esto no es posible en términos personales al menos se crean mayores aspiraciones para los hijos. El aumento de los salarios, por su parte, permite una mejor distribución y organización de las tareas dentro del hogar : La mujer ya no se ve presionada a aportar nuevos ingresos y puede destinar su fuerza de trabajo a la economía doméstica la que adquiere gran importancia. Los hijos, por su parte, pueden dedicarse a los estudios.

El florecimiento de la economía doméstica que resulta de los nuevos salarios más altos y estables introduce cambios en la organización familiar. Se tiende a racionalizar los consumos y a operar una mínima planificación de los gastos. Se distribuye el ingreso del hogar y se recurre al crédito. En mayor o menor grado según los casos se incorpora trabajo familiar en los consumos lo que reduce sus costos. Los alimentos, el vestuario, los muebles y la misma vivienda constituyen alternativas en las que es posible asignar cuotas variables de trabajo familiar. La productividad operada en esta economía doméstica puede ser muy baja pero muchas veces no hay otras alternativas que puedan reemplazar el esfuerzo doméstico. En la medida que los ingresos lo permiten se tiende a aumentar esta productividad por medio de su tecnificación con la introducción de instalaciones y artefactos más modernos. Es posible también que en la medida que la mujer pueda desarrollar un trabajo más productivo fuera del ámbito doméstico, se opte por comprar porciones variables de trabajo doméstico.

A parte del efecto mismo del atraso del matrimonio sobre la fecundidad, las condiciones tienden a favorecer la reducción de la natalidad.

1/ Frase de Horace Mann tomada de Aldo Solari, Algunas Paradojas del Desarrollo de la Educación en América Latina. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Nºs. 1 y 2, pág. 96.

La familia comienza a plantearse el problema del numero de hijos que quisieran tener y cuando tenerlos. Los hijos ya no representan una alternativa de nuevos ingresos al hogar paterno, al menos en el corto plazo. Al contrario, el pasaje por el sistema educacional implica no sólo dejar de percibir ingresos sino también acrecentar los gastos. Los consumos aumentan proporcionalmente con el número de hijos pero no sucede lo mismo con los ingresos. En estas condiciones, un mínimo de racionalidad hace que, más tarde o temprano, la pareja de progenitores comience a plantearse como una opción -con pros y contras- el hecho de querer o no querer un nuevo hijo. Este cambio de mentalidad predispone a la adopción de una intervención positiva para limitar la natalidad. Para esto se recurre a los métodos que la pareja encuentra a su alcance. En relación con este cambio de mentalidad conviene hacer los siguientes comentarios.

De una manera directa e indirecta la constitución de una economía doméstica favorece el cambio de mentalidad. El aumento del nivel de racionalidad y organización de la vida familiar que trae consigo el desarrollo de la economía doméstica predispone al control de la natalidad. En cierto sentido éste no es más que una prolongación de aquélla. Cuando en la economía doméstica se introducen consideraciones que van más allá del plazo inmediato, la planificación familiar cae por su propio peso.

A su manera también la empresa actúa como agente modernizador. Una masa importante de la población participa en ella y allí las formas de operar se definen en términos de alta racionalidad y con ello se alcanza éxitos efectivos. La programación de las actividades, el estudio de las alternativas, la planificación de las inversiones, el empleo de las técnicas más modernas y eficientes, constituyen las formas normales de operación de las modernas empresas. En este sentido podemos decir que la planificación familiar no es más que una extensión al ámbito familiar de las normas de racionalidad que imperan en las grandes empresas 1/.

Es muy probable que este cambio de mentalidad no se produzca en forma automática ni sin dificultades. Es muy posible

---

1/ El lenguaje mismo refleja este fenómeno. Vocablos tales como "planificación familiar" y "control de la natalidad" son usados corrientemente y su significado, como podría mostrarlo un análisis más profundizado, es muy revelador de la trasposición operada.

que tropiece con principios éticos, religiosos o sentimentales. En relación con esto la influencia del contexto ideológico es decisiva. Pocas cosas se muestran tan sensibles a la influencia del medio ambiente ideológico como la adopción del control de la natalidad. En efecto, pocos son los individuos que logran superar la coacción de un contexto y si realmente lo hacen es porque se sienten apoyados por otro contexto ideológico.

No se puede suponer, tampoco, que los individuos actuén con una racionalidad tal que frente a la eventualidad de un nuevo hijo rezonen ponderando sus costos y beneficios para actuar en consecuencia. La ideología modernista no sólo releva de la necesidad de hacer este cálculo en forma consciente y rigurosa, sino que además legitima por sí mismas pautas de comportamiento que disminuyen la natalidad. Comportamiento que demuestra que se está del lado del "control", de la "planificación", de la "racionalidad" de la "responsabilidad", y no del lado oscuro de la ideología : "descontrol", "falta de previsión", "irracionalidad", "irresponsabilidad", etc. 1/.

La nueva modalidad de reproducción de la fuerza de trabajo da lugar a un tipo de comportamiento reproductivo que,

---

1/ Al estudiar comportamientos reproductivos es necesario considerar cuidadosamente las influencias de lo ideológico ya que su efectividad es muy difícil de aislar. Ora se le da una importancia tal que se tiende a olvidar que el modernismo, como toda ideología, se asienta sobre las condiciones reales de existencia. Ora se subestima su eficacia dada la decisiva influencia de factores que tienen mayores grados de autonomía. Tal vez la mejor manera de abordar la efectividad de lo ideológico sea a través de su capacidad para legitimar comportamientos, lo que nos remite a las influencias propias del contexto en cuanto tal, sobre la acción individual. Podemos incluso hacer la siguiente formulación. La probabilidad de que una pareja adopte un comportamiento limitativo de la natalidad depende del grado en que tal comportamiento se encuentre difundido en el contexto social que tenga como referencia.

resumiendo lo anterior, podemos describir de la siguiente manera :

1. Ciclo reproductivo más largo por requerir de un período de aprendizaje destinado a calificar la fuerza de trabajo. Con esta calificación la capacidad de trabajo se acrecienta, lo que se refleja en su productividad. De aquí que podamos hablar de una ampliación de la fuerza de trabajo entendiendo por tal el proceso a través del cual se califica y especializa la fuerza laboral.

2. Ciclo de reposición generacional también más largo debido al atraso del matrimonio.

3. Difusión de las prácticas de limitación de la natalidad, lo que, sumado al efecto propio del atraso del matrimonio, contribuye a disminuír la fecundidad.

4. Constitución de una economía doméstica mejor distribuída y organizada, lo que permite una mejor reposición de la fuerza de trabajo : mejor alimentación, mejores condiciones de salud y de reposo, y, en general, mejores condiciones de vida.

5. Se tiende a favorecer la educación de los hijos procurándoles, según los medios disponibles, la mayor instrucción posible.

Hoy se habla de una tercera revolución industrial. Sin embargo da la impresión de que aún es algo pronto para poder identificar sus características principales. Solo podemos perfilar algunas de sus dimensiones tecnológicas : desarrollo de la electrónica, la cibernética, la energía nuclear, los avances en materia de comunicación, los albores de la revolución genética, etc. Por otra parte se tiende a destacar la creciente participación del Estado como instancia captadora y distribuidora de una parte cada vez más importante del excedente que se genera en la economía. Esto le da al Estado una mayor importancia y significación, no sólo en la economía, sino también, en los otros ámbitos de la vida social. Dentro de esta línea podemos mencionar el creciente interés del Estado por intervenir en materia de población definiendo políticas, proporcionando recursos, formulando leyes, planes y programas. Es así como la familia encuentra un nuevo interlocu-

tor en lo que se refiere a su comportamiento reproductivo. Los centros de salud a menudo adoptan programas de control de la natalidad que afectan a las usuarias del servicio aún sin su conocimiento. Situación que es particularmente frecuente en los países de menor desarrollo relativo. En otros Estados a menudo la preocupación es en sentido contrario. Esto es, impedir que su población se envejezca demasiado y poder seguir contando con el contingente nacional de fuerza de trabajo necesario para el sostenimiento de sus estructuras. Pero el Estado no solo se preocupa de lo que sucede con la natalidad. Además procura influír sobre los movimientos migratorios para conseguir una mejor distribución de la población en toda la extensión de su territorio. Además abre y cierra las compuertas de la migración internacional de acuerdo a sus necesidades internas. En todas estas materias hay intereses que trascienden el ámbito del Estado Nación. Las tendencias de mediano y largo plazo son analizadas en términos planetarios. Para ello se crean organismos internacionales o agencias nacionales orientadas al exterior que -al mismo tiempo de servir de instancias técnicas- actúan también como centros de influencia y acción con un alcance mundial.

Respecto del tercer nivel, esto es, del nivel individual también vale la pena establecer algunas precisiones. La primera es justamente la de reconocer en este nivel un importante grado de autonomía tanto frente a las estructuras como a las instituciones. Hay, sin duda, en los individuos un principio de acción cuyas motivaciones profundas son muy difíciles de aislar y que pueden dar origen a actos heroicos, sublimes o extraordinarios y, que por lo mismo, son irreductibles a las influencias del medio. Esto no quiere decir que prescinda del medio sino que frente a él puede manifestar una capacidad de respuesta original e impredecible. Es justamente esta autonomía del individuo la que, en último término, explica que la sociedad pueda revolucionarse internamente y pueda cambiar sus estructuras. Debido a esta autonomía es muy difícil que las ciencias sociales puedan llegar a explicar el nivel individual. Por lo tanto podemos precisar nuevamente aquí que nuestro análisis se refiere fundamentalmente a lo que ocurre en un nivel agregado. Nuestro objetivo es el análisis de las tendencias y comportamientos típicos y no el nivel individual. Aquel es el nivel adecuado para apreciar los cambios sociales y los efectos estructurales e institucionales.

Otra precisión importante tiene que ver con lo que podemos entender por individuo. Por individuo no siempre hay que entender un ser humano en particular. Todo depende del tipo de acción que tengamos como referencia. Si se trata de un comportamiento referido a la conyugalidad, la procreación, el

nivel de vida, la participación educacional de los hijos nuestra individualidad en el hogar. No podría ser de otra manera ya que estas acciones son el resultado de una intersubjetividad irreductible. La procreación, por ejemplo, es una resultante de la pareja y no puede ser referida a solo uno de los progenitores. Es evidente que las características subjetivas de cada uno de los cónyuges se manifiestan en un resultado y, por lo tanto, es posible metodológicamente correlacionar unas y otras, sin embargo no hay que perder de vista el hecho fundamental de que tal resultado depende de las características de un sujeto frente a otro. De allí que en este estudio hayamos constituído al hogar como nuestra unidad de análisis y nos hayamos esforzado por reconstruír la información censal que nos sirve de base a este nivel de hogar.

Establecida nuestra unidad de análisis conviene hacer un nuevo alcance sobre lo que consideramos nuestro nivel de análisis. Ya hemos dicho que no son los individuos, por lo tanto, no son los hogares individualmente considerados. Son los hogares agrupados de manera tal que podamos a través de ellos detectar los efectos estructurales e institucionales o contextuales. Esto es, constituímos agrupaciones de hogares con determinadas características socio-económicas -que son las que nos permiten analizar los efectos estructurales- pero ubicados en contextos determinados. Esto es, para estudiar las características del comportamiento reproductivo de la pequeña producción, por ejemplo, no basta con juntar en un solo grupo a los pequeños productores. Idealmente es necesario además referirlo a un contexto en que predomine la pequeña producción y en donde, por consiguiente, puedan manifestarse los efectos propios de las instituciones sociales correspondientes a la pequeña producción. Esto en términos ideales. En la práctica a menudo nos encontramos con mezclas algo confusas de ambos tipos de factores. Pequeños productores agrícolas, por ejemplo, puestos en un contexto de trabajo asalariado extensivo pueden manifestar un comportamiento reproductivo más acorde con el del asalariado que el que tendrían allí donde el trabajo asalariado nos abriera una puerta de escape a las limitaciones propias del cerco familiar. La introducción de modalidades intensivas de producción también provoca importantes efectos en el contexto social y en el comportamiento reproductivo de los grupos expuestos a esta influencia modernista. El análisis del contexto es, por consiguiente, crucial. Es el nivel más apto para analizar los efectos ideológico-institucionales de los que hemos hablado anteriormente.

El científico social tiene la posibilidad de construír estos agregados con mayor o menor amplitud dependiendo del agrado de especificidad de sus hipótesis. En este sentido las posibili

dades de investigación que presenta un determinado registro de información son prácticamente inagotables. Más aún en sociedades tan heterogéneas como las latinoamericanas en donde podemos detectar la presencia de distintos contextos ideológicos dentro, incluso, de una misma unidad urbana.

Reproducción y Desarrollo en América Latina

El desarrollo económico social de los países de la región presenta características muy peculiares si se compara con el caso de los países industrializados. El punto crucial que marca la diferencia es el de la no correspondencia entre el desarrollo del capital y el de la fuerza de trabajo. Al contrario de lo que sucede con los países desarrollados nuestras economías -aunque hayan experimentado importantes procesos de industrialización- no han pasado por las etapas de las revoluciones industriales. Solo han experimentado sus consecuencias. Consecuencias que han afectado a los países de nuestra región al menos en dos sentidos. Primero en cuanto se incorporan a un mercado internacional dominado por los países industrializados. De aquí resulta una división internacional del trabajo que tiende a desfavorecer a los países más atrasados. Sobre esta primera serie de consecuencias ya se ha escrito bastante sobre todo en la línea del análisis de los términos del intercambio. Sin embargo nuestra atención no se dirigirá más que indirectamente a este primer tipo de consecuencias ya que nuestro objetivo nos conduce al análisis de lo que internamente sucede en los países de la región. Es evidente que estas características internas dependen de la forma en que se establece la relación con las otras economías en el mercado internacional pero para los efectos de este estudio nos basta con establecer los nexos explicativos mínimos y para lo demás referirnos a la bibliografía.

La segunda serie de consecuencias son aquellas que se desprenden del hecho de que -por efectos del desfasamiento histórico -los procesos productivos que cubren la mayor parte de lo que se produce en estos países se desarrollen con tecnologías que no guardan correspondencia con el estado de evolución de la fuerza de trabajo. En tales procesos se emplean medios de producción de alta tecnología que son el fruto de una larga evolución histórica. Debido a su alta productividad -la que en definitiva se traduce en alta rentabilidad- tales medios son incorporados en países que no han pasado por estas etapas históricas y que, por lo tanto, no cuentan con una fuerza de trabajo igualmente evolucionada. Esta desproporción en las fuerzas productivas tiene efectos al menos en las siguientes tres dimensiones :

- En el empleo. La desproporción entre el tipo de fuerza de trabajo que es demandado por el sector moderno y la que se encuentra a su disposición produce una fuerte estratificación de la fuerza de trabajo y una gran heterogeneidad en los procesos productivos. El capital tiende a concentrarse en el sector de alta productividad absorviendo solo una proporción de la fuerza de trabajo disponible y quedando relegado al resto a los sectores de baja productividad que surgen con muy poco capital, y baja tecnología y que, en definitiva, no son más que un recurso de subsistencia para estas masas marginales.

- En el consumo. También hay una evidente desproporción entre la capacidad productiva del sector moderno y la capacidad de consumo de la población. El crecimiento del sector moderno pronto encuentra un límite para su expansión ya que rápidamente agota el mercado por la incapacidad económica de gran parte de la población. En estas condiciones los modelos de crecimiento basado en el incremento del mercado interno, aunque logren algunos resultados, a la corta o a la larga se muestran insuficientes. De aquí la presión del sector moderno por abrir de una u otra manera nuevos mercados en el exterior.

- En la población. El sector moderno conlleva una modalidad intensiva de reproducción de la fuerza de trabajo pero la población marginal sigue reproduciéndose en forma extensiva. Por efecto del desfasaje histórico la introducción de tecnologías de alta productividad no se hace -como ocurrió en la segunda revolución industrial- una vez que se agota el fondo de población disponible. Ella permanece y sigue reproduciéndose de acuerdo a una lógica extensiva coherente con las características de los sectores productivos presentes en su horizonte inmediato. De aquí los esfuerzos del sector moderno por inducir la transición demográfica por otras vías distintas a las que dieron lugar al mismo fenómeno en los países industrializados. El uso de los medios de comunicación, las campañas controlistas, las políticas antinatalistas, y otra serie de mecanismos indirectos tales como la difusión de la educación, la acción de los centros de salud, las características de la edificación urbana, etc.

El objetivo de nuestra investigación consiste en mostrar como, a pesar de los esfuerzos por limitar el crecimiento de la población, coexisten modalidades muy diversas de reproducción de la fuerza de trabajo como resultado de esta desproporción

en el desarrollo de las fuerzas productivas. De aquí que la estrategia de investigación adoptada parta del análisis de lo que se ha venido designando como heterogeneidad estructural a fin de generar los criterios básicos que nos permitirán hacer las opciones, en términos de variables y cortes, que nos permitan estudiar la consecuente heterogeneidad de comportamientos reproductivos.

La heterogeneidad de sectores.

Para caracterizar a las economías de los países de desarrollo dependiente se ha venido utilizando el concepto de "heterogeneidad estructural". El éxito de este concepto se debe a su innegable valor descriptivo. Refleja muy bien lo que se percibe en las economías de la mayoría de los países de América Latina : el buey al lado del tractor, el carretón de tiro animal transitando por las mismas calles que el camión, la gran fábrica junto al pequeño taller artesanal, los servicios domésticos y otros de bajísima productividad muy cerca de las computadoras, etc. Tal heterogeneidad, que se extiende a lo largo y a lo ancho de toda la actividad económica, ha sido comúnmente reducida a dos o tres sectores o estratos básicos. Uno calificado como sector moderno que engloba todas aquellas unidades económicas de alta productividad y eficiencia y de niveles tecnológicos relativamente altos. En las antípodas el sector primitivo de baja productividad, una densidad insignificante de capital y de tecnología atrasada. Entre ambos extremos el infaltable estrato intermedio que engloba a todas las unidades que no sirven para ejemplificar ni a uno ni a otro sector 1/.

1/ Sobre esta heterogeneidad del sistema productivo se ha dicho bastante en estudios más especializados. Podemos por ej. citar los siguientes trabajos :
Pinto,A. Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano. El Trimestre Económico Nº 125 Enero-Marzo de 1965.
Pinto.A., Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de América Latina. El Trimestre Económico Nº 145.
CEPAL: Estudio Económico de América Latina, 1968.
Vuskovic,P.,Distribución del ingreso y opciones de desarrollo, Cuadernos de la Realidad Nacional, Nº5, Septiembre de 1970.

(continúa...)

Todo sucede como si en el sistema económico coexistieran dos tendencias opuestas pero combinadas. Una de ellas basada en las necesidades de realización del capital y otra, en las necesidades de realización de la fuerza de trabajo. Tendencias opuestas ya que la realización del capital no coincide más que en una porción limitada con las necesidades de realización de la fuerza de trabajo disponible.

De aquí, la existencia de un gran volumen de fuerza de trabajo que no puede ser absorbido por el sector de alta productividad y que, no obstante necesita realizarse y reproducirse como tal, da origen a otro tipo de producción con características muy peculiares. En el caso extremo se trata de individuos que no cuentan más que con su propia disponibilidad para buscar formas de subsistencias bajo el alero de la ciudad. Normalmente ofrecen servicios de baja calificación en forma itinerante a una cierta clientela que los contrata por un bajo costo. Entre esta forma tan simple de producción y las grandes empresas de alta tecnología y productividad hay toda una gama de situaciones intermedias cuya descripción al menos en sus grandes rasgos, es preciso hacer antes de analizar el movimiento de reproducción del conjunto. Para esta descripción distinguiremos cuatro sectores económicos básicos que difieren cualitativamente entre sí por el grado de complejidad con que organizan la producción 1/. Tales sectores son los siguientes:

A. Sector para-productivo.

La forma más simple de este sector es aquella constituída exclusivamente por fuerza de trabajo sin mayor calificación cuyos portadores procuran buscar alguna fórmula que les permita subsistir. En el caso más simple se trata de individuos que disponiendo de su propia fuerza de trabajo ofrecen servicios a un costo lo suficientemente bajo como para hacer atractiva su venta. La productividad de tal servicio puede ser casi nula, de allí su nombre, pero la base de su éxito

---

(continuación...)
Tavares,M.C. y Serra,J., Más allá del estancamiento:una discusión sobre el estilo del desarrollo reciente en Brasil,Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales,FLACSO,Junio-Diciembre 1971.
Di Filippo,A. y Jadue,S., La heterogeneidad estructural:conceptos y dimensiones,El Trimestre Económico Nº 169,Enero-Marzo 1976.

1/El grado de complejidad suele ir acompañado de variaciones correspondientes en el tamaño y, a menudo, también en productividad.

radica tanto en su bajo costo como en la oportunidad con que es ofrecido. En general se trata de desocupados que se las ingenian para poder subsistir. Los ejemplos se multiplican en las urbes latinoamericanas : los acarreadores de agua para las flores en los cementerios, los estacionadores de autos, los cargadores de mercaderías a las salidas de los mercados y ferias, los vendedores de lápices a la entrada de los bancos y oficinas públicas, las prostitutas callejeras, los limosneros a la salida de las iglesias, los vendedores de objetos varios en las calles y vehículos de locomoción colectiva cuya mercancía es de un costo tan insignificante que no podría hablarse de un capital comercial. Muchas veces, tales formas de comercio son poco más que limosna disfrazada.

Dentro de las áreas rurales habría que incluír aquí a los trabajadores itinerantes que recorren grandes distancias, traspasando incluso fronteras nacionales, para ofrecer sus servicios en las faenas de temporada.

Dentro de este mismo sector pero en otra categoría habría que incluír aquellos servicios, también de baja calificación, pero que implican una mayor estabilidad tales como los serivicios domésticos que absorben una porción importante de la fuerza de trabajo femenina. Dentro de esta categoría hay que mencionar también todo el contingente de jardineros, aseadores, enceradores, lavanderas y aplanchadoras a domicilio, etc., que prestan servicios en los hogares de los centros urbanos. Las formas más modernas de asentamiento urbano generan otros servicios tales como porteros, nocheros, aseadores, ascensoristas y otros más.

Como puede desprenderse de la descripción este sector es el que genera menores niveles de ingreso. Los que participan en este sector son los más pobres y desamparados de la sociedad. Es un sector que existe sólo como último recurso de subsistencia para la masa de desocupados, de inválidos, de los marginados de otras actividades, de los migrantes expulsados de los sectores agrarios, etc. Se trata de un sector económico que surge como resultado no del dinamismo del desarrollo sino de su incapacidad para absorber toda la fuerza de trabajo disponible.

El valor se su producto, si pudiéramos considerar a éste como un sector productivo, no es distinto del de su más

elemental necesidad de subsistencia. Extendiendo la fórmula de reproducción podríamos representar a este sector por la relación

$$W = V$$

No hay aporte de los medios de producción y la plusvalía que pudieran generar queda totalmente fuera del sector que así hemos caracterizado.

B. Sector de la pequeña producción.

A diferencia del anterior, este sector cuenta con medios de producción que -aunque no sea más que un pequeño capital- aumenta la productividad de su propia fuerza de trabajo. La posesión de un cierto capital que puede ser invertido junto con la propia fuerza de trabajo y la colaboración familiar, da origen a estas unidades de producción de una relativa mayor eficiencia. El pequeño propietario agrícola, el pescador artesanal, el pequeño comerciante, el pequeño taller artesanal, el pequeño transportista constituyen ejemplos significativos de este tipo de producción. Por el lado de las reparaciones también hay un sinnúmero de servicios que ofrecen una variada gama de niveles técnicos. Los electrodomésticos, la electrónica, la mecánica, son ramas que generan servicios de mantención y reparaciones, pero junto a estos podemos también nombrar las instalaciones domésticas: electricidad, agua, alcantarillado, combustibles, etc. También caben aquí los talleres de reparaciones tradicionales tales como los zapateros, cerrajeros, tintoreros, zurcidores, paragueros y otros.

Dentro de este sector el peso del capital puede variar desde un pequeño local o algunos instrumentos de trabajo de costo relativamente reducido hasta la posesión de un vehículo o un local comercial bien ubicado o instrumentos de trabajo de un costo relativamente alto. La fuerza de trabajo involucrada también puede tener distintos niveles de calificación. Por esta razón es conveniente distinguir dentro de este sector tres subsectores. El primero de ellos es el que está constituído por un capital relativamente simple y presenta normalmente el carácter de una empresa familiar en el que otros miembros del hogar también colaboran en las tareas productivas. En general corresponde a la descripción hecha anteriormente y constituye, probablemente, el subsector más

característico y numeroso del sector. En el segundo, en cambio, hay un capital comparativamente mayor, lo que le da al trabajo una productividad más alta. El dueño de un taxi o de algún vehículo motorizado de transporte o locomoción, un comercio mediano, una mediana producción agropecuaria, un pequeño minero, etc., constituyen formas típicas de este subsector. Dependiendo del tipo de capital pueden darse diversas clases de arreglos para su explotación: explotación individual en que sólo interviene el trabajo del dueño del capital; además del trabajo personal se da también la colaboración de los familiares; se constituyen pequeñas sociedades en que los socios juntan sus recursos y se ponen de acuerdo para trabajar juntos y dividir las utilidades. En algunos casos puede llegarse a la contratación de fuerza de trabajo ocasional para desarrollar tareas secundarias, sin embargo, en estos casos el trabajo del propietario y/o de sus familiares sigue siendo la contribución principal. A diferencia de los dos primeros en el tercer subsector lo que predomina es la composición orgánica de la fuerza de trabajo relativamente más alta. Profesionales, técnicos y artistas que trabajan por cuenta propia constituyen la base de esta categoría.

A este sector lo podemos caracterizar por la fórmula

$$W = V + C$$

El valor de su producto o servicio sirve para reproducir no sólo su fuerza de trabajo sino también sus medios de producción. Es un sector que también es heterogéneo ya que el valor de la fuerza de trabajo puede, en algunos casos, ser muy alto -es el caso de los profesionales liberales- y en otros, como sucede con los dueños de un medio mecánico de transporte, el valor de los medios puede ser también bastante alto. Si aislamos estos casos nos quedamos con un importante sector de pequeños productores que simplemente subsisten y que, por lo tanto, no pueden reproducirse en forma ampliada como puede ocurrir en los otros casos.

C. Sector de Reproducción Simple.

Este sector está constituído por capitales medianos que aprovechando la existencia de fuerza de trabajo costo logran hacer rentable la elaboración de ciertos productos. Estas unidades no tienen ni una alta productividad por hombre ni una alta densidad de capital pero incorporan apreciables cantida-

des de mano de obra de bajo costo. En estas condiciones rinden un excedente suficiente como para atraer los pequeños y medianos capitales nacionales. Tales empresas combinan el uso de medios de producción de alta productividad para las operaciones claves y de cantidades de fuerza de trabajo de bajo costo para el resto. Ejemplo de este tipo de unidades productivas son la mayor parte de las explotaciones agrícolas medianas y grandes. Dentro de los centros urbanos una parte importante de las empresas constructoras y en general una porción significativa de las empresas que producen bienes de consumo masivo. Hay toda una gradación en estas empresas en sus niveles de productividad y eficiencia. Algunas tienden a acentuar la obtención de plusvalía absoluta, vía salarios bajos, y otras por el contrario ponen el acento en la eficiencia y productividad movilizando una mayor densidad de capital y trabajo. Sin embargo, lo que más caracteriza a este sector es la combinación de ambas formas de obtención de plusvalía: la absoluta y la relativa. Por esta razón no sólo hay una clara estratificación entre las empresas de una misma rama que elaboran productos similares pero de muy distintas calidades, eficiencias y precios, sino también al interior de las empresas hay marcadas diferencias en términos de estabilidad y salarios entre el contingente de fuerza de trabajo no calificada y los más calificados.

Es característico de este sector su falta de dinamismo de desarrollo. Alcanzado un cierto límite ya no crecen más. Los excedentes producidos, o bien, sólo son consumidos improductivamente por los propietarios, o bien, son atraídos hacia otros sectores más dinámicos. Tales excedentes no suelen ser reinvertidos en el mismo sector. Se comporta, por consiguiente, como un sector relativamente estancado cuya tecnología y dotación de capital no varía demasiado. De ahí el nombre que le hemos asignado 1/ con todo, permite subsistir a un importante sector de la población. Es un sector vulnerable y muy sensible a las contracciones y dilataciones de la economía. Las pérdidas de un ciclo son compensadas con los

---

1/ También se lo podía llamar sector intermedio. Hay algunas razones para ello. Entre ellas está el hecho de que realmente es un sector que intermedia entre los polos de la economía. La oposición que existe entre ambos extremos nunca llega a enfrentarse en forma directa. Se traduce en fuertes presiones que trasPasan al sector intermedio y le dan a éste una permanente inestabilidad que se manifiesta en contracciones y dilataciones que hacen variar tanto su tamaño como su composición.

excedentes de otro.

Podemos caracterizar a este sector por medio de la expresión

$$W = V + C + Pc$$

Este sector ya produce excedentes, como toda empresa propiamente capitalista, pero éstos o bien son de un monto tan pequeño que no permiten más que la subsistencia del dueño de los medios de producción, o bien, son un monto más gran de pero que no son empleados en la expansión del mismo sector sino que son transferidos a otros sectores más rentables. No experimentan, por tanto, una dinámica de reproducción ampliada. Es, tal vez, el sector que mejor se ajusta a las condiciones de la fuerza de trabajo y el que, por lo mismo, podría dar origen a una dinámica de transformaciones generalizadas. No ocurre esto porque tanto los capitales como la fuerza de trabajo más calificada migran a los sectores más dinámicos de la economía dejándolo desprovisto de sus elementos más dinámicos y reduciéndolo a un sector de acumulación inicial o de aprendizaje.

D. Sector de Reproducción ampliada o Sector dinámico.

Por último está el sector dinámico de la economía que es aquél que se reproduce en forma ampliada y que actúa como un foco de atracción de los excedentes generados en la sociedad. Para describir este sector se ha utilizado el término "moderno". "Se consideran 'modernas', en general, aquellas actividades que operan con formas relativamente eficientes de organización, en las que la dotación de capital por persona ocupada y la consecuente productividad son comparables o se aproximan a las similares de las economías industrializadas. Se encuentran actividades de esta índole en los distintos sectores económicos definidos en su acepción tradicional. Así, por ejemplo, en este sentido es 'moderna' buena parte de la agricultura de exportación, de las actividades mineras y constructoras en general, la industria organizada en forma de unidades de cierta magnitud, algunos establecimientos o instituciones financieras, etc.1/.

1/ Di Filippo, A. y Jadue, S., La heterogeneidad estructural : Concepto y dimensiones. El Trimestre Económico, México. Enero-Marzo de 1976. Nº 169, Pág. 194.

Estimaciones hechas en un estudio reciente sobre la materia establecen el siguiente orden de magnitud para las productividades comparadas de los tres estratos tecnológicos que tradicionalmente se han distinguido en América Latina : "Para la región en su conjunto, el sector moderno emplea aproximadamente el 12% de la fuerza de trabajo y genera más de la mitad del producto total; el intermedio retiene casi la mitad de la mano de obra y contribuye con el 40% del producto; el estrato primitivo o de subsistencia absorbe alrededor del 35% del empleo y participa con apenas el 5% del producto 1/". Las definiciones de los sectores que usan los autores no son similares a las nuestras pero de cualquier manera los datos son muy elocuentes en mostrar diferencias de productividad que sólo se explican por una fuerte concentración del progreso técnico.

Tal concentración hace que el pequeño porcentaje de la fuerza laboral que trabaja en el sector moderno baste para cubrir una gran porción de la demanda por bienes y servicios.

Podemos representar a este sector por medio de la fórmula

$$W = V + C + Pc + dV + dC$$

los elementos dinámicos del sector están ahora presentes, pero en necesario agregar que, al menos en parte, ellos tienen su origen no en el mismo sector, sino, en otros de los cuales extraen buena parte de sus excedentes. De allí que muchas veces este sector adopte la forma de sociedades anónimas o/y estén estrechamente vinculado al sector financiero privado o estatal que actúa como agente centralizador de los excedentes generados en el país. Junto con ello es importante agregar que una parte importante de los excedentes generados en este sector salen fuera del país por diversas vías: remesa de utilidades, pago de intereses, juego de "royalties", patentes, marcas, asistencia técnica, etc. De aquí la necesidad de este sector de atraer los excedentes del resto de la economía.

1/ Ibidem, pág. 195.

Lo Estructural de la Heterogeneidad.

Que la heterogeneidad sea estructural no significa, en nuestra perspectiva, que sea una heterogeneidad de sectores productivos, es decir, de lo que normalmente se entiende por estructura o infraestructura, sino que es una heterogeneidad que tiende a reproducirse como tal sin que se observen importantes avances hacia la homogenización. No parece tratarse, pues, de una etapa de transición ya que el fenómeno permanece y nada augura su desaparición 1/. El sector moderno no logra absorber al primitivo el que vuelve a reproducirse en la misma forma. Por qué ocurre ésto? . Para responder a esta pregunta es necesario que consideremos ahora el movimiento del conjunto y veamos como se relacionan los diversos sectores.

1/ Tal vez se podría hablar de una "transición ampliada" ya que la tendencia a la absorción del sector primitivo es muy lenta. En un estudio reciente hecho en CEPAL por Charles Rollins y Mario de la Fuente, que lleva por título Diferentes Modelos o Estilos de Desarrollo, se hacen algunas proyecciones de las tendencias observadas proyectándolas al año 2000. El resultado es poco optimista. "La evolución durante los 30 años de la proyección básica depende de los supuestos acerca de las tasas de incremento de la productividad y de lo que suceda con las participaciones relativas; pero utilizando supuestos razonables, la situación es similar a la analizada en relación con el empleo : hay algún mejoramiento, pero persiste el desequilibrio fundamental. A fines del siglo hay un pequeño desplazamiento ascendente en la composición relativa de la fuerza de trabajo : el grupo de ingresos bajos desciende a menos de la mitad del total, el grupo intermedio aparece marginalmente mayor y el grupo de ingresos altos considerablemente mayor, pues abarca aproximádamente un sector de todos los perceptores de ingresos. Evidentemente este aumento refleja la importancia cada día más acentuada de las áreas modernas y el uso cada vez mayor de mano de obra altamente calificada. Los ingresos medios relativos, siendo también el ingreso medio del grupo de ingresos bajos igual a 1, son aproximádamente los siguientes :

- Grupo de ingresos altos 13
- Grupo intermedio 3
- Grupo de ingresos bajos 1

Como se ve, pese al mejoramiento de los ingresos relativos siguen siendo muy desiguales y cerca de la mitad de la fuerza de trabajo permanece en el grupo inferior, en niveles muy bajos". (Pág. 15 de las Notas de trabajo para observaciones y comentarios).

A menudo se tiende a dar una respuesta, como la siguiente : la heterogeneidad es funcional para la acumulación del capital. Aparte del lenguaje inadecuado 1/ tal respuesta lo único que aporta es la oportunidad de hacer otra pregunta, por qué es funcional la heterogeneidad para la acumulación?. Lo que nos remite de lleno al análisis de la articulación entre los diversos sectores. Lo que, desde nuestra perspectiva, significa analizar el proceso de reproducción del conjunto.

Para describir el proceso de reproducción en su movimiento global necesitamos mínimamente de las siguientes proposiciones :

El excedente económico que se genera en la sociedad tiende a concentrarse en el sector dinámico. De allí, parte es transferida al exterior en virtud de la inserción de nuestras economías en el sistema internacional y de la dependencia de este sector con respecto a las economías industrializadas que aportan el capital o su tecnología. El resto incrementa el desarrollo del sector cubriendo, por su alta productividad, gran parte de la demanda por bienes y servicios y absorbiendo, en cambio, pequeñas porciones de la oferta de fuerza de trabajo disponible. Por contraste, el otro polo permanece como un sector estancado que, por reproducir fuerza de trabajo en forma extensiva, reproduce al mismo tiempo las condiciones tanto de la concentración del excedente como las de la persistencia del sector rezagado de la economía. No hay que olvidar que entre ambos polos hay un sector intermedio de tamaño variable que a través de toda una gama de gradaciones y articulaciones pone en relación ambos polos. Veamos con más detención cada uno de los momentos de este movimiento reproductivo.

Diversos mecanismos económicos actúan conjuntamente para producir una concentración del excedente. Entre ellos podemos destacar los siguientes :

En primer lugar está el hecho de que las ventajas de

1/ Tal proposición, si bien se puede "entender" solo tendría pleno sentido en un discurso de tipo funcionalista.

productividad del sector moderno no tienden a transferirse a los precios 1/. Esto hace que en el intercambio entre los sectores económicos el moderno retenga para sí la mayor parte o todos los excedentes frutos del progreso técnico. Diversas razones explican esta no transferencia a los precios de la productividad. Entre ellas suele nombrarse la falta de una competencia real en el sector moderno que es tendencialmente monopólico y, en cambio, la intensa competencia predominante en los otros estratos que disputan entre sí el acceso a aquella parcela del mercado que no es cubierto por las empresas líderes 2/. Sin embargo, es completar el argumento agregando que, en último término, la razón que explica la tendencia sesgada de los precios es la misma que explica la tendencia a mantenerse bajos los salarios. Es el reverso de la misma medalla. Esto puede no parecer fácil de entender. La razón, sin embargo, es muy simple, el límite de los precios de los productos proporcionados por el sector rezagado de la economía está dado por el nivel de simple subsistencia. En efecto, el factor productivo del que depende casi exclusivamente este

---

1/ Pinto.A., Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano. El Trimestre Económico ,Enero-Marzo de 1965. "Como es evidente, si hubiera predominado la segunda alternativa, los precios de los bienes y servicios producidos por las actividades 'desarrolladas' tendrían que haberse deteriorado respecto a los precios de las mercaderías ofrecidas por las áreas rezagadas, donde los incrementos de productividad fueron menores o simplemente no tuvieron lugar. No parece haber ocurrido tal cosa...".

2/ La falta de propaganda y de un dominio seguro sobre el mercado obliga a las empresas pequeñas a rebajar sus precios y por tanto a intentar rebajar sus costos. Para esto último pueden presionar hasta el límite los salarios de la mano de obra. Pueden también explorar el uso de materias primas más baratas y de menor calidad o bien pueden intentar acortar o simplificar el proceso de elaboración. Estas alternativas normalmente se traducen en una menor calidad del producto lo que es aprovechado por la propaganda de las empresas de alta tecnología. Otra consecuencia de esto es que sólo estas últimas empresas pueden ampliar sus mercados y llegar incluso a exportar sus productos. Las otras empresas, en cambio, ven restringidas sus posibilidades a los sectores de bajo nivel de consumo que son los que están más dispuestos a sacrificar la calidad por el precio.

último sector es la fuerza de trabajo simple. Factor abundante cuyo costo tiende a acercarse al de la simple subsistencia. Ahora bien, el costo de subsistencia está dado por el costo de los bienes que permiten la subsistencia humana que son, precisamente, los producidos por el sector rezagado. No hay aquí una causación circular sino una estricta lógica de reproducción. Ya anteriormente utilizamos la fórmula W=V para describir al sector de simple subsistencia. Tal ecuación iguala el valor del producto al de la fuerza de trabajo que lo produce.1/ De esta manera, en la medida que los bienes de subsistencia

---

1/ Si dividimos por n ambos miembros de la ecuación obtenemos otra identidad cuyos miembros son ahora el monto de los bienes de subsistencia y el ingreso de subsistencia : $\frac{W}{n} = \frac{V}{n}$, lo que podemos escribir : $B_s = I_s$. En que B_s son bienes de subsistencia y en que I_s es su equivalente en términos de ingreso. Ecuación que puede ser interpretada también como una equivalencia entre los bienes producidos y los bienes consumidos, que es lo propio del sector de simple subsistencia. El monto del ingreso de subsistencia depende de diversos factores: geográficos, climáticos, culturales, políticos y otros. Más que expresar un valor este monto constituye una unidad de valor que subyace en las transacciones del mercado. Como tal, experimenta pocas variaciones a través del tiempo. En relación con esto último vale la pena mencionar los resultados que se observan en un cuadro en que se compara la distribución del ingreso en torno al año 1960 con la que se observa hacia el año 1970 en América Latina. Las estimaciones fueron hechas por CEPAL a partir de encuestas nacionales. El cuadro está tomado del trabajo de A. Pinto que lleva por título : Notas sobre estilos de desarrollo en América Latina. Segunda versión mimeografiada. CEPAL, Junio, 1975, pág. 31. En dicho cuadro llama la atención el agudo contraste que presentan las variaciones en el monto del ingreso per cápita de los estratos definidos como el 20% más pobre y el 30% siguiente. En tanto que este último experimentó un incremento de más de un 40%, el primero -es decir el estrato de 20% más pobre casi no experimentó variación alguna. Su aumento no alcanzó a llegar al 4% a través de los 10 años considerados. Resultado tanto más sorprendente cuanto que debido al bajísimo ingreso que caracteriza a este sector, no se requiere de un cambio muy grande en su monto para producir una variación porcentual más significativa. Este hecho sólo se explica por la mayor rigidez del costo de simple subsistencia.No baja, porque eso significaría la imposibilidad de sobrevivir, pero tampoco sube, en la medida que importantes sectores sigan viviendo en este mínimo nivel de mera subsistencia.

- a veces también llamados bienes-salarios- se mantienen bajos en su relación de intercambio con los otros bienes, el trabajo también puede permanecer deteriorado en su intercambio con el capital 1/.

Los salarios en el sector moderno tampoco evolucionan en la misma forma que lo hace la productividad. Es claro que en las empresas de alta productividad los salarios son más altos que en el resto de la economía, pero, tales diferencias no corresponden necesariamente a las diferencias de productividad. Los efectos directos e indirectos del excedente de fuerza de trabajo que opera sobre el mercado laboral permiten a tales empresas adoptar políticas salariales que, aunque selectivas en relación a los otros sectores, mantienen a las remuneraciones distantes de los niveles de productividad 2/.

1/ De alguna manera la clásica oposición entre trabajo y capital tiende a aparecer en nuestras economías también como una oposición entre sectores económicos. Principalmente entre el sector dominado por el capital y el dominado por el trabajo. La pugna entre estos sectores por imponer mejores precios relativos tiende a traducirse en un proceso inflacionario que termina por favorecer al sector que logra imponer su modalidad de reproducción al conjunto de la economía : normalmente el sector del gran capital. Cuando los otros sectores logran algún avance la inflación termina por reducirlos a sal y agua tanto en el caso de los salarios como en el de los precios de los bienes de subsistencia.Merece, por tanto, ser mencionada la inflación como uno de los mecanismos que favorece la concentración de los excedentes. (De este sino no escapa tampoco el sector intermedio el que, muchas veces, debe ocupar parte importante de sus excedentes en absorber el cambio de precio de las materias primas que requiere para el reinicio de su ciclo productivo).

2/ Los datos del Censo Manufacturero de Chile del año 1967 muestran la siguiente relación entre productividad y salarios de la pequeña y gran industria. La productividad de la gran industria es 3,28 veces mayor que la de la pequeña. En cambio, los salarios son sólo 2,89 veces más grande. Esta diferencia debe ser aún mayor ya que en las grandes industrias están incluídos los salarios gerenciales que no son estrictamente comparables a los otros.

Esto quiere decir dos cosas : primero que estas empresas ensanchan el margen de sus excedentes, y por consiguiente su capacidad de acumulación, al deprimir los salarios y; segundo, que también por la vía de los salarios tiende a limitarse la difusión de las ventajas de la mayor productividad.

Estas ventajas del sector moderno se traducen en una mayor rentabilidad para las inversiones las que, por consiguiente, son atraídas hacia dicho sector . De esta manera los excedentes que pudieran ser generados por los otros sectores también son canalizados hacia el polo dinámico. El desarrollo de un mercado de capitales que centraliza los excedentes y los asigna a los sectores más rentables no es más que un mecanismo que facilita este movimiento de concentración de los excedentes 1/.

Si observamos el crecimiento del sector moderno vemos que su modalidad de reproducción es predominantemente intensiva. Una parte importante de sus excedentes es reinvertida en nuevos bienes de capital y en tecnología. Esto aumenta la productividad del sector y acrecienta el desnivel tecnológico con los otros sectores. La concentración tiende a reproducirse lo que acentúa sus rasgos y le da al desarrollo un carácter implacablemente excluyente. Excluyente por un doble capítulo : primero porque las nuevas inversiones sólo generan una tan pequeña cantidad de nuevos empleos que no se compadece

---

1/ Dado que existen otros mercados potenciales para las inversiones tiende a ocurrir que el acelerado proceso de modernización sólo se mantiene en la medida que siguen existiendo las mencionadas ventajas para el capital que provienen de una situación de heterogeneidad. En efecto, si se llegara a avanzar en la homogenización la tasa de ganancia tendería a deteriorarse. Al deteriorarse, no sólo disminuiría la capacidad para reinvertir, sino también, el atractivo que pudieran tener las inversiones modernizantes. Luego, al disminuír las inversiones, el proceso de modernización tendería a desacelerarse, lo que restaría fuerza al sector dinámico para absorber al sector primitivo. Se establecería pues, un límite para el proceso de modernización. Límite que estaría fijado por las alternativas que el capital internacional pudiera encontrar en otras latitudes.

con las disponibilidades existentes; segundo, porque debido a la alta calificación de la mano de obra que selecciona, una gran parte de la mano de obra disponible queda irremediablemente al margen de toda posibilidad de incorporación a este sector.

Cuando el sector moderno se expande extensivamente -el hecho que su reproducción sea predominantemente intensiva no excluye esta posibilidad- ocurre que tiende a expulsar más mano de obra de la que absorbe. La alta productividad que caracteriza al sector hace que, con poca mano de obra adicional, se produzca lo suficiente como para cubrir las posibilidades que ofrece el mercado. Si simultáneamente no se genera un aumento de la demanda, las posibilidades del desarrollo extensivo rápidamente llegan a un límite 1/. Es cierto que hay efectos colaterales del sector que impulsan la economía más allá del núcleo moderno. Se crean nuevos empleos, pero no en cantidad suficiente siquiera para absorber la mano de obra que es desplazada por la extensión del sector moderno 2/.

1/ Límite que no es fijo y que no está determinado por una relación de equilibrio, sino, por un desequilibrio básico que hace que la economía avance espasmódicamente por efecto de la contradicción existente entre la tendencia fundamental a la concentración y la necesidad de desconcentrar para asegurar la realización de los productos generados. En este movimiento de sístole y diástole los sectores medios actúan como mecanismo de amortiguación que ora son invitados a participar del consumo moderno ora son excluídos de él de acuerdo a los movimientos que se producen en la distribución del ingreso.

2/ En relación con este punto es interesante llamar la atención sobre un texto en que los autores -sin quizás pretenderlo- abordan el análisis del proceso de desarrollo como un proceso de reproducción. Se trata del artículo de M.C. Tavares y J. Serra, titulado : Más allá del estancamiento: una discusión sobre el estilo del desarrollo reciente en Brasil. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales de FLACSO, Junio-Diciembre de 1971, págs. 27,28.
Consideramos que la responsabilidad de la evolución desfavorable del empleo productivo no se relaciona con un exceso de modernización, sino más bien con la forma que asume la modernización. Razonando en una perspectiva dinámica, el problema no radica en que la tecnología sea importada o es capital-intensiva, sino más bien en la manera como se utiliza el mayor excedente

(continúa)

Si bien el sector moderno actúa como un vórtice que atrae hacia sí los excedentes generados en la economía, el sector estancado, en cambio, se comporta como foco generador y multiplicador de mano de obra. En efecto, en este último sector tienden a darse las condiciones que precipitan una modalidad extensiva de reproducción de la fuerza de trabajo.

Continuación Nota 2, pág. anterior...

derivado de su aplicación.

En efecto, la forma de utilización del excedente, así como de sus sucesivos incrementos, nos indica claramente cuál es el carácter del proceso de modernización. Cuando se habla de la naturaleza concentrada de la incorporación del progreso técnico y de la apropiación de sus frutos, o de la circulación del excedente predominante en el interior del sector moderno -sector que se expande espasmódicamente y dando lugar a un proceso concentrado de acumulación de capital y del ingreso- se está pensando precisamente en la forma cómo es utilizado el excedente generado por la fuerza de trabajo y sus consecuencias sobre el perfil de la evolución económica.

A continuación, examinaremos más de cerca las relaciones entre la modernización y la exclusión y marginalización.

En primer término cabe señalar el hecho de que cuando el sector moderno se expande verticalmente, es decir, sin absorber o liquidar actividades tradicionales, la explotación de la fuerza de trabajo incorporada es más intensiva, al mismo tiempo que la mano de obra ocupada en los estratos productivos no modernos queda en gran medida "excluída" de esta forma de explotación. De este modo, se reducen aún más los niveles relativos de productividad en estos estratos y se agrava la heterogeneidad por el lado de los cortes tecnológicos.

Por el contrario, cuando la modernización se extiende hacia determinadas partes de las actividades productivas tradicionales -o sea, se vuelve más extensiva- se amplía la base de generación de excedente absoluto y relativo (al subir la productividad y mantenerse constantes los salarios), pero se acelera la tasa de expulsión de la mano de obra que estaba empleada en las actividades que se modernizaron. En otras palabras, al mismo tiempo que se amplía la base de generación del mayor excedente, se alienta el proceso de marginalización social, que implica una concentración de fuerza de trabajo en áreas económicas residuales o actividades "depósito". Así, paradojalmente, la extensión del sector moderno agrava la heterogeneidad por el lado de la marginalización. En este sentido, incorporación y expulsión pasan a ser dos tendencias simultáneas y contradictorias del proceso de expansión y modernización, que asume entonces en su plenitud un carácter desigual y combinado.

A grandes rasgos ellos son : a) Reproducción de fuerza de trabajo simple que tiene un ciclo reproductivo más corto; b)Ingresos cercanos al nivel de subsistencia lo que obliga a los demás miembros del hogar a colaborar con su aporte económico a la subsistencia familiar, lo que, al aumentar la tasa de actividad, multiplica, la disponibilidad de fuerza de trabajo; c) Temprana unión conyugal; d) Menor predisposición a controlar la natalidad y también menores condiciones para hacerlo en forma efectiva; e) Menor exposición a los medios de modernización : escuela, medios de comunicación, urbanización; f) Mayor número de hijos, etc. En general todas las características del comportamiento reproductivo extensivo que analizamos anteriormente.

Al aumentar la población y la mano de obra disponible se reproducen las condiciones básicas que tienden a desencadenar el proceso de concentración del excedente. Tales condiciones actúan directamente sobre los mecanismos a) y b) del proceso mencionado, los que, a su vez, generan c).

Al mismo tiempo, la producción de un flujo de mano de obra no absorbida ni absorbible por el sector moderno y que no cuenta con más recursos para subsistir que la propia disponibilidad de su fuerza de trabajo, crea y recrea las condiciones de existencia del sector de simple subsistencia 1/.

En resumen, los mecanismos descritos nos permiten comprender mejor cómo opera la reproducción del sistema. No ocurre como podría pensarse en una primera instancia de manera dual. Es decir, como dos sectores económicos que tienen sus propias modalidades tanto de producción como de reproducción. No ocurre así. Ambos polos forman una sola unidad de reproducción ya que la modalidad reproductiva del uno depende de la del otro. Si un polo se reproduce pero no crece ni extensiva ni intensivamente y permanece como un sector estancado es porque el otro atrae sus excedentes para su propio crecimiento, lo que acelera su reproducción ampliada. Se observa entonces el curioso fenómeno que ha sido llamado "heterogeneidad estructural" en donde se destacan nítidamente dos situaciones polares. Una en que la economía permanece estancada, la producción no se moderniza, que se reproduce sin mayor acumulación y que, en apariencia, sólo sirve para permitir la subsistencia de amplios sectores de la población.

1/ La población al crecer más rápido de lo que crece en términos de empleo el polo dinámico de la economía tienden a reproducirse las condiciones que generan y acentúan la heterogeneidad. Sin un gran crecimiento de la población es probable que la tendencia hacia la homogenización termine por imponerse sobre la tendencia contraria.

Otra, en que la economía manifiesta un gran dinamismo de crecimiento, la producción se moderniza cada vez más y que se reproduce en forma ampliada acelerando la acumulación del capital. Entre estos dos polos un gran sector intermedio que a través de toda una gama de gradaciones y de articulaciones pone en relación ambos polos : aquel que es dominado por el capital más tecnificado y el otro que se asienta casi exclusivamente sobre la fuerza de trabajo más desamparada e improductiva, (sin medios de producción y sin organización ni asistencia estatal).

Este sector intermedio amortigua las presiones económicas, pero las experimenta a sí mismo. Ora hay una fuerte competencia entre sus miembros, ora se organizan para defenderse de las grandes corporaciones que tienden a desplazarlos. Ora se defienden de los grandes, ora atacan a los pequeños que llenan todos los intersticios del mercado y que por su informalidad, y oportunidad (no pago de patentes ni impuestos ni local, ni seguros, ni etc,), pueden ofrecer ventajas en los precios. Ora se unen con la izquierda para presionar por un alza de los salarios que permita realizar sus mercancías, ora se unen a la derecha para salvaguardar el orden que aparece como condición de su operación económica. Todo esto se observa con mucha claridad en el comercio en donde la gradación de la heterogeneidad recorre todos los matices desde los grandes "shopping center" hasta el comercio ambulante de ocasión. Sin embargo, con distintas modalidades, el mismo fenómeno se observa en la mayoría de las ramas de la actividad económica. Se exceptúan solo aquellas que por su naturaleza están directamente asociadas al capital, como lo son las productoras de bienes de capital, las vinculadas al movimiento financiero y algunos servicios estatales.

Como resultado del proceso de reproducción que hemos analizado, la heterogeneidad estructural tiende a permanecer e, incluso, a ampliarse cada vez más. En tanto que por una parte se acelera el proceso de acumulación del capital y de concentración del excedente, por otra, se genera una población numéricamente acrecentada. Ahora bien, la heterogeneidad del sistema económico va acompañada, también, de una heterogeneidad en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Podemos decir que el polo dinámico de la economía induce una reproducción cada vez más intensiva de la fuerza de trabajo, en cambio el polo atrasado y gran parte del sector intermedio dan origen a una reproducción más extensiva

de ella. Diferencias que pueden llegar a ser muy acentuadas, pero, que por tratarse de tendencias que interactúan en el seno de la misma sociedad, no son aislables ni analizables con prescindencia tanto de los efectos de tipo contextual, como de los provenientes de los contínuos contactos e interacciones.

Países y contextos

En relación con los efectos contextuales conviene distinguir algunas situaciones típicas cuya consideración puede facilitar el análisis de los comportamientos reproductivos. Las formas adoptadas por la acumulación del capital pueden dar origen, sin perjuicio de la heterogeneidad general, a contextos relativamente homogéneos en su interior. Homogeneidad relativa en el sentido que ella puede simplemente significar que, dentro de un contexto bien delimitado, la presencia de alguno de los polos de la economía es insignificante en relación con la de los otros sectores. Esto significa que el otro polo se constituye en sector predominante y que, por el efecto combinado del tiempo, la difusión y la gravitación -propios de los fenómenos ideológicos y, en particular, de las pautas de comportamiento- resulta una mayor homogeneidad a nivel de las prácticas que configuran lo que hemos denominado comportamiento reproductivo. Así por ejemplo, podemos encontrar en los países de América Latina situaciones tan opuestas como las que existen entre un contexto fuertemente modernizante como lo es la ciudad de Buenos Aires y otro tan tradicional como lo es la mayoría de los contextos agrícolas de la región. En estos casos extremos parece predominar una situación de homogeneidad. Sin embargo, no se trata más que de una homogeneidad relativa que resulta de la acentuada predominancia de alguno de los sectores polares de la economía. Lo normal es que, en mayor o menor grado, los distintos contextos sociales presentan una composición interna heterogénea. La constitución de contextos hemogéneos y otros heterogéneos y la mayor o menor predominancia del modernismo que puede haber en tales contextos son el decantado de, a veces largos, procesos históricos cuyo esqueleto está dado por la historia y geografía de la reproducción del capital.

Parece conveniente distinguir dos etapas en la historia del proceso de industrialización de América Latina. Diversos autores 1/ coinciden en señalar un corte producido hacia fines de los años cincuenta. Antes de esa fecha tenemos la industrialización sustitutiva, después, la industrialización dependiente. La primera produce manufacturas de uso extendido y de costo relativamente bajo. La segunda, en cambio, produce bienes de uso duradero y de alto precio unitario. La primera requiere menos capitales y tecnología que la segunda y está, por consiguiente, más al alcance de los capitales nacionales. Al contrario, la segunda requiere del impulso de las inversiones extranjeras. De aquí que, tanto desde el punto de vista de los bienes producidos como de la manera en que ellos son producidos, la primera implica una lógica reproductiva menos intensiva y concentradora que la segunda 2/. Por esta razón los países de América Latina de industrialización más antigua, aquellos que pasaron por la etapa de la industrialización sustitutiva antes de iniciar la segunda etapa, presentan en

---

1/ Cfr. Pinto, A., Tres ensayos sobre Chile y América Latina, Ed. Solar, 1971. En particular el Cap. III de la primera parte: Esquema de los modelos hacia afuera y hacia adentro.

2/ Decimos menos intensiva y concentradora porque tampoco en la primera industrialización se da un crecimiento predominantemente extensivo. Gran parte de las poblaciones rurales y de la masa de obreros urbanos quedaron al margen del dinamismo de crecimiento de la industrialización sustitutiva. Sus beneficios parecen haber quedado acotados por los márgenes urbanos y, dentro de ellos, por los sectores medios y estratos calificados del contingente laboral. En palabras de A. Pinto : "Si bien los grupos de altos y medios ingresos absorben ciertamente una elevada proporción de esos bienes y, acontrario sensu, la masa campesino-obrera apenas entra en este mercado, no es menos cierto que la 'brecha' entre el valor de los mismos y el ingreso medio no es desproporcionada. Por otra parte, el sector industrial y sus adlateres amplían la demanda de fuerza de trabajo de 'cuello blanco' y de obreros más o menos calificados, con la cual contribuye a estrechar esa 'brecha' en lo que se refiere a estos grupos 'en incorporación'".

Ibidem, pág. 39.

la actualidad un mayor grado de homogenización, al menos en sus centros urbanos, que los países de industrialización más tardía 1/.

Adoptando estas líneas directrices podemos distinguir tres grandes tipos de contextos sociales : 1) Aquellos que son el resultado de una industrialización antigua y en que, por consiguiente, se ha logrado una mayor homogeneidad en la distribución de los beneficios del desarrollo; 2) Aquellos de industrialización más tardía y que configuran, por lo tanto, una situación más heterogénea, y por último 3) Aquellos contextos que han quedado al margen del proceso de industrialización y, por consecuencia, de toda modernización. Contextos, estos últimos, que presentan también una situación de homogeneidad, pero esta vez, homogeneidad en la marginalización de los beneficios del desarrollo. Por lo general se trata de contextos agrícolas o semi-rurales en donde predominan, en grado diverso, los sectores de subsistencia e intermedios. Si nuestra hipótesis sobre las relaciones entre el proceso de reproducción del capital y la reproducción de la fuerza de trabajo no andan muy desencaminadas debiéramos encontrar significativas diferencias en el comportamiento reproductivo de la población que habita en tales contextos. Como es lógico, debiéramos esperar un comportamiento reproductivo más intensivo en los contextos de tipo 1. Por contrapartida debiéramos observar un comportamiento reproductivo más extensivo en los de tipo 3. En cambio, en los contextos de tipo 2 debiéramos encontrar situaciones más heterogéneas. Es lo que se observa, como veremos a continuación.

Para analizar, al menos en algunos de sus componentes, el comportamiento reproductivo de la población hemos preparado el siguiente cuadro en que se comparan distintos tipos de contextos. Los datos han sido tomados de las encuestas comparativas de fecundidad que se han desarrollado en la región 2/

1/ Particularmente Argentina, Chile y Uruguay.

2/ Se han realizado dos grandes programas de encuestas comparativas de fecundidad en la región. Ellos son el programa conocido como PECFAL URBANO, que abarcó diez ciudades -en su gran mayoría capitales- y el programa PECFAL RURAL que se ellevó a cabo en cuatro países en donde se encuestó a una muestra nacional de la que se excluyó a los centros urbanos.

DATOS PARA EL ANALISIS DE COMPORTAMIENTOS REPRODUCTIVOS EN DISTINTOS CONTEXTOS SOCIO-GEOGRAFICOS. (INCLUYE SOLO A MUJERES CASADAS O CONVIVIENTES) 1/

	Promedio de edad de mujeres al al casarse	% de mujeres actualmente convivientes	Promedios de hijos nacidos vivos Tipificado	% de mujeres que consideran ideal tener hasta tres hijos	% de mujeres que no usan métodos anticoncep.	Hijos fallecidos por cada 1.000 nacidos vivos
1 Buenos Aires	23,4	1,2	1,7	77,5	22,4	46,1
2 Río de Janeiro	21,2	7,4	2,7	71,0	47,1	98,4
3 Caracas	20,1	21,8	3,6	35,9	40,6	64,3
4 Quito	20,1	6,4	4,2	49,3	58,5	88,8
5 Perú Semi-Urbano	19,3	27,5	4,8	34,2	77,1	213,0
6 Colombia Semi-Urbano	19,1	15,7	5,0	41,1	63,9	113,3
7 Costa Rica Agrario	18,4	20,5	6,0	30,2	71,6	129,7
8 México Agrario	17,5	22,9	5,9	16,8	92,3	156,2

1/ Datos elaborados por el autor a partir de la información contenida en los programas PECFAL-URBANO y PECFAL-RURAL.

Como puede apreciarse los datos muestran diferencias bastante grandes. La columna 1, por ejemplo, muestra apreciables diferencias en la edad promedio en que las mujeres se casaron o unieron. Entre el moderno Buenos Aires y el tradicional campo mexicano hay casi seis años de diferencia en el promedio en que las mujeres se casan. Las mayores exigencias en términos de calificación y niveles de vida hacen que el ciclo reproductivo de la fuerza de trabajo de la gran metropoli sea más largo que el de la mano de obra que labora en el agro de México.1/.

Si observamos los demás contextos podemos apreciar que los promedios de esta columna 1 tienden sistemáticamente a decrecer a medida que nos alejamos de la situación encabezada por Buenos Aires y nos acercamos al contexto agrario de México. Cabe señalar que el orden en que fueron puestos los distintos contextos no es arbitrario, sino, que corresponde, en la mayor parte de los casos a la aplicación de los criterios antes señalados 2/.

Las columnas 3,4 y 5 muestran otro aspecto del comportamiento reproductivo, el que se refiere al control de la natalidad. La 3 nos muestra el resultado en el promedio de hijos

---

1/ Por este solo hecho, aunque no se observaran otras diferencias en la fecundidad, la población de aquella tendería a crecer más lentamente que la de éste (evidentemente estamos haciendo el supuesto -no demasiado fuerte- de que los hijos se tienen dentro de la unión conyugal).

2/ En esta aplicación de los criterios podríamos hablar de un juicio prudencial por parte del autor ya que no se utilizaron índices numéricos. Sin embargo, en la mayor parte de los casos la aplicación de los criterios de industrialización más temprana, industrialización más tardía y poca industrialización no da lugar a dudas. Las únicas dudas se refieren a situaciones tan vecinas como las dadas por los dos contextos semi-urbanos y los dos contextos agrícolas. En tales casos nos hemos dejado guiar por los mismos resultados que se observan en las columnas 1 y 3. Se nos podría tachar de falta de rigurosidad, pero, aceptando la crítica responderíamos que, en este terreno, no pretendemos adoptar una posición demostrativa sino sólo comprensiva. En otras palabras, este cuadro no es demostrativo sino sólo ilustrativo,

nacidos vivos. También acá las diferencias son claras y consistentes. En parte esto explica por lo que se observa en la columna 5 en donde aparece el % de mujeres que dicen no usar método anticonceptivo alguno. Las cifras son elocuentes por sí mismas. En tanto que en el agro mexicano nos acercamos a una situación de fecundidad natural 1/, en Buenos Aires la inmensa mayoría de las mujeres pone límites a su fecundidad. Algo similar ocurre con la columna 4, en dondo se incluye el % de mujeres que al preguntársele acerca del número más conveniente de hijos respondieron cifras que no superan el número tres. La gran mayoría de las respondentes de Buenos Aires y de Río de Janeiro no superan dicha cifra. En cambio, en México tal tipo de respuesta sólo fue dada por un sexto de las encuestadas.

Una columna particularmente significativa es la 6. Ella, por ser indicativa de la mayor o menor incidencia de la mortalidad infantil, nos informa en forma sintética de lo que podríamos llamar condiciones de vida en el hogar: alimentación, salud, cuidado materno, asistencia médica, condiciones habitacionales y de salubridad. Como en los casos anteriores también aquí las diferencias son fuertes y, salvo pequeñas discrepancias posibles de achacar a peculiaridades del contexto, también consistentes.

En conclusión podemos decir que en Buenos Aires las evidencias convergen en mostrar un comportamiento reproductivo de tipo intensivo. En el agro mexicano y costarricense, en cambio, los datos sugieren un comportamiento reproductivo de tipo extensivo. En Río de Janeiro el comportamiento es predominantemente intensivo y en los otros contextos se dan diversas situaciones intermedias. En relación con estas situaciones intermedias persiste la duda de si los resultados son el fruto de promedios de comportamientos reproductivos heterogéneos o, simplemente, expresión de comportamientos reproductivos intermedios. Para resolver esta duda sería necesario hacer un análisis interno a estos contextos. Cuestión que queda para ser resuelta a través del desarrollo de nuestra investigación.

Nuestro plan de análisis supone la elección de países

1/ Aquella fecundidad no afectada por los métodos anticonceptivos.

que, además de contar con información disponible, representen situaciones suficientemente diferenciadas desde el punto de vista de su desarrollo socioeconómico. El ideal sería incluír países que representen las distintas situaciones que hemos tipificado y que, además, considere distintos momentos en aquellos que han experimentado fuertes cambios en sus patrones de comportamiento demográfico. Las decisiones en esta materia dependerán en definitiva de los recursos, tanto financieros como institucionales, que podamos obtener para desarrollar el análisis empírico. Es, por lo tanto, una cuestión que queda abierta. Por ahora hemos iniciado nuestro análisis con las muestras de los censos de Guatemala 1972 y Chile 1970.

Una vez seleccionado un país en un determinado corte temporal dado por la fecha del censo, el primer paso debe ser, de acuerdo a nuestras hipótesis, la elaboración de una regionalización. Esta regionalización debe ser hecha de acuerdo al objetivo de intentar captar de la mejor manera posible las expresiones espaciales de la heterogeneidad estructural. Para ello es necesario partir por las divisiones administrativas que se tengan intentando reagruparlas de acuerdo a los principios de homogeneidad interna, heterogeneidad externa, contiguedad geográfica, dimensiones mínimas en términos de capacidad de la muestra y simplicidad. Una buena regionalización implica la optimización de estas distintas funciones a partir del material disponible. Como puede apreciarse hay un buen margen de discrecionalidad en estas construcciones ya que la aplicación de estos criterios implica solucionar algunas contradicciones. De aquí que para un determinado país puedan resultar tantas regionalizaciones como cientistas sociales intenten construírlas 1/.

1/ En muchos países hay regionalizaciones ya instituídas oficialmente pero normalmente éstas se han hecho de acuerdo a otros criterios; aquellos que definen los respectivos organismos de planificación. Entre ellos normalmente se incluye el de áreas de complementación económica, lo cual lleva a incorporar dentro de una misma región sectores que pueden ser muy distintos entre sí.

LA FAMILIA Y EL ANALISIS DEL COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO

La familia constituye una de aquellas realidades cuya existencia se nos presenta como un dato inmediato de nuestra conciencia. El despertar mismo de la conciencia está ligado a la percepción del entorno familiar como un ámbito de reconocimiento e identificación. De allí que no sea fácil dar una definición conceptual de la familia. Es más difícil abordar conceptualmente las cosas que son para nosotros inmediatas y evidentes. Con la familia sucede algo así y hasta en trabajos con pretensiones científicas se la considera como algo dado que no requiere de mayor problematización antes de iniciar su análisis empírico. Dar una definición de la familia tropieza además con la dificultad de tener que incluír expresiones tan diversas como lo son las primitivas organizaciones de parentescos que encontramos en las sociedades tribales y la así llamada "familia nuclear" que parece proliferar en nuestras sociedades . Por esta razón más que pretender dar una definición de la familia en las líneas que siguen intentaremos esbozar sus aspectos fundamentales.

Lo que está a la base de la familia y, en general, de las relaciones de parentesco es el complejo fenómeno de la reproducción humana. Reproducción que obviamente no sólo incluye los aspectos biológicos sino también los sociales que están involucrados en cada individuo. Entre estos últimos podemos mencionar el lenguaje, la red de parentescos, las tradiciones culturales, las técnicas -sean estas productivas o militares- las normas los ritos y otras costumbres, etc. Tales aspectos dependen de la sociedad que se trate. En las sociedades primitivas la reproducción de los individuos implica poco más o menos la reproducción de la sociedad ya que ésta se organiza en torno de los lazos familiares lo que da como resultado toda una estructura de parentescos. En este caso familia y sociedad son realidades prácticamente indistinguibles entre sí. Sólo cuando la sociedad crece y alcanza un mayor grado de diferenciación surge la familia como algo distinto dentro de ella. Es lo que observamos con el surgimiento del Estado y la consecuente superación de las sociedades gentilicias. La oposición entre el Estado y la Gens se tradujo en una delimitación del campo de acción de esta última. Las gens fueron eliminadas ya que el Estado no puede aceptar que se mantengan en su seno sistemas de poder que puedan llegar a amenazarlo. Lo que queda es la familia, la que se ve reducida a los límites impuestos por la posesión

de un patrimonio vinculado a su cabeza, el "pater familias". Se constituye, pues, la familia como una organización segmentaria dentro de la cual se desarrollan tanto las actividades productivas como las reproductivas amén de que constituye también la base del derecho ciudadano. Esta última característica es la que le permite articularse con la estructura del Estado. Posteriormente, con el desarrollo de la industria la familia experimenta otra fuerte reducción al ser despojada de sus dimensiones propiamente económicas 1/. Las fuerzas productivas al encontrar condiciones propicias para su desarrollo se autonomizan y dan origen a vertiginosos procesos de acumulación que revolucionan internamente la sociedad. Las estructuras económicas, ahora independientes de la familia le imponen a ésta el peso de su autonomía. La familia queda reducida entonces a sus dimensiones propiamente reproductivas. Sin embargo entra en articulación con los procesos económicos : No sólo reproduce seres humanos sino también portadores de fuerza de trabajo. En efecto, la familia asume funciones claves en la reproducción de la fuerza de trabajo. Desde luego es la familia el lugar en donde se articulan las distintas dimensiones del comportamiento reproductivo. Es en el seno del hogar en donde convergen tanto el ingreso proveniente de los salarios como el flujo de los consumos, la elaboración de los mismos, su distribución y las decisiones en relación con la aplicación de la fuerza de trabajo familiar. Aparte de esto es también en la familia en donde se impulsa el movimiento de reemplazo de la fuerza de trabajo; el retiro de parte de ella y la gestación e incorporación de las nuevas generaciones. Por último es también en el seno del hogar en donde se opta por destinar parte de la fuerza de trabajo a su propia intensificación por medio de la educación y calificación.

Como podemos apreciar a través de este corto resumen la familia ha experimentado grandes modificaciones a través de la historia de la humanidad. Cada vez ha ido reduciendo su esfera de acción pero podemos decir que su dimensión fundamental, que tiene que ver con la reproducción de los individuos, siempre permanece aunque se ajusta a los requerimientos que impone la sociedad. Mediante estos ajustes la familia tiende a articularse con las nuevas estructuras

---

1/ El vocablo "economía" en su original griego se aplica primeramente a la administración del patrimonio familiar. Esto cambia con el desarrollo industrial. Una presentación más detallada de los cambios que experimenta la familia se puede encontrar en el mimeo PROELCE, Estudios de Unidades Familiares a partir de las encuestas de Fecundidad, de A. Aldunate, Sept. 1974.

emergentes. Es así como en la actualidad la familia reproduce a individuos que se incorporan a las estructuras económicas por lo que adquiere relevancia en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Para decirlo de otra manera, enla constelación del desarrollo industrial la reproducción de los individuos que se realiza en el seno de la familia adquiere el carácter de una reproducción de fuerza de trabajo y como tal se ve afectada por las distintas modalidades con que desarrolla esta última.

Es muy explicable que la difusión de la modalidad intensiva de reproducción conlleve cambios importantes dentro de la familia. El atraso del matrimonio por ejemplo pone en tensión todo el sistema familiar y obliga a un ajuste de las normas relativas a la constitución de las parejas, a las relaciones preconyugales, al uso de método anticonceptivo, a las precondiciones del matrimonio, etc. Situación que se da en forma diversa allí donde lo que predomina es la modalidad extensiva de reproducción. Es muy probable, pues, que en sociedades de desarrollo tan heterogéneo como el que observamos en la mayoría de los países de nuestra región nos encontremos con distintos sectores productivos. Es muy probable que en en el sector intensivo encontremos con mayor frecuencia familias nucleares con un número reducido de hijos. En cambio es bastante aprobable que tanto en el sector extensivo como en el de la pequeña producción campesina y artesanal encontremos una frecuencia relativa mayor de familias extensas con hijos más numerosos. También podremos apreciar otras diferencias importantes en aspectos tales como la organización interna de la familia, la distribución de las tareas, la participación educacional y laboral de sus componentes, etc. Antes de entrar en mayores detalles sobre el particular conviene que nos detengamos un momento a considerar las relaciones que existen entre familia y hogar.

Familia y Hogar : El hogar como unidad de análisis para el estudio de la familia.

En sentido estricto la familia no se identifica con el hogar. Sin embargo, el hogar es la corporificación más tangible de la familia. El hogar no es sólo el ámbito físico sino también la comunidad de vida, de bienes. Implica un acuerdo de convivencia y de distribución de las tareas vinculadas a la reproducción. No agota a la familia ya que muchos lazos parientales quedan fuera del hogar. A veces también sucede que la comunidad hogareña incluye personas no unidas por lazos de parentesco. En tales casos el hogar es más

amplio que la familia. A pesar de todo ello el hogar constituye la unidad operacional por excelencia a través de la cual podemos estudiar y analizar la familia.

Desde nuestra perspectiva podemos clasificar los aspectos que interesan estudiar en los siguientes : aquellos vinculados a la composición interna del hogar y aquellos otros que tienen que ver con la distribución de la fuerza de trabajo familiar . Veamos sucintamente cada uno de ellos.

La composición interna del hogar implica dos aspectos uno más cualitativo y otro más cuantitativo. El primero de ellos dice relación con la detectación de uno o más núcleos dentro del hogar. Por núcleo familiar entendemos la alianza conyugal formal o informal que se establece entre dos personas de distinto sexo para convivir juntos en un mismo hogar. De acuerdo a este criterio podemos distribuír los hogares en tres grandes tipos : No nucleares, nucleares y multinucleares. Con arreglo a estas categorías e incorporando otros posibles vínculos de parentescos podemos distinguir diversos otros casos 1/.

El aspecto más cuantitativo tiene que ver con el número de miembros que presenta cada hogar. Número que puede especificarse para cada tipo de componentes. Puede ser importante considerar en forma separada el número de hijos del jefe de hogar, el número de mujeres que hay en el hogar, el de menores de una determinada edad, el de estudiantes, el de activos, el de cesantes, etc.

En cuanto a la distribución de la fuerza de trabajo familiar podemos decir que se trata de analizar las formas más típicas en que tienden a organizarse los hogares. La mantención de un hogar requiere de una cierta organización y distribución de las tareas entre los diversos miembros. Una organización típica en un hogar nuclear podría ser por ejemplo la siguiente :

1/ Nuestro estudio supone la construcción de una tipología de hogares. Para ello hemos definido a priori y en términos operacionales la tipología que aparece en la presentación del proyecto, (anexo 3,pág. 50-57). A partir de allí y con la ayuda de las distribuciones marginales definiremos la tipología definitiva que nos servirá como instrumento de análisis.

Alternativa Nº 1

Jefe de Hogar: trabaja y aporta los ingresos al hogar.
Cónyuge: se dedica a las tareas del hogar.
Hijos: estudian si tienen la edad necesaria.

Alternativa Nº 2

Jefe de hogar y cónyuge trabajan.
Hijos estudian si tienen la edad.
Empleada doméstica se dedica a las tareas del hogar.

Alternativa Nº 3

Jefe de hogar : trabaja
Cónyuge: tareas del hogar y trabajo dentro del hogar
Hijos : trabajan desde temprana edad
Otros parientes: colaboran con las tareas del hogar y/o trabajan.

Alternativa Nº 4

Jefe de hogar : organiza y trabaja en una pequeña producción casera.
Cónyuge : tareas del hogar y colaboración con la pequeña producción.
Hijos : colaboración con la pequeña producción y estudian.
Otros parientes : colaboran con la pequeña producción.

Lo importante de esta tipología es detectar las formas más típicas de organización y distribución interna del hogar. Para ello es necesario analizar empíricamente la forma en que se tienden a asociar las siguientes dos variables : tipo de relación con el jefe de hogar y tipo de actividad.

Aparte de estos temas que pretendemos recuperar a través de la elaboración de la información, hay también otros aspectos del hogar que serán incorporados en el análisis. Entre ellos podemos mencionar los relacionados con la habitación. Los censos que hemos seleccionado cuentan con una parte relativa a la vivienda lo que nos permitirá elaborar un índice acerca de las condiciones habitacionales del hogar. Este índice, a falta de otras informaciones tales como ingreso, consumo, etc. nos servirá como un indicador de las condi-

ciones de vida que presenta cada hogar. Para ello elaboraremos dos índices. Uno de hacinamiento construído a partir del número de habitaciones dividido por el número de miembros que presenta cada hogar, y otro de condiciones de la vivienda que incorporará la información relativa tanto al edificio como al equipamiento que encontremos en los distintos hogares : agua, luz, alcantarillado, etc.

Es importante señalar, además, que coherentemente con las perspectivas teóricas que orientan nuestra investigación, el análisis de todos estos aspectos que hemos mencionado se hará a partir de lo que hemos denominado tipología de formas de inserción del jefe del hogar. En efecto, esta tipología constituye el elemento clave del análisis ya que a través de ella intentamos captar los distintos sectores que forman parte de la heterogeneidad estructural dentro de un contexto determinado. Para construír esta tipología hemos adoptado como punto de partida la información existente sobre la ocupación principal, tipo de actividad y posición ocupacional del jefe del hogar. El análisis pormenorizado de estas variables combinadas nos ha permitido constituír agrupaciones a través de las cuales podemos intentar copar las siguientes dimensiones de la heterogeneidad.

a) Heterogeneidad de ramas de la actividad económica.

Las nuevas agrupaciones ocupacionales se organizan por ramas en sus grandes grupos. Esta primera división nos permite rescatar las diferencias que existe entre las ramas de la economía. Diferencias que pueden ser tan importantes como las que existen entre la industria y la agricultura.

b) Heterogeneidad de sectores dentro de las ramas.

Al interior de las ramas también se observan importantes diferencias entre sectores. Hay ramas como la industria por ejemplo que tiene un sector moderno y otro tradicional. En el comercio se puede observar toda una gradación desde el gran comercio establecido hasta los vendedores ambulantes. En los transportes se observa un fenómeno similar, por un lado están los choferes de medios modernos de transporte tales como camiones, microbuses, automóviles y taxis y por otro los que manejan carretas tiradas por bueyes y caballos y hasta los que propulsan carretones de mano. Esta heterogeneidad se observa en general en todas las ramas y con la información disponible hemos intentado construír estos estratos dentro

de cada una de ellas. Como elemento adicional para distinguir estos sectores hemos empleado la información correspondiente a la categoría ocupacional, la que utilizamos fundamentalmente para separar la pequeña producción dentro de cada rama.

c) Heterogeneidad de fuerza de trabajo dentro de cada sector.

Cuando la información sobre la ocupación principal lo permitía, distinguimos también estratos de fuerza de trabajo. En general mantuvimos separados los artesanos y operarios de los obreros y jornaleros ya que tales categorías diferencian niveles de calificación en la fuerza de trabajo.

Resumiendo lo anterior podemos decir que a partir de nuestras perspectivas teóricas, hemos extraído diversos criterios, los cuales nos permitirán hacer las opciones fundamentales en el momento del análisis empírico. En pocas palabras, se trata de analizar el comportamiento reproductivo en aquellas dimensiones que podamos observar en los hogares agrupados por las formas de inserción del jefe de hogar en los contextos regionales construídos para cada país.

El Caso de Guatemala

Guatemala es un país que aún hacia el año 1973 -fecha del Censo que tomaremos como referencia- era fundamentalmente agrícola y que hasta entonces no daba ninguna muestra de cambio en sus patrones de comportamiento demográfico, al menos, en sus cifras más agregadas. Dentro de América Latina puede ser considerado como un país que se acerca bastante al tipo que hemos caracterizado como el de aquellos países que no han experimentado un fuerte proceso de industrialización. Constituye, por consiguiente, un caso polar. De allí su interés para el análisis. A esto se agrega el hecho de ser un país que cuenta con buena información censal y sus muestras -técnicamente bien constituídas- se encuentran a disposición de los investigadores en el CELADE.

A pesar de que por las características de su estructura productiva deberíamos esperar encontrar una situación internamente más homogénea que la que podríamos observar en países de industrialización reciente, adoptamos la misma estrategia de investigación que sería aplicable a éstos últimos. Es decir, una estrategia que procure hacer resaltar las diferencias provenientes de la heterogeneidad estructural. Para ello hemos seleccionado dos dimensiones, transversales entre si, para cuyo análisis hemos construído los respectivos instrumentos de investigación. Estas dimensiones son la espacial, para el estudio de la cual hemos elaborado una regionalización, y la que podríamos llamar social, para cuyo análisis hemos construído una tipología de formas de inserción en los procesos productivos de los jefes de hogar. Con estos instrumentos pretendemos captar las expresiones de heterogeneidad que se manifiesten en las distintas dimensiones del comportamiento reproductivo. Para el análisis del comportamiento reproductivo hemos hecho el esfuerzo de adecuar la información censal a nuestro propósito mediante la generación de un registro de hogares. A través de este registro es posible poner en relación las características del jefe del hogar con las de cada uno de sus miembros. Así por ejemplo, es posible relacionar las formas de inserción productiva del jefe del hogar con la fecundidad del cónyuge. En los párrafos que siguen trataremos brevemente cada uno de estos tres temas: la regionalización, la tipología de formas de inserción y la construcción del registro de hogares.

Las Regiones

Para hacer la regionalización hemos tomado como referencia un informe preliminar de la Oficina de Cooperación Técnica del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, titulado "Antecedentes y Criterios para la Regionalización del Desarrollo de Guatemala" 1/. En el se recopilan los diversos intentos de regionalización del país que se han hecho hasta la fecha. Analizadas las distintas alternativas optamos por seleccionar la que nos pareció más adecuada a nuestro objeto de estudio. Esta es la que fue desarrollada en 1975 por el Consejo Nacional de Planificación Económica. A nuestro parecer es la que mejor combina los criterios de homogeneidad interna, heterogeneidad externa, características geográficas y simplicidad. A continuación haremos una breve descripción de las principales características de cada una de las regiones.

1) La Región Metropolitana comprende todo lo que abarca el radio urbano de Ciudad de Guatemala. Es, por consiguiente, un contexto social eminentemente urbano. Los grupos sociales allí presentes se insertan en el sistema urbano de producción de bienes y servicios. Abundan los trabajadores de industrias, los empleados de cuello y corbata, los comerciantes, los trabajadores en servicios, etc. Como contexto ideológico es modernizador aunque este efecto se vea disminuído por la heterogeneidad de su población que proviene en gran parte de las otras regiones. Es así como junto a los empleos más calificados se nota la presencia de importantes sectores sin ninguna calificación y que, a pesar de ello, encuentran formas de inserción en la industria y en los servicios.

2) La segunda región está constituída por el contorno semi urbano y rural de ciudad de Guatemala. Se denomina Región Central y está ubicada al centro del país. Es un contexto agrícola pero con fuerte presencia urbana no sólo por el

1/ Informe elaborado como antecedente preparatorio para el proyecto "Planificación del Desarrollo Urbano y Regional de Guatemala": Guatemala, 27 de Agosto de 1977.

efecto de irradiación de ciudad de Guatemala sino también por el carácter semi urbano de algunos de los municipios que componen esta región.

3) La tercera Región se denomina Costa Sur. Comprende los municipios cercanos a la costa del pacífico. Incluye una importante franja de cultivos especializados, café, algodón y ganadería. Es una región eminentemente agrícola como todas las que vienen a continuación, pero se distingue de ellas por la mayor importancia relativa del trabajo agrícola asalariado. Más del 40% de los hogares comprendidos en esta región tiene como jefe de hogar a un trabajador agrícola asalariado.

4) El Altiplano Occidental es una Región que podemos caracterizar por la importante presencia de población indígena. Más del 70% de los hogares presenta características indígenas. Es una región densamente poblada que ha agotado sus fronteras de expansión y que, por lo tanto, genera un excedente de población que se muestra dispuesta a migrar a otras regiones. Migra sobre todo estacionalmente hacia la costa sur en pos de los empleos de temporada. Su forma productiva predominante es el minifundio que produce maíz y trigo.

5) El Altiplano Oriental en contraste con la región anterior no es indígena sino que "ladina" 1/ y tampoco está tan densamente poblada. Predomina la pequeña producción aunque también incluye fincas ganaderas. Más del sesenta por ciento de los hogares de esta región se organizan en torno al mini fundio, pero una buena parte de este sector se complementa con el latifundio vendiéndole a él porciones variables de fuerza de trabajo familiar.

1/ La cultura ladina designa aquel conjunto de formas culturales, lenguaje, ropaje, formas de organización social, hábitos de vida, etc. que emerge diferenciándose de la cultura indígena. Muchas veces se usa el término "ladino" para designar simplemente a la población no indígena. Es, sin duda, el fruto de un decantado histórico en donde se funden las tradiciones indígenas y españolas resultando este algo distinto que conocemos como cultura ladina.

6) La región Central Seca también está poblada fundamentalmente por campesinos ladinos que explotan pequeñas unidades agrícolas pero sus características son menos típicas que las de las regiones anteriores. Comprende sectores de minifundios productores de maíz sin complemento con latifundio. También comprende sectores de complementación mini fundio latifundio en las zonas ganaderas. Presenta también sectores de baja densidad de población hacia donde migran los colonos.

7) La séptima Región es el Norte Bajo y corresponde a una zona espacialmente amplia y de poca densidad de población pero su situación no es uniforme. Incluye un sector cafetalero que absorbe bajo la forma asalariada a una porción importante de la fuerza de trabajo. Hay otro sector de minifundio productor de maíz que es explotado por una población de características predominantemente indígenas, y, por último una zona de colonización que se extiende hacia el norte a través de bosques y selvas. Parece ser importante la influencia de colonos de origen europeo que han logrado establecerse en la región.

8) La octava Región es el Petén . Es una zona netamente de colonización con muy baja densidad de población y con grandes extensiones boscosas. En medio de ellas se encuentran los colonos organizados en torno a la explotación en aquellas tierras que logran arrebatar de la selva.

La séptima región al igual que la octava son fundamentalmente de colonización. En el caso del Norte Bajo tenemos aún una parte relativamente importante de población indígena y en los municipios de colonización se nota la presencia de colonos europeos. En el caso del Petén la colonización es más reciente.

En los cuadros que siguen se presentan algunos datos a través de los cuales se pueden establecer algunas comparaciones entre las distintas regiones. La información proviene de la muestra del censo del año 1973.

Importancia relativa de algunos de los Grupos socio-económicos en Las Regiones (en porcentajes sobre el total de los Jefes de Hogares).

Grupos	Area Metropol	Central	Costa Sur	Altipl. Occid.	Altipl. Orient.	Central Seca	Norte Bajo	El Petén
Obreros Agríc.	0,93	13,84	40,64	16,03	17,22	19,67	28,24	10,25
Campesinos	1,13	16,85	25,95	52,64	60,39	52,10	50,42	67,84
Trabaj. en Ind.	11,94	8,68	3,24	3,42	2,35	2,03	1,73	1,41
Artesanos	5,84	5,57	2,53	8,66	3,97	5,10	2,99	1,59
Prof. y Técn.	5,64	1,73	0,45	0,36	0,30	0,26	0,31	0,88
Oficinistas	10,25	4,71	2,69	0,78	0,67	1,04	0,97	1,77
Serv. Calif.	6,31	2,94	1,74	1,37	1,23	1,90	1,30	1,94
Ser. no Calif.	7,19	6,22	2,07	0,74	0,84	1,25	1,08	1,48
Otros	50,77	39,46	21,69	16,00	13,03	16,65	12,36	12,84
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

% de Migrantes Recientes entre la Población de 15 y más años.

9,62	5,34	5,90	1,39	1,87	2,31	6,82	31,42

Características Indígenas del Jefe de Hogar porcentajes en un índice de 0 a 7.

0,3	1,3	1,5	4,3	0,6	1,3	3,8	1,5

Tipología de las Formas de Inserción Económica de los Jefes de Hogares.

Para definir la Tipología de Formas de Inserción Económica de los Jefes de Hogares empleamos la información sobre Ocupación Principal desagregada a tres dígitos y la complementamos con la información sobre Posición Ocupacional.

Partimos reagrupando la información sobre Ocupación Principal de los jefes de hogar procurando que los nuevos grupos se diferenciaran entre sí, tanto por niveles de calificación como por ramas de actividad. El tercer criterio empleado fue el de exigir un número mínimo de observaciones para cada caso. De allí que los niveles más altos de calificación, profesionales, técnicos, oficinistas y gerentes, no pudieran ser desagregados por ramas y quedaran como grupos específicos.

Estos nuevos grupos fueron cruzados con la información sobre Posición Ocupacional. Esto último nos permitió establecer una nueva distinción al interior de los grupos más numerosos: el sector asalariado y el no asalariado o por cuenta propia. De allí surgieron por ejemplo, los grupos más significativos en el agro: los campesinos, los obreros agrícolas, los patrones agrícolas y los administradores. Con ello también pudimos distinguir a los artesanos en la industria y la construcción y al pequeño comerciante.

Los grupos definitivos se establecieron a partir de la muestra del Censo de 1964 a fin de establecer un criterio de mayor exigencia y asegurar en el futuro la posibilidad de una comparación. Como resultado se obtuvieron los siguientes grupos :

TIPOLOGIA DE HOGARES SEGUN LAS FORMAS DE INSERCION EN LOS PROCESOS PRODUCTIVOS DE LOS JEFES DE HOGARES: GUATEMALA 1964.

Nombre	Descripción	Frecuencia
1. Gerentes	Agrupación compuesta por todos aquellos que en la información sobre ocupación aparecen clasificados como gerentes.	384
2. Profesionales	En este grupo se incluyeron todas las categorías de profesionales, esto es, todas aquellas ocupaciones que presuponen una formación universitaria completa o equivalente: médicos, abogados, ingenieros, etc.	194
3. Técnicos	Incluye las categorías técnicas sean éstas profesionales o semiprofesionales: dibujantes, laboratorista, visitador, contador, etc.	86
4. Oficinistas	Agrupa las ocupaciones de cuello blanco que generalmente se desarrollan en oficinas: contabilidad, bancos, ministerios,etc.	756
5. Patrón Agrícola	Incluye aquellos hogares cuyos jefes aparecen clasificados simultáneamente como "propietarios Agrícolas" y como "patrones" según la clasificación de Ocupaciones y de Posición Ocupacional respectivamente.	1.881
6. Obrero Agrícola	Incluye a todos los trabajadores agrícolas que aparecen además cla	8.950

Nombre	Descripción	Frecuencia
	sificados como "empleados" en la Posición Ocupacional.	
7. Administradores	Caracterizados como tales en las clasificaciones de ocupación.	364
8. Campesinos	Incluye a todos los cuenta propia que aparecen en las ocupaciones agrícolas. A esta categoría se agrega además todos los clasificados como familiares remunerados y no remunerados.	11.785
9. Trabajadores en	Se incluyen aquí todas las ocupaciones extractivas. Su baja representación no permite mayores distinciones.	62
10. Operarios en Industrias Modernas	Incluye a todos los operarios que trabajan en industrias de aquellas ramas clasificables como modernas.	337
11. Operarios en Reparaciones Modernas	Incluye a los operarios en Reparaciones no Tradicionales.	51
12. Obreros en Industrias Tradicionales	Está constituído por los "empleados" que laboran en las industrias cuyas ramas son clasificables como tradicionales.	820
13. Obreros en Industrias no Fabriles	Son los "empleados" en talleres clasificados como "no fabriles". A este grupo se le agregan además los "peones en la industria", (30 casos).	522

Nombre	Descripción	Frecuencia
14. Artesanos	Este grupo está constituído por los "cuenta propia" y "familiares remunerados y no remunerados" que se encuentran en las industrias tradicionales y en las "industrias no fabriles". A este grupo se agregan además los "patrones" que aparecen como "operarios" en las mismas ramas, (197 casos).	1.793
15. Obreros de la Construcción	Son los "empleados" que hay dentro de la categoría de "operarios de la construcción".	708
16. Artesanos de la Construcción	Son los "cuenta propia" y "familiares remunerados y no remunerados" que hay entre los operarios de la construcción. Se agregan también los "patrones" que aparecen como operarios de la construcción, (10 casos).	338
17. Peones de la Construcción	Constituído por la agrupación de los "peones en la industria de la construcción".	288
18. Agentes de Comercio	Constituído por los Agentes, Comisionistas y demás vendedores Especializados.	140
19. Comerciantes	Son los dueños de comercio clasificados como "patrones". A este grupo se agrega además los "empleados" que están en la misma categoría de ocupación,(son 26 casos).	214
20. Pequeño Comerciante	Son los comerciantes "por cuenta propia" y los "familiares remunerados y no remunerados".	588

Nombre	Descripción	Frecuencia
21. Dependientes de Comercio	Son los vendedores y dependientes al por menor.	117
22. Comerciante Ambulante	Agrupa a los vendedores de periódicos y demás vendedores ambulantes.	936
23. Operario de Transporte	Choferes y Conductores de vehículos motorizados.	617
24. Obreros de Transportes	Son los peonetas, cargadores y otros obreros de almacenamiento y transporte.	349
25. Transportista no Mecanizado	Son los carreteros, cocheros, mensajeros, boteros y otros transportistas de medios no mecánicos.	128
26. Educadores y Comunicadores	Es el grupo de los profesores, periodistas, artistas y otros comunicadores sociales.	359
27. Policías y Servicios de Protección	Constituído fundamentalmente por policías.	90
28. Técnicos en Servicios Personales	Peluqueros, enfermeros, manicurista, porteros, etc.	162
29. Trabajadores no Calificados en Servicios	Barrenderos, basureros, aseadores en servicios públicos y privados, lustrabotas, jardineros y cuidadores, etc.	927
30. Empleados Domésticos	Cocinero, sirviente, niñero, amas de casa, lavanderos, aplanchadores, etc.	191

Además dos categorías residuales :

Otros	Incluye los demás casos que cuentan con información sobre Ocupación.
N.S.A.	Son los jefes de hogares inactivos.

El Registro de Hogares

La información que contiene el registro se refiere al conjunto de los hogares censales sea que en el censo de Vivienda se clasifiquen como viviendas particulares (en cuyo caso se trata de "hogares familiares") o como viviendas colectivas (caso en que se trata de "hogares no familiares"). El registro incluye, por tanto, al total de hogares y abarca a la totalidad de los individuos empadronados en cada censo 1/.

Dentro de cada registro pueden distinguirse seis conjuntos de variables: A) Variables de Identificación; B) Características del Hogar; C) Características del Jefe de Hogar; D) Características del Cónyuge; E) Características referentes a los restantes miembros del Hogar, y F) Otras características referentes al total de miembros del hogar. Esta estructura del registro es uniforme por países, variando en cada caso la información incluída en cada conjunto de acuerdo a las variables investigadas en los distintos censos. En el Cuadro 1 de este Anexo aparecen delimitados estos conjuntos de variables para el registro de hogares de Guatemala.

A) Identificación

Para cada registro se mantuvo la información correspondiente al número de identificación de cada hogar censal sin introducir modificaciones ya que existe una correspondencia "uno a uno" entre las boletas censales (a cada una de las cuales se asigna un número de identificación) y el total de registros por hogares. Ello, por cierto, no significa que en el momento de analizar la información contenida en el registro no se eliminen eventualmente algunos de ellos, por ejemplo, aquellos para los cuales no se detectó o no existe información asociada al jefe de hogar, aún cuando exista la correspondiente al resto de las personas que habitan en la vivienda.

1/ Obviamente el total de registros se refiere a la muestra del censo y no al total de hogares. La muestra del censo de Guatemala (1964) contiene algo más de 210.000 individuos que representan el 5% de la población censada ese año.
El número total de hogares correspondiente asciende a 40.221.

En el censo de Guatemala, las columnas correspondientes a la identificación de cada hogar censal incluyen tanto las divisiones administrativas del territorio (Departamentos, Municipios y Distritos) como las subdivisiones hechas para el empadronamiento (Secciones y Sectores). Finalmente los tres dígitos que se agregan a continuación identifican el número de la boleta censal.

B) Características del Hogar

Las variables incluídas en esta parte del registro agotan la información sobre vivienda que contiene cada censo y describen al conjunto de los miembros de cada hogar, a diferencia de las restantes que se construyeron a partir de las características individuales de la población.

Cabe señalar que no todas estas variables transcriben directamente la información referente a las viviendas. Algunas de ellas fueron construídas a partir de tabulaciones cruzadas de dos o más variables originales, combinando variables de nivel individual con otras que se definen al nivel de hogares. En tales casos se consideró sólo al jefe de hogar en la tabulación ya que en el registro original la información referente a la vivienda se "agrega" a éste y ŝolo a este miembro del hogar censal.

En el caso de Guatemala 1964, la primera variable, denominada "Finca", indica si la vivienda se encuentra o no localizada en una explotación agrícola. Aún cuando esta información corresponde al censo agropecuario que se levantó conjuntamente con el censo de población y vivienda, se estimó conveniente incorporarla en el registro de hogares por cuanto permite precisar el carácter rural o urbano del hogar ya que esta última dicotomía no necesariamente capta el carácter de contexto agrario en el que se empadronó el hogar censal.

La variable "Municipio" que se agrega a continuación no tiene otro objeto que el de ordenar en un sólo código la ubicación de las viviendas del Censo de Guatemala de 1964 de acuerdo a esta división administrativa intermedia entre los Departamentos y los Distritos. La división geográfico-administrativa

del territorio de Guatemala comprendía, en 1964, 22 Departamentos y 324 Municipios. En el censo de Chile de 1970, las divisiones geográfico-administrativas del territorio son las Provincias y las Comunas, respectivamente.

En seguida, la "Categoría del Lugar", indica si la vivienda se encuentra en una ciudad, villa, pueblo, aldea o caserío y a partir de ella se puede obtener la ubicación de la vivienda según el contexto rural-urbano utilizando algún corte por tamaño de la población de acuerdo a las definiciones de las categorías mencionadas. A diferencia de otros registros uniformes, no se establece a priori el corte para la distinción rural-urbano.

Las dos variables siguientes, "Tipo de Hogar C" y "Subtipo de Hogar C" son variables construídas mediante tabulaciones cruzadas que combinan características individuales de los miembros del hogar con el tipo de vivienda, a partir de la cual se establece la distinción entre viviendas particulares (grupos familiares) y viviendas colectivas (grupos no familiares). La primera de ellas permite clasificar a los hogares familiares en siete tipos 1/ según el sexo del jefe del hogar y ciertas combinaciones que se definen por la presencia y/o ausencia de determinados miembros del hogar. Estas combinaciones se obtuvieron a partir de la variable "relación de parentesco con el jefe de hogar" la que permite clasificar a dichos miembros del hogar en : Cónyuge; Hijos; Otros; Parientes; Otros no Parientes; y Empleados Domésticos. Cada uno de los tipos de hogares resultantes se describen en el siguiente punto.

La segunda variable se construyó en forma similar a partir de la "relación de parentesco con el jefe de hogar" y el "estado civil" de los hijos. En este caso los tipos se distinguen de acuerdo a la presencia y/o ausencia de Hijos (solteros y no solteros) en el hogar y de Otros Parientes y Otros no Parientes. Esta última variable se incorporó al registro a fin de poder obtener la distribución de los hogares según la composición interna de la familia. Así, por ejemplo, a partir de la distribución de los hogares por Tipo y Subtipo se puede generar la clasificación que normalmente se emplea para tal

1/ En esta variable se asignó el código "0" a los hogares colectivos o grupos no familiares (que habitan en viviendas colectivas).

efecto y que distingue las familias en : Unipersonales, Nucleares, Extendidas y Compuestas 1/. En este sentido, la variable Subtipo de Hogar es meramente complementaria de la anterior. En cambio, la variable Tipo de Hogar C responde a una necesidad de orden metodológico toda vez que desempeña el papel de variable interviniente en el análisis ya que permite estudiar el comportamiento reproductivo en conjuntos de hogares que son homogéneos desde el punto de vista de la composición de la familia.

Las dos variables siguientes - "Familiar-Colectivo T" y "Tipo de Vivienda"- sólo transcriben al registro la información original relativa a las viviendas, aunque la primera se incorporó tramificada, reagrupando los códigos originales a fin de distinguir las viviendas particulares de las colectivas. La segunda de ellas se refiere al tipo de local destinado a la habitación (habitación formal; casa improvisada; rancho; etc.)

Las siguientes variables incorporadas son cinco índices construídos con la información de vivienda de cada registro original. El primero es un índice de Hacinamiento que se obtuvo del cociente entre el total de ocupantes y el total de dormitorios en cada vivienda. En el caso de las viviendas particulares este cociente representa un promedio de ocupantes por dormitorio en cada hogar censal.

Los tres índices siguientes - Calidad de la Construcción; Equipamiento de la Vivienda y Equipamiento del Hogar - fueron elaborados también con información relativa a las viviendas. Se trata de tres índices sumatorios que comportan tres dimensiones distintas de la escala o índice de Condiciones de vida. Este último se obtuvo utilizando el mismo procedimiento de construcción de índices sumatorios empleado para los tres índices anteriores.

1/ Véase, por ejemplo, la clasificación utilizada en el registro uniforme de hogares elaborado por CELADE para las muestras de censos de Chile (1970) y Brasil (1960). CELADE, Boletín del Banco de Datos Nº 6, op.cit., pág. 120.

Enseguida y dentro del mismo conjunto de variables referidas a las características del hogar, el registro incluye información sobre Tenencia, Alquiler y Número de Ocupantes de la vivienda. Estas tres variables transcriben información del registro original y al igual que las anteriores corresponden a características del hogar censal, sea que se trate de hogares familiares o colectivos.

Finalmente, se agregan algunas variables construídas con información de nivel individual pero que del mismo modo que las restantes se refieren al conjunto de miembros del hogar. En este sentido estas variables constituyen también características del mismo. Las tres primeras indican el número total de Ocupantes Hombres C. Ocupantes Mujeres C y Número (total) de Ocupantes del hogar.

Las tres variables siguientes se obtuvieron a partir de tabulaciones cruzadas de variables de nivel individual y se refieren a: Número de Hombres no Solteros en el Hogar C; Número de Personas 21 y más años en el Hogar C y Número de Mujeres con Hijos en el Hogar C. Todas ellas permiten clasificar a los hogares de acuerdo a características del conjunto de miembros del hogar que son relevantes para el análisis del comportamiento reproductivo de la población.

También se incluye otra variable construída: Las Regiones.

C) Características del Jefe de Hogar

Este tercer conjunto de variables incluye el total de la información de nivel individual recolectada en los respectivos censos, pero referidas en este caso sólo al jefe de cada hogar censal.

Aquí sólo se mencionarán aquellas variables que representan modificaciones con respecto a la información contenida en el registro original, sea por recodificación o tramificación como por construcción sobre la base de tabulaciones cruzadas. Cabe recordar que en todos estos casos se optó por grabar tanto la información original del censo como las nuevas

variables aludidas 1/.

A fin de facilitar el uso del registro a los efectos de nuestra investigación, se decidió incluír la Edad, los Años de Residencia (en el Municipio) y el número de Meses Trabajados (durante el último año) con nuevos códigos que reagrupan varias categorías de las clasificaciones originales. Una vez decididos los cortes o tramos relevantes, el empleo de la variable recodificada tiene la ventaja de reducir los tiempos de proceso en el computador, además de facilitar el análisis de la información.

Además, dentro del conjunto de variables de nivel individual referidas al Jefe de Hogar, se incluyó un índice de Características Etnicas.

En cuanto a las características económicas -y sólo en el caso del censo de Guatemala (1964)- fué necesario construír la variable Tipo de Actividad ya que la información correspondiente a la situación en la ocupación de las personas de siete y más años no aparece en una sola variable. Para obtener la codificación uniforme de acuerdo a las normas que existen en cuanto al tratamiento de la población según el tipo de actividad se hizo una tabulación cruzada de tres variables que indican la situación ocupacional de la población en el mes anterior al censo. Ellas se refieren a: i) Si la persona tuvo algún trabajo durante las cuatro semanas anteriores al censo; ii) Si la persona buscó trabajo en el mismo período; y iii) La distribución de los inactivos (los que no trabajaron ni buscaron trabajo en el período de referencia) de acuerdo a las categorías que tradicionalmente se distinguen a este efecto. Los nuevos códigos asignados a la variable Tipo de Actividad se encuentran en el punto siguiente.

1/ Salvo en lo que se refiere a las variables sobre nivel y grado de los que asisten a algún establecimiento de enseñanza. Véase nota de la pág.

Finalmente, el registro incluye la información sobre ocupación del jefe de hogar tanto en términos de los códigos utilizados en el registro original -que es una versión actualizada de la Clasificación Uniforme (COTA)- como en términos de una nueva clasificación elaborada a partir de la anterior. Esta nueva clasificación no es más que un conjunto de categorías homogéneas (que para abreviar se denominaron "grupos socioeconómicos") a partir de la cual se procedió a elaborar la Tipología de formas de inserción productiva de la PEA mediante una tabulación cruzada de esta variable con la categoría de ocupación.

D) Características del Cónyuge

Las personas que integran esta parte del registro de hogares fueron identificadas a partir de la variable "relación de parentesco con el jefe" contenida en el registro original. Se consideró como "cónyuge" tanto a esposos como a compañeros. Para el conjunto así definido se incluyeron exactamente las mismas variables que para el Jefe de Hogar, ya mencionadas en el punto anterior. Al respecto sólo cabe indicar que la información sobre fecundidad (en el censo de Guatemala de 1964; número de hijos tenidos vivos y edad a que tuvo el primer hijo nacido vivo) sólo se tiene a nivel individual para los jefes y cónyuges y no así para el total de mujeres de 14 y más años de edad. Obviamente ello representa una opción al momento de construír un registro de hogarès, el que por definición no pretende contar con información para analizar todas las características de cada miembro del hogar censal a nivel individual. En el caso que nos ocupa, lo que interesa es contar con la información sobre fecundidad del jefe y cónyuge en cada hogar y a partir de ella proceder a un análisis del comportamiento reproductivo a nivel de hogares. En este sentido, el registro no pretende sustitúír -como base de información- al registro original o al registro uniforme de cada censo elaborado en el Proyecto OMUECE.

E) Características de los restantes miembros del Hogar.

El conjunto de los otros miembros del Hogar censal se

particionó en cuatro subconjuntos sobre la base de una reagrupación de las categorías de la variable "relación de parentesco con el jefe". Estos subconjuntos son : i) Hijos; ii) Otros Parientes (Padres, nietos, Padrastros, etc.); Otros no Parientes (Huéspedes, alojados, pensionistas, allegados, etc.) y iv) Empleados Domésticos (incluídos sus familiares). Esta partición permite distinguir a los miembros del hogar en conjuntos homogéneos de acuerdo a la relación de parentesco con el jefe y a través de éste con la pareja que forma el núcleo principal de la familia.

Para cada uno de estos grupos de miembros se definieron cuatro conjuntos de variables (diferentes en cada caso) a partir de la información censal sobre la base de tabulaciones cruzadas de dos o tres características o variables de nivel individual. En el cuadro 1 de este Anexo se define cada una de las variables mencionadas y su ubicación en el registro de hogares.

Cabe señalar nuevamente que aunque también en este caso se trata de características propias de los individuos, las variables resultantes son -por construcción- variables agregadas y corresponden, por tanto, al nivel de hogares. En otras palabras, la información que contiene esta última parte del registro no es más que un conjunto de códigos que resumen para cada hogar el total de miembros con determinadas características y clasificados de acuerdo a su relación de parentesco con el jefe.

Las características de nivel individual que intervienen en la definición de estas variables son : sexo; edad; estado vcivil; alfabetismo; asistencia a la escuela; fecundidad y tipo de actividad.

F) Otras características del conjunto de miembros del hogar.

Finalmente se agregaron veinte variables para el conjunto de los miembros del hogar. Estas variables se construyeron igualmente sobre la base de tabulaciones cruzadas de varias características individuales de la población censada e incorporan al registro información sobre migración, tipo de actividad y educación, según varios cortes de edad en cada una de las variables definidas.

A continuación presentamos algunos cuadros con las distribuciones marginales obtenidas a partir de la muestra de Guatemala de 1973 para un conjunto de variables seleccionadas del Registro.

El primer cuadro muestra la distribución de los hogares muestreados por regiones. Ya desde esta información se puede apreciar algunas importantes diferencias por regiones. Las situaciones extremas están representadas por el Altiplano Occidental que acapara el 29,9% de la muestra y el Petén que sólo alcanza hasta un 1,3% de la misma. Esta diferencia resulta de la alta densidad de población del Altiplano Occidental y la muy baja del Petén que, como ya hemos visto, es una región abierta a la colonización.

El segundo cuadro nos presenta una distribución de los hogares por tipo de familia. Para ello hemos utilizado la tipología tradicional de familias nucleares, extendidas y compuestas pero las hemos desagregado en diversos subtipos de nucleares y extendidas.

El tercer cuadro es el de tipo de Vivienda y el cuarto es un índice de hacinamiento. Este índice se construye a partir de una división del número de habitantes por el número de habitaciones. El resultado muestra que más del cuarenta por ciento de los hogares presentan el mayor grado de hacinamiento. Este resultado puede sorprender pero parece ser consecuencia de la forma distinta en que es concebida la vivienda sobre todo en el sector indígena. La mayor parte de las viviendas sólo tienen una o dos habitaciones.

El quinto cuadro se refiere a una característica del jefe de hogar : su tipo de actividad. Como era de esperar los activos constituyen la gran mayoría de los casos(83,8%).

En el cuadro seis se presenta la distribución de la variable construída que hemos denominado Tipo de Inserción Económica del Jefe del Hogar. Se observa una clara concentración en torno a las actividades agrícolas. El 32% son clasificados como campesinos y el 16,9% como obreros agrícolas. El sector industrial tiene una baja representación y en su conjunto es apenas similar al de los artesanos que es la tercera ca-

tegoría con un porcentaje de apenas el 4,5%. Las otras categorías tienen una representación aún menor.

El cuadro siete presenta una característica del cónyuge: su fecundidad. Esta está medida a través del número de hijos nacidos vivos. Como puede apreciarse el número de cónyuges que han tenido seis o más hijos representan más del 28% de los casos.

El siguiente cuadro se refiere también al cónyuge y nos presenta su tipo de actividad. En más del 70% de los casos los cónyuges se dedican a los oficios domésticos.

A partir del cuadro siguiente la atención se centra en los hijos. En el nueve tenemos el número de los hijos que habitan en el hogar. En los cuadros del 10 al 15, se presenta una distribución de la actividad de los hijos por cortes de edad. En ellos hemos introducido una desagregación por sexos por las interesantes diferencias que con ello se hacen evidentes.

Llama la atención la temprana participación en la actividad productiva de los hijos. Ya en el corte de los 7 a 14 años, más de un nueve por ciento de los hijos trabajan. En el corte de 15 a 20 esta cifra sube al 46,7%. En el caso de los hijos hombres estas cifras son aún mayores. Más del 16% de los hijos entre los 7 y los 14 años ya están trabajando. Esta cifra sube al 73% en el corte siguiente. Esta temprana participación en el trabajo de los hijos varones nos revela la predominancia de la modalidad extensiva de la reproducción de la fuerza de trabajo en el país considerado en su conjunto. De allí se deducen las altas tasas de crecimiento de la población que presenta este país.

Cuadro Nº 1

Regiones Socioeconómicas

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
Area Metropolitana	0.	6829	13.8
Central	1.	3834	7.7
Costa Sur	2.	9398	19.0
Altiplano Occidental	3.	14795	29.9
Altiplano Oriental	4.	5858	11.8
Central Seca	5.	2867	5.8
Norte Bajo	6.	5268	10.6
El Peten	7.	643	1.3
Total		49492	100.0

Cuadro Nº 2

Tipología de Familias

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
Unipersonal	1.	2269	4.6
Nuclear I 1/	2.	3038	6.1
Nuclear II 2/	3.	24936	50.4
Nuclear III 3/	4.	4078	8.2
Extendido I 4/	5.	1007	2.0
Extendido II 5/	6.	5071	10.2
Extendido III 6/	7.	2169	4.4
Extendido IV 7/	8.	1585	3.2
Extendido V 8/	9.	1490	3.0
Extendido VI 9/	10.	1488	3.0
Compuesto 10/	11.	2361	4.8
Total		49492	100.0

1/ Pareja sin hijos
2/ Pareja con hijos
3/ Sin cónyuge pero con hijos
4/ Pareja,otro pariente y sin hijos
5/ Pareja,otro pariente y sin hijos no solteros
6/ Pareja,con hijos no solteros y otro pariente
7/ Sin cónyuge,sin hijos y otro pariente
8/ Sin cónyuge,sin hijos no solteros y otro pariente
9/ Sin cónyuge,con hijos no solteros y otro pariente
10/ Cualquiera de las otras combinaciones si hay además un no pariente.(No se considera a los empleados domésticos)

Cuadro Nº 3

Tipo de la Vivienda

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
Vivienda Formal	1.	32552	65.8
Vivienda Improvisada	2.	1090	2.2
Rancho	3	12844	26.0
Otro	5.	73	0.1
Ignorado	9.	2933	5.9
Total		49492	100.0

Cuadro Nº 4

Hacinamiento Indice de Menor a Mayor

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
Menor Hacinamiento	1.	3189	6.4
	2.	2158	4.4
	3.	7708	15.6
	4.	8339	16.8
	5.	7554	15.3
Mayor Hacinamiento	6.	20389	41.2
Ignorado	9.	155	0.3
Total		49492	100.0

Cuadro Nº 5

Tipo de Actividad del Jefe

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
Trabajaron	1.	40415	81.7
Buscaron Trabajo	2.	1029	2.1
Oficios Domésticos	3.	5484	11.1
Estudiantes	4.	55	0.1
Jubil. Rentistas	5.	1063	2.1
Ciro	7.	1218	2.5
Ignorado	9.	228	0.5
Total		49492	100.0

Cuadro Nº 6

Tipo de Inserción del Jefe del Hogar

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
Gerentes	1.	523	1.1
Profesionales	2.	311	0.6
Técnicos	3.	176	0.4
Oficinistas	4.	1067	2.2
Patrones Agrícolas	11.	267	0.5
Obreros Agrícolas	12.	8355	16.9
Admin Agrícolas	13.	474	1.0
Campesinos	14.	15852	32.0
Trab en Minas	21.	90	0.2
Oper. en Ind Modernas	31.	335	0.7
Oper. Repar.Modernas	32.	708	1.4
Obreros Ind. Tradic.	33.	1136	2.3
Obreros Ind no Fabril	34.	407	0.8
Artesanos	35.	2227	4.5
Obreros Construc.	41.	1282	2.6
Artesanos Construc.	42.	517	1.0
Peones Construc.	43.	543	1.1
Agentes de Comercio	51.	236	0.5
Comerciantes	52.	969	2.0
Depend. Comercio	54.	390	0.8
Comerciantes Ambulan.	55.	1086	2.2
Operarios Transporte	61.	1192	2.4
Obreros Transportes	62.	350	0.7
Transp. no Mecanizado	63.	131	0.3
Educ. y Comunicadores	71.	526	1.1
Polic. y Serv. Protecc.	72.	176	0.4
Tecn Serv Personales	81.	233	0.5
Trab No Calif Servic	82.	982	2.0
Empleados Domésticos	83.	359	0.7
Otros	98.	436	0.9
NSA	99.	8156	16.5
Total		49492	100.0

Cuadro Nº 7

Fecundidad del Cónyuge

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
0 hijo	0.	1963	4.0
I hijo	1.	3922	7.9
2 hijos	2.	4532	9.2
3 hijos	3.	4515	9.1
4 hijos	4.	4251	8.6
5 hijos	5.	3616	7.3
6 y más hijos	6.	14071	28.4
Ignorado	96.	588	1.2
Hombre o menor de 15 años	98.	264	0.5
NSA	99.	11770	23.8
Total		49492	100.0

Cuadro Nº 8

Tipo de Actividad del Cónyuge

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
NSA	0.	11770	23.8
Trabajaron	1.	2571	5.2
Buscaron Trabajo	2.	47	0.1
Oficios Domésticos	3.	34835	70.4
Estudiantes	4.	49	0.1
Jubil Rentistas	5.	30	0.1
Ciro	7.	86	0.2
Ignorado	9.	104	0.2
Total		49492	100.0

Cuadro Nº 9

Número de Hijos en el Hogar

Categoría	Código	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa (%)
0 hijo	0.	8521	17.2
1 hijo	1.	8663	17.5
2 hijos	2.	8560	17.3
3 hijos	3.	7578	15.3
4 hijos	4.	6266	12.7
5 hijos	5.	4243	8.6
6 y más hijos	6.	5661	11.4
Total		49492	100.0

Cuadro Nº 10

Distribución de los hijos por tipo de actividad.

Tramos de Edad	Total	Estudian	Trabajan	Oficios Domésticos	Otra
7 - 14	48.991	23.520	4.441	6.783	14.247
15 - 20	21.132	3.694	9.859	6.328	1.251
21 y más	12.145	395	7.666	3.518	566

Cuadro Nº 11

Distribución de los hijos por tipo de actividad en porcentajes (%)

Tramos de Edad	Total	Estudian	Trabajan	Oficios Domésticos	Otra
7 - 14	100,00	48.01	9.06	13.85	29.08
15 - 20	100.00	17.48	46.65	29.95	5.92
21 y más	100.00	3.25	63.12	28.97	4.66

Cuadro Nº 12

Distribución de los hijos hombres por tipo de actividad

Tramo de Edad	Total	Estudian	Trabajan	Oficios Domésticos	Otra
7 - 14	25.343	13.117	4.090	639	7.497
15 - 20	12.060	2.102	8.824	187	947
21 y más	7.154	260	6.416	59	419

Cuadro Nº 13

Distribución de los hijos hombres por tipo de actividad en porcentajes (%)

Tramo de Edad	Total	Estudian	Trabajan	Oficios Domésticos	Otra
7 - 14	100.00	51.76	16.14	2.52	29.58
15 - 20	100.00	17.43	73.17	1.55	7.85
21 y más	100.00	3.63	89,69	0.82	5.86

Cuadro Nº 14

Distribución de las hijas mujeres por tipo de actividad

Tramo de Edad	Total	Estudian	Trabajan	Oficios Domésticos	Otra
7 - 14	23.648	10.403	351	6.144	6.750
15 - 20	9.072	1.592	1.035	6.141	304
21 y más	4.991	135	1.250	3.459	147

Cuadro Nº 15

Distribución de las hijas mujeres por tipo de actividad en porcentajes (%)

Tramo de Edad	Total	Estudian	Trabajan	Oficios Domésticos	Otra
7 - 14	100.00	44.00	1.48	25.98	28.54
15 - 20	100.00	17.55	11.41	67.69	3.35
21 y más	100.00	2,70	25.05	69.30	2.95

Análisis de Algunos Resultados

Introducción :

El análisis del comportamiento reproductivo de la población lo haremos de acuerdo a las pautas anteriormente establecidas. Esto es :

- Centrando la atención en los hogares o unidades domésticas considerándolas como las unidades de análisis.

- Agrupando los hogares de acuerdo a las distintas formas de inserción económica de los jefes de hogares. Estos grupos constituyen nuestras unidades de significación. Esto es, unidades teóricamente fundadas y capaces -por consiguiente- de aportar conexiones de sentido.

- Condicionando la capacidad explicativa de estas unidades de significación a la influencia de un contexto determinado. Sólo al interior de estos contextos las conexiones de sentido pueden adquirir plena validez.

Desglosando el comportamiento reproductivo en sus distintas dimensiones a través de un conjunto de variables. Sin embargo, es necesario tener presente que esta dimensionalización y su consiguiente operacionalización a través de variables no debe hacernos perder de vista la unidad que da sentido a estas distintas expresiones a través de una común referencia a una lógica que se despliega a partir de una condición social bien determinada : un determinado grupo dentro de un determinado contexto.

Primera dimensión : la Reproducción generacional de la fuerza de trabajo.

La fecundidad es normalmente la variable que atrae la mayor atención dentro del campo de los estudios demográficos en los países de América Latina. Es ella, sin duda la que mantiene un mayor potencial de cambio en muchos de nuestros países y se espera que más temprano o más tarde se hagan evidente las esperadas modificaciones. De allí que a menudo se convierta en la variable de mayor atracción.

Guatemala es uno de aquellos países que ha mantenido hasta ahora, casi sin variaciones, altas tasas de fecundidad. No se aprecia en este país un proceso masivo de modernización. Difícilmente podría hacerlo ya que la mayoría de su población vive aún en regiones netamente agrícolas y con tecnologías productivas relativamente estancadas. Aún en aquellas regiones de cultivos especializados la absorción de fuerza de trabajo es de muy baja calificación. No se dan, por consiguiente, las condiciones básicas para que la fuerza de trabajo adopte una modalidad intensiva de reproducción. En estas condiciones es muy difícil que las campañas antinatalistas e, incluso, cualquier influencia modernizadora puede tener una acogida masiva. Para ello no está preparado el terreno. Demás está señalar que el único contexto en que la situación general es diferente, es en la ciudad de Guatemala y algo, tal vez, por efecto de irradiación, en la Región Central. En el Area Metropolitana se concentran todos los efectos modernizadores. Es allí donde se ha desarrollado, aunque en forma incipiente todavía, un proceso de industrialización. Es también allí donde, por este mismo hecho, podemos observar una situación de heterogeneidad. En las otras regiones los grupos agrícolas, ampliamente predominantes, imponen al contexto una cierta homogeneidad. En estos contextos los otros grupos no agrarios tienen una presencia muy reducida y tienden a actuar de acuerdo a las pautas de los grupos predominantes.

En el cuadro 16 podemos observar el promedio de hijos tenidos por los cónyuges en los diversos grupos al interior de cada región. En estos promedios se han descontado los efectos provenientes de las diversas estructuras de edad de las cónyuges ya que se trata de promedios tipificados. Un atento análisis de este cuadro nos permite extraer las siguientes conclusiones :

Cuadro N°16

N°de Hijos del Cónyuge (1)

Grupos	Area Metropol	Central	Costa Sur	Altipl. Occid.	Altipl. Orient.	Central Seca	Norte Bajo	El Peten
Gerentes	3,20	3,84	3,83	4,12	--	--	--	--
Profesionales	2,71	3,14	--	4,50	--	--	--	--
Técnicos	2,87	3,81	--	--	--	--	--	--
Oficinistas	3,10	3,60	4,26	3,58	5,29	5,12	3,90	--
Patrones Agric.	--	--	5,25	5,27	4,83	--	6,80	--
Adm. Agrícolas	4,00	5,16	5,33	5,15	5,71	--	4,81	--
Obreros Agric.	5,55	5,41	5,25	4,96	5,63	5,22	4,53	4,40
Campesinos	4,77	5,18	5,42	5,06	5,61	5,06	4,80	5,84
Trab. en Minas	--	--	--	5,14	--	--	--	--
Op. en ind. mod.	3,67	3,66	4,85	4,83	--	--	--	--
Op. rep. modernas	3,52	3,63	4,04	4,41	--	--	4,39	--
Ob. ind. tradic.	4,12	4,39	4,81	4,91	5,71	3,77	4,98	--
Ob. ind. no fab.	3,68	4,99	4,97	4,58	--	--	--	--
Artesano	4,06	4,67	5,14	4,58	4,98	4,93	4,91	--
Obrero const.	4,44	4,93	4,91	5,15	5,92	4,97	4,82	--
Art. Construc.	4,18	4,62	4,92	5,04	5,25	5,14	--	--
Peón Construc.	5,28	5,18	5,04	5,30	6,15	4,93	4,44	--
Agente de com.	3,24	4,17	--	--	--	--	--	--
Comerciante	2,76	--	--	--	--	--	--	--
Peq. comerc.	3,16	4,19	4,43	4,73	5,24	5,15	4,62	--
Depend. de com.	3,53	3,79	5,13	4,31	--	4,97	--	--
Comerc. ambul.	4,42	4,19	5,03	4,75	4,24	4,88	--	--
Op. de transp.	3,64	4,47	4,42	4,00	3,86	4,30	4,62	--
Ob. de transp.	4,43	4,63	5,31	5,72	--	--	5,26	--
Transp. no mec.	4,41	5,33	--	--	--	--	--	--
Educ. y comunic.	2,60	3,41	4,28	4,18	3,69	--	--	--
Policías y Serv. p.	3,65	4,43	4,49	5,54	--	--	--	--
Téc. en Serv. pers.	4,28	--	4,70	--	--	--	--	--
T.N.Cal.Servicios	4,57	5,00	5,26	5,12	5,25	4,84	4,75	--
Domésticos	--	--	--	--	--	--	--	--
Otros	3,59	4,96	4,69	4,57	4,61	--	5,08	--
NSA	3,64	4,51	5,19	4,86	4,98	5,30	4,88	5,55
TOTAL	3,76	4,74	5,18	5,01	5,44	4,47	4,78	5,48

(1) Promedio Tipificado tomando como base la distribución de edades del total de cónyuges.

a) El contexto Metropolitano es el que muestra una mayor heterogeneidad entre sus distintos grupos. En los otros contextos los altos promedios totales son el resultado de comportamientos más homogéneos entre los distintos grupos. Situación bastante notoria en el Altiplano Oriental y en la Región Central Seca. En estas regiones hasta el grupo de los oficinistas, trabajadores de cuello y corbata y de mayor calificación, tienen en promedio más de cinco hijos. Sus pautas de comportamientos son, pues, más ajustadas a las características del contexto social que a las características propias del grupo.

b) El comportamiento de los grupos dentro del Area Metropolitana es bien diferenciado. Las influencias modernizadoras propias del contexto urbano no logran imponerse a toda la población. Los grupos se comportan aquí más de acuerdo a su propia lógica interna. Los grupos vinculados a los sectores más modernos de la heterogénea economía urbana manifiestan un comportamiento reproductivo más restrictivo en términos de su fecundidad. Esto es particularmente notable en los grupos de profesionales, técnicos, educadores y comerciantes en donde el promedio de hijos es menor de tres. En el caso de los profesionales, técnicos y educadores esto es bien comprensible dado el largo proceso de calificación implicado por estos tipos de fuerza de trabajo. Se explica entonces su reproducción en términos más intensivos. En el caso de los educadores se agrega un componente ideológico propiamente tal. Muchas veces son ellos precisamente los principales portadores de una ideología modernizadora incluso en contextos muy atrasados. Normalmente pasan -durante su formación- por un proceso de modernización en un contexto distinto de aquel en el que ejercen posteriormente su profesión. De allí su mayor autonomía en relación con el contexto. El caso de los comerciantes la explicación va por otro lado. No se trata aquí del pequeño comerciante que trabaja un local por cuenta propia. Contrata fuerza de trabajo para la operación de su giro comercial. Es un poseedor de capital. Se trata de un grupo acostumbrado al cálculo económico y a la planificación a corto, mediano y largo plazo. Su comportamiento tan restrictivo de la fecundidad no es ajeno a este cálculo. En este grupo se produce una conexión muy estrecha entre la lógica del capital y la de la fuerza de trabajo. Cuando el monto

del capital no es demasiado grande, se dan, incluso, relaciones de oposición entre la reproducción de esta capital y la fecundidad. Cuestión que se traduce en una dinámica de postergaciones que va dilatando la decisión de tener un nuevo hijo.

c) Si observamos ahora los distintos sectores productivos presentes en el Area Metropolitana podremos apreciar como en todos ellos se manifiestan las consecuencias de la heterogeneidad. En la Industria, por ejemplo, el sector moderno difiere del tradicional tanto como del artesanal. En las industrias modernas así como también en las reparaciones modernasse favorece un proceso de reproducción de la fuerza de trabajo más cualitativo. En el caso de las industrias tradie cionales y artesanado, en cambio, esta influencia es menos clara. En el sector de la construcción tambien se observa al mismo fenómeno.. La construcción, como sector, es menos modernizante que la industria. Absorve fuerza de trabajo de baja calificación y en forma muy inestable. El peón de la construcción representa en este sentido en caso más extremo. De allí su altísima fecundidad que presenta incluso en pleno contexto urbano. La reproducción de la fuerza de trabajo de este grupo se inscribe netamente en la modalidad extensiva. Los sectores comercio, transporte y servicios tambien se muestran permeables a la heterogeneidad. El comerciante ambulante, el transportista no mecanizado y el trabajador no calificado en servicios son los que presentan las tasas más altas de fecundidad en su respectivo sector.

d) Observemos ahora lo que sucede en los grupos agrarios. Concentrémonos en los obreros agrícolas y en los campesinos que en su cojunto constituyen la mayor parte de la población. En general se puede decir que todos ellos presentan una alta fecundidad cualquiera sea su contexto regional. Incluso los pocos obreros agrícolas y campesinos que subsisten en el contexto metropolitano presentan en él una alta fecundidad. Esto es muy explicable dado el tipo de fuerza de trabajo que mayoritariamente presentan estos grupos. Sin embargo, dentro de estos altos niveles es posible observar algunas fluctuaciones interesantes a través de los distintos contextos. Los campesinos presentan una fecundidad más alta allí donde su modo de producción tiene condiciones para seguir ampliándose. Por ejemplo, en las zonas de colonización. Caso extremo: el Petén. En cambio, en aquellos lugares en donde la pequeña producción campesina no puede seguir extendiéndose se observa una relativa disminución de la fecundidad. Cuando se reduce el ámbito agrario, como sucede en el

Area Metropolitana , o cuando la tierra se agota, como sucede en el Altiplano Occidental, y la productividad no aumenta ostensiblemente , el cerco familiar impone sus restricciones a las posibilidades de crecimiento de la familia. El surgimineto de las nuevas familias tambien encuentra dificultades y los jóvenes tienden a postergar sus proyectos conyugales. No ocurre lo mismo en el caso de los obreros agrícolas. Sus menores tasa de fecundidad se observan en las zonas de colonización. En las otras regiones, en cambio, sus tasas se mantienen altas. Incluso en pleno contexto metropolitano. Por su caracter asalariadoeste grupo no depende de las restricciones del cerco sino de las posibilidades del mercado.

e) En el caso de la Región Norte Bajo parece darse una infuencia específica del contexto que tiende a reducir el nivel general de la fecundidad. Los promedios son más bajos que los que encontramos en los otros contextos agrarios. Su promedio global es igual que el que observamos en la región Central. Pero no ocurre como en este último caso en que este promedio global es relativamente más bajo como resultado de la mayor heterogeneidad de sus grupos y sectores. En el caso del Norte Bajo los grupos agrarios - con la sola excepción del reducido grupo de los patrones agrícolas - presentan una fecundidad muy pareja con la de los otros grupos. La explicación de este fenómeno reclama un estudio más especializado sobre la materia. A la espera de tal estudio podemos sugerir una hipótesis exploratoria: la influencia en la región de la colonización europea, sobre todo de origen alemán, que se remonta a finas del siglo pasado.

En relación con esta primera dimensión del comportamiento reproductivo el analisi de la fecundidad debería ser complementada con el analisi de otra variable que a nuestro juicio es de la mayor importancia -tanto desde el punto devista explicativocomo desde el punto de vista de los indicios que puede arrojar sobre las tendencias futuras- la edad a la que se produce la unión conyugal o, al menos, la edad en que la mujer tiene el primer hijo. Desgraciadamente esta información no está contenida en el Censo que setamos utilizando.

Segunda Dimensión: La Reproducción Social de la Fuerza de Trabajo.

En la medida que los procesos productivos se tornanmás complejos y tecnificados ya no basta con producir el individuo humanocon sus capacidades físicas y mentales naturales. Es necesario condicionar y especializar su fuerza de trabajo para hacerlo capaz de incorporarse con éxito en las operaciones productivas o en otras colaterales. Para ello es preciso reproducir en los nuevos contingente de población los conocimientos y habilidadesbásicos que les permita acceder a las especialidades requeridas por la sociedad. Para ello han sido instituidos en los distintos paises diversos sistemas educacionales. Estos sistemas pueden tener una mayor o menor diversificación y una mayor o menor cobertura. Ello dependerá, en gran medida, de los requerimientos de fuerza de trabajo por parte de la economía nacional. En el caso de Guatemala estos requerimientos parecen ser bastante limitados y, en todo caso, muy concentrado en ciertas areas y secores. La actividad agrícola , en tanto que actividad predominante, deja en un muy segundo plano los requerimientos de los otros sectores. Sus requerimiento de fuerza de trabajo son los que en definitiva se imponen. Y como esta actividad no requiere más que de una fuerza de trabajo simple y sin mayores exigencias de calificación, no se dan las condiciones para que se favoresca una ampliación masiva del sistema educacional que abra las posibilidades de una reproducción más intensiva de la fuerza de trabajo.

Si consideramos el caso de los hijos varones de 7 a 14 años de edad, esto es, en un periodo netamente escolar, podemos observar que menos del 50% de ellos estudia. Si distribuimos por regiones estas cifras llegamos a los siguientes resultados:

% de los hijos varones de 7 a 14 años que estudian

Area Metropolitana	82,6	Altiplano Oriental	47,0
Reg. Central	63,2	Central Seca	47,4
Costa Sur	48,2	Norte Bajo	27,0
Altiplano Occid.	38,6	El Petén	45,3

Los datos nos muestran que solo en el Area Metropolitana puede hablarse de uns participación masiva en el sistema educacional de los hijos varones en edad escolar. En las otras regiones, aunque con algunas diferencias importantes entre ellas, esta participación se reduce a niveles muy bajos. El caso extremoes el del Norte Bajo en donde solo algo más de un cuarto de las hijos varones estudian.

En el cuadro N°17 podemos encontrar la información relativa al nivel educacional de los jefes de hogar distribuido por grupos y regiones. El nivel educacional está medido por un índice que va de cero a 38, siendo este último puntaje el más alto, (implica 8 años de estudios superiores).

Observemos primero los totales regionales. Los puntajes por regiones siguen una curva muy parecida ala que observamos en la participación educacional de los hijos varones. La región Metropolitana presenta el valor más alto y bastante alejado del resto. La región Central tiene un puntaje intermedio destacándose el Norte Bajo por su nivel menor.

En materia de nivel educacional parece haber un fuerte impacto del contexto regional. Por cierto que los grupos al interior de un contexto presntan bastantes diferencias entre sí. Pero, los mismos grupos en contextos diversos presentan tambien marcadas diferencias en su nivel educacional. Los obreros agrícolas, por ejemplo, alcanzan en el Area Metropolitana un nivel de 10,5 y en el Norte Bajo apenas un 1,5. Sin embargo, esta diferencia que podría ser considerada como importante, no se traduce en una diferencia paralela en materia de fecundidad. Ocurre como si la población accediera a la educación en la medida que la encuentra a su disposición aunque ello no implique un cambio en su modalidad de reproducción. Pareciera, por lo tanto, hber ciertos umbrales en el nivel educacional que solo cuando se traspasan implican que se ha producido un cambio en el comportamiento reproductivo. En el caso de nuestra escala - a juzgar por la comparación de los resultados del los cuadros 16 y 17 - el puntaja que va de 0 a 10 no asegura que se haya producido ningún cambio en el comportamiento reproductivo. Hay, simplemente, un aprovechamiento de un recurso disponible sin mayores consecuencias. Sobre los 20 puntos hay claros indicios de que algún cambio se ha producido. El rango de 10 a 20 puntos es variable y parece discernir algunas situaciones intermedias e incipientes.

Cuadro N°17

Nivel Educacional del Jefe de Hogar 1/

Grupos	Area Metropol	Central	Costa Sur	Altipl. Occid.	Altipl. Orient.	Central Seca	Norte Bajo	El Petén
Gerentes	23,7	16,9	13,5	17,0	---	---	13,7	---
Profesionales	33,0	29,3	---	25,9	---	---	---	---
Técnicos	24,9	21,4	---	---	---	---	---	---
Oficinistas	22,4	20,1	17,9	19,9	18,2	15,8	17,2	---
Patrones Agríc.	25,5	---	8,4	4,0	9,3	6,0	6,0	---
Adm. Agrícolas	16,0	8,2	9,9	9,0	7,3	---	8,4	---
Obreros Agric.	10,5	5,0	4,7	3,5	3,4	3,1	1,5	7,5
Campesinos	10,5	4,9	5,3	3,5	3,5	3,6	1,9	4,2
Trab. en Minas	---	---	---	4,8	---	---	---	---
Op. en ind. mod.	16,2	13,3	11,2	9,0	--	---	---	---
Op. rep. modernas	16,2	16,0	13,7	15,4	---	---	10,7	---
Ob. ind. tradic.	13,5	11,6	9,1	9,5	6,8	8,7	7,4	---
Ob. ind. no fab.	14,6	14,1	11,2	10,4	---	---	---	---
Artesano	14,4	9,4	10,9	6,7	5,9	6,9	4,0	---
Obrero const.	11,5	9,8	10,5	8,6	6,9	8,4	8,5	---
Art. Construc.	12,0	10,3	8,9	6,6	6,3	8,1	---	---
Peón Construc.	9,2	6,3	6,0	7,6	5,7	5,4	4,1	---
Agente de com.	22,3	21,7	---	---	---	---	---	---
Comerciante	25,7	---	---	---	---	---	---	---
Pequ. comer.	15,4	10,2	10,4	6,1	9,4	9,2	5,8	---
Depend. de com.	17,6	14,4	11,0	6,5	8,9	8,4	8,6	---
Comerc. ambul.	9,1	8,7	6,0	4,6	5,8	4,1	2,8	---
Op. de transp.	15,1	14,5	11,6	12,7	11,9	12,3	13,6	
Ob. de transp.	11,4	10,6	8,0	5,1	--	---	10,7	---
Transp. no mec.	13,1	11,7	---	---	---	---	---	---
Educ. y comunic.	26,0	23,5	22,3	22,7	24,6	24,8	23,4	---
Polícias y Serv. p.	15,9	14,4	13,8	14,7	---	---	---	---
Téc. en Serv. pers.	17,0	17,0	12,2	10,2	---	---	---	---
T.N.C. Servicios	11,2	8,7	7,6	9,0	6,6	8,9	6,5	---
Domésticos	7,3	6,3	3,8	4,2	2,8	---	5,6	---
Otros	17,5	13,7	9,1	8,8	8,3	----	10,6	---
NSA	13,5	7,0	4,9	3,2	3,8	4,3	2,8	---
TOTAL	16,1	9,8	6,6	4,8	4,4	4,9	3,2	6,7

1/ Puntaje en una escala de o0 a 38.

Tercera Dimensión: La Reproducción Cotidiana de la Fuerza de Trabajo.

La reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo nos remite a las condiciones de vida de la población. Allí donde las condiciones de vida son peores la fuerza de trabajo se reproduce con dificultades y siempre con el riesgo de no lograr recuperarse del todo. Para estudiar esta dimensión hemos seleccionado dos variables fundamentales: Un índice de condiciones de vida construido a partir de la información censal sobre las condiciones habitacionales y sobre el equipamiento del hogar, y, otra variable que se muestra como un indicador muy sensible de las condiciones generales de vida de la población: la mortalidad de los hijos. Los resultados, distribuidos por grupos y regiones se pueden encontrar en los cuadros 18 y 19.

Tal como observamos en los casos anteriores también aquí los resultados regionales varían de acuerdo a una misma pauta general. En el contexto Metropolitano convergen la mayor educación, la menor fecundidad, las mejores condicioes de vida y la menor mortalidad de los hijos. Lo contrario ocurre en los otros contextos regionales. La región Central reprsenta una situación intermedia. En las otras regiones se dan ciertas variaciones pero con niveles muy similares entre sí. En el caso de los grupos al interior de cada región, el fenómeno es aún más claro. Los grupos más intensivos se caracterizan por presentar simultáneamente una menor fecundidad, una mayor educación, mejores condiciones de vida y menor mortalidad de los hijos. Por el contrario, en los grupos más extensivos tienden a converger las mayores fecundidades, los menores niveles educacionales, las peores condiciones de vida y las mayores mortalidades de sus hijos. La explicación de esta convergencia la debemos encontrar en cada uno de estos grupos concretos y no, simplemente, como suele hecerse, en una abstracta correlación entre variables. Es en los grupos , en sus condiciones concretas de existencia, en donde se puede entender la convergencia de estas variables dentro de la unidad de un tipo de comportamiento reproductivo predominante. Al mismo tiempo es allí, en el grupo socialmente ubicado, en donde podemos hacer la conexión entre lo que sucede a nivel del capital - que ensancha o contrae los márgenes de existencia de los fistintos grupos- y lo que sucede en el ámbito de la fuerza de trabajo al considerar su comportamiento reproductivo.

Cuadro N°18

Condiciones de Vida (1)

Grupos	Area Metropol	Central	Costa Sur	Altipl. Occid.	Altipl. Orient.	Central Seca	Norte Bajo	El Peten
Gerentes	4,21	7,74	10,01	10,31	9,17	10,72	13,05	--
Profesionales	3,50	6,04	12,26	8,43	--	--	--	--
Técnicos	5,40	6,76	10,59	9,94	--	--	--	--
Oficinistas	5,91	7,42	10,16	9,00	8,94	13,67	11,26	14,80
Patrones Agric.	2,35	14,09	15,67	19,34	14,82	17,43	19,22	--
Obreros Agric.	9,70	15,72	15,26	16,58	17,67	--	17,08	--
Adm. Agrícolas	14,82	19,08	18,78	19,80	20,07	20,37	20,80	19,57
Campesinos	12,55	18,32	19,25	20,24	19,82	19,70	21,19	20,70
Trab. en Minas	--	--	20,57	17,88	--	--	20,55	--
Op. en ind. mod.	9,85	12,32	12,44	15,59	15,46	--	19,09	--
Op. rep. modernas	8,54	9,97	11,60	12,08	13,20	15,00	14,64	--
Ob. ind. tradic.	11,84	14,26	15,69	16,88	17,93	17,66	18,40	--
Ob. ind. no fab.	11,07	13,29	14,93	17,30	16,00	--	19,27	--
Artesano	9,26	14,14	14,62	17,75	18,05	17,30	19,47	--
Obrero const.	12,93	15,08	15,50	17,00	17,07	17,02	17,78	16,18
Art. Construc.	12,65	14,82	16,42	16,98	17,35	17,90	18,85	--
Peón Construc.	14,17	15,92	17,81	18,55	18,67	18,91	19,45	--
Agente de com.	5,28	6,24	10,31	7,79	--	--	--	--
Comerciante	3,29	8,36	10,33	--	--	--	--	--
Peq. comerc.	7,10	11,00	12,25	16,86	12,73	13,47	16,00	--
Depend. de com.	7,29	9,94	13,50	15,62	11,38	14,22	15,26	--
Comerc. ambul.	13,13	13,35	15,50	18,48	15,24	16,65	18,22	--
Op. de transp.	9,66	11,05	14,59	12,73	14,20	13,97	13,40	16,75
Ob. de transp.	12,59	15,79	15,91	17,74	18,55	--	13,43	--
Transp. no mec.	10,95	13,00	14,93	--	19,70	--	--	--
Educ. y comunic.	5,04	6,66	10,55	11,23	12,46	10,69	13,03	--
Policías y Serv. p.	10,11	11,25	13,04	12,43	--	--	16,90	--
Téc. en Serv. pers.	8,52	8,07	13,10	14,82	13,12	12,17	13,39	--
T.N.C. Servicios	11,22	14,63	15,54	15,43	16,23	15,86	15,85	--
Domésticos	12,74	15,21	15,96	16,04	17,46	18,23	16,64	--
Otros	8,55	12,60	15,71	16,56	18,36	15,06	15,93	16,10
NSA	7,96	14,60	16,90	18,59	18,27	17,75	19,71	18,57
TOTAL	8,86	14,40	17,36	18,92	18,87	18,62	20,01	19,57

(1) Puntaje en una escala que va del 1 al 25. 1 representa las mejores condiciones de vida y 25 las peores.

Cuadro N°19

Hijos muertos por cada 1000 hijos nacidos vivos

Grupos	Area Metropol	Central	Costa Sur	Altipl. Occid.	Altipl. Orient.	Central Seca	Norte Bajo	El Peten
Gerentes	74,7	102,0	161,4	168,0	--	264,2	250,0	--
Profesionales	31,7	29,2	166,2	213,5	--	--	--	--
Técnicos	39,9	50,0	--	45,2	--	--	--	--
Oficinistas	72,3	130,6	147,3	94,6	173,2	138,3	134,3	--
Patrones Agric.	70,5	121,6	195,6	305,6	158,7	159,1	278,3	--
Adm. Agrícolas	158,5	159,6	234,9	293,3	271,2	--	159,5	--
Obreros Agric.	210,4	222,2	267,1	266,0	252,8	229,9	209,2	184,5
Campesinos	232,5	226,5	223,4	274,6	233,5	209,0	217,5	222,8
Trab. en Minas	--	--	214,9	179,3	--	--	161,8	--
Op. en ind. mod.	128,4	115,2	272,2	247,0	--	--	--	--
Op. rep. modernas	102,6	117,0	220,2	181,2	--	151,6	200,4	--
Ob. ind. trad.	134,0	177,0	265,5	214,4	251,0	165,0	182,7	--
Ob.ind. no fab.	138,0	115,4	237,8	241,9	--	--	--	--
Artesano	142,5	202,4	263,5	234,3	210,6	195,2	282,5	
Obrero const.	177,4	195,2	239,0	201,1	231,6	149,9	257,1	--
Art. Construc.	178,5	209,2	132,8	249,2	270,3	269,3	294,2	--
Peón Construc.	260,4	216,0	257,1	228,6	224,8	210,7	205,9	--
Agente de com.	38,5	60,4	86,9	88,8	--	--	--	--
Comerciante	10,5	64,5	297,9	--	--	--	--	--
Peq. comerc.	113,0	194,4	226,9	241,4	156,7	138,3	219,2	--
Depend. de com.	140,4	176,9	210,9	178,5	115,4	--	--	--
Comerc. ambul.	182,2	127,0	308,1	221,0	324,8	263,2	193,7	--
Op. de transp.	95,7	122,6	189,8	115,2	100,5	92,8	195,7	--
Ob. de transp.	267,9	214,1	275,3	350,8	186,4	--	229,8	--
Transp. no mec.	210,1	100,8	136,3	--	100,7	--	--	--
Educ. y comunic.	32,8	77,2	100,00	109,8	260,9	44,1	101,1	--
Policias y Serv. p.	184,1	169,6	185,7	159,5	--	---	--	--
Téc. en Ser. pers.	165,2	205,1	171,3	216,4	--	--	--	--
T.N.C. Servicios	211,6	210,8	285,2	143,9	200,4	186,6	226,9	
Domésticos	--	--	--	--	--	--	--	--
Otros	93,3	131,5	214,0	200,4	285,7	97,1	275,8	--
NSA	187,2	226,8	285,5	282,9	249,1	197,9	291,4	306,1
TOTAL	137,8	191,7	243,6	257,9	234,1	208,8	220,5	218,1

p. 81 - 84